

LA **NEOLENGUA** DEL **PODER** EN VENEZUELA

dominación
política y
destrucción
de la
democracia

.....◆
ANTONIO CANOVA GONZÁLEZ
CARLOS LEÁÑEZ ARISTIMUÑO
GIUSEPPE GRATEROL STEFANELLI
LUIS A. HERRERA ORELLANA
MARJULI MATHEUS HIDALGO

EDITORIAL GALIPÁN

Índice

- ◆ PRESENTACIÓN

Rosa E. Rodríguez O.

- ◆ PROPAGANDA Y NEOLENGUA POLÍTICA EN VENEZUELA (1999-2014): UN INSTRUMENTO EFICAZ PARA DIVIDIR, GLORIFICAR, ENGAÑAR Y CONFUNDIR.

Antonio Canova González

Personas y gobiernos controladores. Propaganda y *neolengua* en Venezuela. *Propaganda y neolengua para dividir* ◆ *Propaganda y neolengua para glorificar* ◆ *Propaganda y neolengua para engañar* ◆ *Propaganda y neolengua para confundir* ◆ Acabar con *la neolengua política* como presupuesto de la libertad ◆ Bibliografía.

- ◆ LENGUA PARA LA LIBERTAD Y LIBERTAD PARA LA LENGUA EN VENEZUELA

Carlos Leñez Aristimuño

Introducción ◆ La lengua: red que pesca significación ◆ Estabilizar un relato total y único exige una lengua socavada ◆ Socavar la lengua exige controlar el Estado ◆ Borrar a la escuela como fuente de discernimiento y expresión ◆ La toma de palabra con talante democrático ◆ La rentabilidad política del pseudohablante público ◆ Colectivismo arcaico, endógeno, militarista: el relato del poder ◆ Los rendimientos políticos del relato del poder: *pero tenemos Patria* ◆ Manipulación de la lengua: blindar el relato del poder como nueva *normalidad* ◆ Una quimera: aislarnos del mundo hispanohablante ◆ ¿Qué hacer? ◆ El reto urgente: que prevalezca la pluralidad ◆ Un epílogo global ◆ Bibliografía.

- ◆ EL GRAN HERMANO TE VIGILA, EN VENEZUELA

Giuseppe Graterol Stefanelli

El autor y su obra ◆ *1984*, en Oceanía ◆ 2014, en Venezuela ◆ *Control económico* ◆ *Propaganda y vigilancia* ◆ *Mutabilidad de la realidad* ◆ *La neolengua* ◆ *La Venezuela de 2014*. Bibliografía.

- ◆ EL FENÓMENO DE LA NEOLENGUA COMO INSTRUMENTO DE QUIEBRE DE LA DEMOCRACIA Y EL ESTADO DE DERECHO

Luis A. Herrera Orellana

Lenguaje y totalitarismo: aproximación a un medio de dominación ◆ La neolengua: sus fines como política de Estado y los efectos de su instauración para la democracia, el Estado de Derecho y la libertad individual ◆ Rescatar la lengua: condición para recuperar la libertad, la comunicación y la institucionalidad democrática ◆ Bibliografía.

- ◆ LA NEOLENGUA POLÍTICA Y SU IMPACTO EN LA COMUNICACIÓN Y LA DEMOCRACIA

Marjuli Matheus Hidalgo

Introducción ◆ Referencia teórica y conceptual ◆ Taller sobre neolengua ◆ Público ◆ Contenido ◆ Encuestas aplicadas al inicio cada taller ◆ Encuestas realizadas al cierre de cada taller ◆ Análisis y resultados ◆ Conclusiones y recomendaciones ◆ Bibliografía.

Presentación

Rosa E. Rodríguez O.*

Quizá nada resulte más pertinente al presentar una obra que lleva en su título la palabra *neolengua*, que acudir a la fuente directa de la cual proviene ese término, la novela *1984* de George Orwell, para que sea ella la que ilustre al lector sobre el sentido de dicho vocablo:

—¿No ves que el objetivo final de la nuevalengua es reducir el alcance del pensamiento? Al final conseguiremos que el crimen del pensamiento sea literalmente imposible, porque no habrá palabras con las que expresarlo. Todos los conceptos necesarios se expresarán exactamente con una palabra cuyo significado estará rígidamente definido y cuyos significados **subsidiarios se habrán borrado y olvidado. En la undécima edición ya casi lo hemos conseguido.** Pero el proceso tendrá que seguir cuando tú y yo hayamos muerto. Cada año habrá menos palabras y el rango de la conciencia será cada vez más pequeño. Por descontado que ahora tampoco hay razón o excusa para los crímenes mentales. Todo es cuestión de autodisciplina y control de la realidad. Pero al final no hará falta ni siquiera eso. La Revolución se habrá completado cuando el lenguaje sea perfecto. La nuevalengua es el SOCING y el SOCING es la nuevalengua —añadió con una especie de mística complacencia—. ¿Alguna vez te has parado a pensar que en el año 2050, como muy tarde, no quedará con vida una sola persona capaz de entender una conversación como la que estamos teniendo ahora?

—Excepto... —empezó dubitativo Winston, y luego se interrumpió.¹

* Directora de *Un Estado de Derecho*.

¹ George Orwell, *1984*, Barcelona, Ediciones Debolsillo, 2013, p. 61.

La manipulación de la lengua con fines de control político ha sido, desde la narrativa orwelliana, asunto recurrente en obras literarias de gran prestigio, que tomaron por preocupación central la exposición de la vida de la gente común bajo los totalitarismos, sujeta a una novedosa forma de represión que justamente comenzaba con la imposición de una forma de habla dirigida a ocultar la verdad e imponer la mentira como modo de ejercer el poder, así como a impedir el expresarse de formas distintas. Arthur Koestler fue uno de los autores que recreó desde su propia experiencia tal realidad:

—En el último congreso del partido —siguió Rubashov— se votó una resolución que hacía ver que el Partido no había sufrido derrota alguna, y que únicamente había llevado a cabo una retirada estratégica; desde entonces no hay ninguna nueva razón que aconseje un nuevo cambio de política.

—Pero eso es idiota —afirmó Ricardo.

—Si sigue usted hablando en este tono —dijo Rubashov—, temo mucho que tengamos que dar terminada nuestra conversación.

Ricardo se quedó silencioso por algún tiempo, y el salón empezó a oscurecerse. Los contornos de los ángeles y las mujeres de las paredes se volvieron más suaves e imprecisos.

—Lo siento mucho —dijo Ricardo—. Quiero decir que la orientación del partido es equivocada. Usted habla de una retirada estratégica cuando la mitad de la gente ha sido asesinada, y los que quedan están tan contentos de hallarse todavía vivos que se pasan al otro lado en cantidad. Esas

resoluciones que ustedes fabrican en el extranjero no las entienden aquí...

Las facciones de Ricardo se hacían cada vez más vagas, en la creciente oscuridad. Hizo una pausa, y luego añadió: — Supongo que Anny hizo también una “retirada estratégica” anoche. Por favor, usted debe entenderme. Aquí todos vivimos en la selva...

Rubashov esperó hasta ver si tenía algo más que añadir, pero Ricardo no dijo nada. La oscuridad caía ahora rápidamente. Rubashov se quitó los lentes y los limpió en la manga.

—El partido no puede equivocarse nunca —afirmó—. Si usted o yo podemos equivocarnos el partido no. El partido, camarada, es más que usted y que yo, y que miles de otros como usted o como yo. El partido es la encarnación de la idea revolucionaria en la historia, y la historia no sabe de escrúpulos ni de vacilaciones. Inerte e infalible, continúa su camino hacia la meta, y en cada vuelta de su órbita suelta el fango que ha recogido y el cuerpo de los ahogados. La historia conoce su destino y nunca se equivoca, y el que no tiene absoluta fe en la historia no pertenece al partido.²

Lo sorprendente es que luego de décadas de estudios y alertas sobre esta forma de control político sobre las sociedades, en especial a cómo el nazismo y el comunismo soviético aplicaron con gran éxito formas de neolengua a las sociedades bajo su dominación, aún en nuestros días, en pleno siglo XXI, siguen publicándose obras dedicadas al problema, pero que intentan representar situaciones actuales, a regímenes y sociedades en las que está en plena vigencia el uso de alguna forma de neolengua con fines de dominación:

² Arthur Koestler, *El cero y el infinito*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1998, pp. 53 y 54.

Al llegar al aeropuerto descubrieron que el teniente ya estaba por la mitad de sus anuncios matutinos. —Mis jóvenes amigos —estaba diciendo—, hoy escucharemos el discurso del ministro de desarrollo social, quien explicará la importancia de las Iniciativas Sociales en el plan de la revolución para favorecer a las personas más pobres y avanzar en la causa del socialismo pacífico. Démosle la bienvenida con un aplauso.

[...]

—Cuando el Comandante anunció la creación de esas Iniciativas Sociales, hubo quien se quejó que reducirían el presupuesto de los ministerios de salud y educación, él respondió a esas críticas y nos dio sus órdenes y nosotros las acatamos como buenos soldados. Lo primero es la igualación por medio de actos de, bueno, digamos de emparejamiento. Tras ello, los ciudadanos, ya en igualdad de oportunidades, pueden organizarse en grupos productivos para combatir las dificultades que estamos sufriendo hoy día. Estas dificultades ya sea de falta educación, alimentos, insumos de salud o de construcción, no son más que reveses momentáneos, contratiempos inherentes al camino de la justicia social. Finalmente, cuando hayamos roto la espalda de la maquinaria capitalista, lograremos que todos los pobres y analfabetos reciban el mismo tratamiento que los *ricos*, los *inteligentes*, los *apuestos* o los *innovadores* —el comunista escupió cada término con tono sarcástico y de revulsión.³

Los diálogos que anteceden, tomados de las obras de ficción *1984* de George Orwell, primera reflexión profunda a través de la literatura sobre la dominación política a través de la manipulación del lenguaje, *El cero y el infinito* de Arthur Koestler, novela que recrea el horror de las purgas bajo el estalinismo soviético, y *El teniente de San Porfirio. Crónica de una*

³ Joel D. Hirst, *El teniente de San Porfirio. Crónica de una “revolución” bolivariana*, Buenos Aires, Grito Sagrado Editorial, 2013, pp. 166 y 167.

"*Revolución*" *Bolivariana*, de Joel D. Hirst, acaso la primera obra de ficción que intenta describir la involución institucional (incivilización) de Venezuela a causa de la ideología autoritaria que practican sin límite alguno quienes detentan el poder, son tan cercanos a la realidad venezolana de este 2014 que casi podría decirse que describen lo que es ya la forma de vida de millones de personas en este país y no historias del pasado que fueron imaginadas por los destacados narradores antes mencionados.

Engaño, confusión, adoctrinamiento, odio, división, incertidumbre, atrofia cognitiva y miedo son solo algunos de los rasgos característicos del ambiente en el que los venezolanos llevan adelante sus vidas privadas y sus relaciones con el Estado y con las redes de poder alrededor de aquel, en gran medida debido al perverso pero eficaz impacto que sobre las mentes, conductas, ideas, expresiones e instituciones ha tenido lo que en este libro llamamos la neolengua oficialista y que consiste no en el mal uso de la lengua por ignorancia, chabacanería o desprecio hacia las personas por parte de los voceros oficialistas, como a veces con superficialidad se afirma; sino en una política de Estado, un plan ejecutado desde el gobierno para imponer una interpretación oficial de la realidad y determinar el pensar y el sentir de las personas; para crear suficientes interferencias, contradicciones y vaciamiento de conceptos, ideas y valores, de modo que les sea cada más difícil apartarse de la *verdad oficial* sobre los problemas, los medios para resolverlos y los sacrificios a los que debe estarse dispuesto para *tener Patria* y lograr la *suprema felicidad social*. Es por ello que adquiere plena vigencia en Venezuela lo dicho por Karl Kraus sobre el nazismo: *es en sus palabras y no en sus actos donde yo he descubierto el espectro de la época*.

¿En qué consiste esa política? En llenar la lengua usada, mediante propaganda oficial, cadenas de radio y TV, narraciones infantiles, textos escolares, prensa estatal, programas y voceros de medios estatales de comunicación y la repetición *coral* de los que sirven al poder, de palabras desvirtuadas en su sentido común, de palabras inventadas por el poder, de eufemismos, de narraciones infantiles y falsas, y sobre todo, de insultos, groserías y falacias *ad hominem*, de modo que el mundo interior de las personas se reduzca cada día más a una sola lectura posible de lo que le sucede y le rodea.

Dado que esta política no ha sido objeto aún de análisis riguroso y de respuestas prácticas desde los partidos, la sociedad civil, los medios de comunicación y las instituciones académicas, a diferencia de lo observado respecto de otras políticas del Estado que sí han merecido respuestas expresas y sostenidas de parte de la sociedad democrática (falta de condiciones electorales, politización del poder judicial, aplicación de controles a la economía y violaciones a la propiedad, violación de la libertad de expresión e información, inexistencia de políticas contra la inseguridad, etc.), en la asociación civil *Un Estado de Derecho* hemos decidido sumarnos con este libro, *La neolengua del poder en Venezuela. Dominación política y destrucción de la democracia*, a quienes en forma individual, valiente y oportuna (académicos, articulistas, defensores del lector, etc.) han asumido la lucha en contra de la estrategia de dominación política del país por vía de la neolengua oficialista (que está siempre en renovación y ampliación permanente), con la publicación de este pequeño libro, integrado por trabajos de profesionales de diversas áreas vinculadas con el pensamiento, el lenguaje y la comunicación, cuyos contenidos se indican de seguidas.

En *Propaganda y neolengua política en Venezuela (1999-2014)*, Antonio Canova González presenta una muestra emblemática de las palabras, propagandas, imágenes, narraciones y lugares comunes que nutren la neolengua oficialista, dirigida a demostrar (i) que existe, y (ii) que está articulada y presente en el habla oficial, en la calle, en libros de educación básica, en propagandas de radio y TV, en internet y en las mentes de las personas. En *Lengua para la libertad y libertad para la lengua en Venezuela*, Carlos Leñez Aristimuño explica la importancia de tomar conciencia de la manipulación de la lengua y demuestra en qué medida la neolengua domina el discurso público en el país, para indicarnos las debilidades que muestra esa política oficial y la oportunidad que existe de derrotar y dejar atrás esta calamitosa situación. En *El Gran Hermano te vigila, en Venezuela*, Giuseppe Graterol Stefanelli reflexiona, a partir de la lectura y comentarios a *1984*, sobre los mecanismos de la dominación totalitaria por vía de una neolengua y sus paralelos con la Venezuela sometida por el socialismo del siglo XXI. En *El fenómeno de la neolengua como instrumento de quiebre de la democracia y el Estado de Derecho*, Luis Alfonso Herrera Orellana analiza los fines que se persiguen con la aplicación de esta política de Estado a la luz de experiencias históricas y análisis de la filosofía política, y se formulan algunas propuestas para actuar ante sus nocivas consecuencias. Por último, en *La neolengua política y su impacto en la comunicación y la democracia*, Marjuli Matheus Hidalgo expone la experiencia y resultados de los talleres dictados por la asociación civil *Un Estado de Derecho* sobre esta problemática, la metodología utilizada para obtenerlos, las principales inquietudes de los participantes y las propuestas hechas en aras de proveer herramientas efectivas para hacer frente al problema de la neolengua política en Venezuela, al tiempo

que comparte sus reflexiones como profesional de la comunicación sobre el fenómeno.

Lograr la publicación de esta obra fue una tarea no exenta de dificultades; por ello es justo y oportuno agradecer a quienes la hicieron posible. Gracias a los profesionales y amigos que aceptaron el reto de realizar los talleres sobre la neolengua oficialista ante varios auditorios en Caracas y regiones del país, y de contribuir con sus ideas y aportes a esta publicación; y gracias a todos los amigos de la libertad que no dudaron en darnos su apoyo para que esta iniciativa no fuera abandonada y se lograra el objetivo de dar a los ciudadanos un texto que sintetizara y alertara sobre esta grave problemática, así como sobre las formas de enfrentarla eficazmente.

El libro, además de denunciar y explicar la degradación del lenguaje en Venezuela con fines de dominación política, es al mismo tiempo una exhortación a todos los interesados en el restablecimiento de la comunicación, de la democracia y de la libertad, a rescatar la lengua de la jerga falaz y tramposa del poder, a negarse activamente a usar esta última, a rechazarla y ayudar a otros a que comprendan el problema y sus implicaciones. Es, es definitiva, un libro que invita a activarnos como individuos libres y ciudadanos ante el poder tramposo, a recordar que la libertad está directamente vinculada con las palabras y las ideas que con aquellas formulamos en nuestras mentes, y que la batalla por recuperar el lenguaje que es propio de la democracia y el Estado de Derecho es la tarea más urgente de todo venezolano interesado en vivir en una sociedad libre, próspera y segura.

PROPAGANDA Y NEOLENGUA POLÍTICA EN VENEZUELA (1999-2014)

UN INSTRUMENTO EFICAZ PARA DIVIDIR, GLORIFICAR, ENGAÑAR Y CONFUNDIR

Antonio Canova González*

Personas y gobiernos controladores

Hay gobernantes cuyo único propósito es el control de la sociedad para ejercer el poder de manera ilimitada e indefinida. La sociedad, o al menos amplios sectores de ella, desarrolla una relación de sumisión frente a este tipo de gobiernos. Una relación que denota una serie de rasgos enfermizos en la personalidad de esos gobernantes. Los especialistas han descrito esta relación patógena así:

No es nueva la atracción que para la mentalidad de la masa puede tener la transgresión de la ley. En cierta medida, el vulgo acoge con satisfacción ciertos hechos de violencia por ejemplo, los nazis estaban convencidos que hacer el mal ejercía una morbosa y poderosa fuerza de atracción hacia la muchedumbre; de igual naturaleza es el eje de la propaganda comunista de antes y de ahora, el no reconocimiento de las normas morales ordinarias. De esta forma se crea el vínculo simbiótico e inconsciente entre el líder y su horda de seguidores, donde ambos bandos se retroalimentan incesantemente de sus necesidades, los seguidores viendo recompensada su demanda de un padre presente y poderoso y el dictador colmando su necesidad rapaz de poder ilimitado. Además, la más conspicua característica de estos regímenes es la exigencia de una lealtad incondicional o dicho de otra manera, el sistema no solo ejerce dominio a través de medios externos mediante una maquinaria represiva violenta sino que también aterroriza desde adentro de sus mismos adeptos. ¿Qué hay detrás de este irrestricto deseo de ejercer poder sobre los demás, descartando cualquier tipo de genuino interés relativo al ser humano? Todo líder totalitarista es portador de las siguientes características emocionales: narcisismo, envidia exagerada, paranoia, tendencias perversas y sed de venganza. Al hablar de narcisismo lo decimos en el sentido de alguien extremadamente centrado en sí mismo, muy omnipotente, con una grotesca necesidad de controlar a los otros, inclinado a tener ataques de ira narcisista cuando se le frustra y con una personalidad en necesidad de lisonja constante. Sentimientos que se han constituido como una defensa para poder lidiar con situaciones traumáticas

* Abogado, doctor en Derecho, profesor de la Universidad Católica Andrés Bello. Director General de la Asociación Civil Un Estado de Derecho.

infantiles que ocurrieron durante su crianza y que en la actualidad urgen por ser satisfechos.¹

Al considerar el asunto, no es difícil encontrar que a lo largo de la vida toda persona se ha topado con otros de carácter controlador. Rasgos de la relación enfermiza entre gobiernos totalitarios y sociedades oprimidas se repiten en las relaciones privadas cuando alguna de las partes sufre los trastornos de una personalidad controladora.

No hace falta tener estudios en psicología para entender que este tipo de individuos quiere imponer a los demás su manera de ver y entender la vida y el mundo. Son entrometidos, preguntan, indagan, cuestionan hasta el punto de asfixiar. No dejan nada al azar, como tampoco dejan espacio a los demás para elegir libremente. Pretenden prever, disponer, dirigir todo y a todos para que actúen según sus principios y decisiones. Por lo general, no reconocen sus equivocaciones, tienen un ego enorme y un complejo de superioridad que se traduce en cierto menosprecio a las capacidades de los demás. En su afán por imponerse, manipulan, presionan, amenazan, incluso recurren a la violencia contra los otros para que se alineen a su plan.

Algunos dicen que son personas con cualidades de liderazgo, de esas que harán grandes cosas y obras. Otros piensan que si tales personas tuviesen la oportunidad incluso cambiarían el mundo para hacerlo mejor, más justo y eficiente. Sin embargo, en el fondo, los *controladores* son inseguros de sí mismos; se frustran con frecuencia, pues no siempre las cosas salen como las habían planeado; y cuando sí ocurren según sus planes, no pocas veces frustran y perjudican a los demás, que no necesariamente deseaban o a quienes no les convenía ese proyecto inventado por otro. Los individuos con semejantes personalidades pueden llegar a ser un peligro para quienes los rodean, a quienes suelen hacer la vida imposible.

Por lo general, estas personas no reconocen la individualidad del otro. Son incapaces de aceptar que cada quien puede llevar su vida según sus convicciones, que cada uno debe decidir y ser responsable de sus acciones. No comprenden que la vida lleva a la gente por derroteros incontrolables, a los que hay que adaptarse, cogiendo lo mejor.

¹ Ana Milagros Pérez Morazzani y Rafael E. López-Corvo, *El 'ser' indispensable. Psicoanálisis del totalitarismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, p. 17.

Es un síntoma de madurez y respeto a los demás no pretender controlar al otro. *No hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti* es una regla básica de la convivencia civilizada que supone, necesariamente, que nadie puede controlar a los demás hasta anularlos o cosificarlos, ni aceptar que alguien más aliene su libertad. Nadie en sus cabales puede pretender convencer a todos, y aún menos forzarlos a que encajen a la perfección en el diseño que ha modelado en su cabeza según sus principios, sus ideas, necesidades y fines.

Todo el que enfrenta a un controlador está condenado a sufrir la anulación de su individualidad. No podrá mostrarse tal cual es ni trazar su propio proyecto de vida según su propia escala de valores; terminará por perder confianza en sí mismo, porque terminará dependiendo de las decisiones y mandatos del otro; se sentirá ahogado y vigilado en todo momento. Esto conduce inevitablemente, con el tiempo y la mayoría de las veces, al enfrentamiento y la emancipación en búsqueda de la libertad, para así acabar con el yugo del controlador. En muy raras ocasiones acaba en la tragedia de la resignación, sumisión, esclavitud o, en definitiva, cosificación del controlado.

Es el caso que todos estos rasgos que se repiten en una persona con carácter controlador y en sus relaciones privadas; también pueden percibirse en las relaciones entre los gobiernos y las sociedades.

Hay sistemas políticos y jurídicos que reproducen en lo esencial, en el ámbito social, las relaciones de un padre, novio o jefe de carácter controlador con sus hijos, parejas o empleados. Todo régimen colectivista, en el que el acento se ponga en el grupo, el pueblo o la nación en lugar de tener como fundamento el individuo, que se afine en lograr un interés general o bienestar social en vez de permitir que cada quien persiga su libertad individual y el interés personal, repite el modelo y las características que en las relaciones privadas trae el que una parte tenga personalidad controladora.

De este modo, hay sistemas en los que el gobierno, por velar por el interés general y el bien común, tiene la misión de dirigir la sociedad, encaminarla hacia *el progreso*, conducirla hasta la gloria, hacerla más justa, en fin, cambiarla en procura de la *felicidad suprema del pueblo*. Tamaña responsabilidad solo significa que, al igual que las personas controladoras, se parte de una premisa fundamental: como las sociedades son un conjunto de muchos individuos, estos, por sí mismos, son

incapaces de tomar las decisiones más sabias y correctas para sus vidas, por lo que hay que protegerlas de ellos mismos.²

Para ello, el gobierno, del que se confía es y será infalible, elaborará un plan; un plan maestro, suficientemente detallado para no dejar nada al azar y que sirva para lograr los fines públicos supremos a cualquier costo. Obviamente, también contará con los recursos, tanto humanos como materiales y jurídicos, para poder ejecutar el *plan de la patria*. Dispondrá de una burocracia enorme, al extremo de convertirse en el primer empleador del país. Se hará con bienes y dineros suficientes para la ejecución del plan, para lo que deberá tener hegemonía en lo económico, pero inevitablemente también en el plano empresarial, comunicacional y policial. Y todo esto avalado jurídicamente con un grupo de prerrogativas exorbitantes, extraordinarias al derecho común, que permitan a los gobernantes informar a todos sobre el plan, instruirles en cómo deben cumplirlo y, de ser necesario, forzarles a actuar conforme a él, incluso por la fuerza.

El socialismo, en cualquiera de sus manifestaciones, tal y como proceden otras ideologías colectivistas, se estructura según estos lineamientos. Marxismo, comunismo, nazismo, fascismo, en definitiva todos aquellos sistemas socialistas en los que la libertad individual —y, por consiguiente, también la propiedad privada— es sacrificada en resguardo del colectivo, parten de la misma premisa y demandan los mismos poderes y prerrogativas que las personas controladoras. No en vano, en mayor o menor medida, se comportan como sistemas totalitarios, que practican eficientemente el control social y convierten en masa desprovista de identidad individual a las personas.

Estos regímenes apuestan a una regresión psíquica como la que se describe a continuación:

[...] podemos decirnos que los numerosos lazos afectivos dados en la masa bastan ciertamente para explicarnos uno de sus caracteres: la falta de independencia e iniciativa

² Frédéric Bastiat. *La Ley*. Madrid: Alianza Editorial, 2005, 136 p. El economista francés, en esta obra de 1850, se pregunta: si las personas son tan imperfectas que es necesario protegerlas de ellas mismas, por qué los gobernantes, hombres iguales, se arrojan del poder para dirigirlos; pide una prueba de que estos no tengan las mismas imperfecciones que el resto. Textualmente: “Las pretensiones de los organizadores dan lugar a otra pregunta, que a menudo les he formulado y a la cual, que yo sepa, jamás han dado respuesta. Desde que las tendencias naturales de la humanidad son tan malas como para que deba privárseles de la libertad, ¿cómo resulta que las tendencias de los organizadores puedan ser buenas? ¿Acaso los legisladores y sus agentes no forman parte del género humano? ¿Es que se creen amasados con barro diferentes del que sirvió para el resto de los hombres? Dicen que la sociedad, abandonada a sí misma, corre fatalmente al abismo porque sus instintos son perversos. Pretenden detenerla en esa pendiente, imprimiéndole una nueva dirección. Luego, ellos han recibido del cielo inteligencia y virtudes que los colocan fuera y por encima de la humanidad; pues que nos muestren sus títulos. Quieren ser pastores, quieren que seamos rebaño. Tal arreglo presupone en ellos una superioridad de naturaleza, con respecto a la cual tenemos todo el derecho de pedir previamente la prueba”. Este trabajo está disponible en: <http://goo.gl/Q8vpt>.

del individuo, la identidad de su reacción con la de los demás, su descenso, en fin, a la categoría de unidad integrante de la multitud. Pero esta última, considerada como una totalidad, presenta aun otros caracteres: la disminución de la actividad intelectual, la afectividad exenta de todo freno, la incapacidad de moderarse y retenerse, la tendencia a transgredir todo límite en la manifestación de los afectos y a la completa derivación de éstos en actos; todos estos caracteres y otros análogos, de los de que Le Bon nos ha trazado un cuadro tan impresionante, representan, sin duda alguna, una regresión de la actividad psíquica a una fase anterior en la que no extrañamos encontrar al salvaje o a los niños. Tal regresión caracteriza especialmente a las masas ordinarias, mientras que en las multitudes más organizadas y artificiales pueden quedar, como ya sabemos, considerablemente atenuados tales caracteres regresivos.³

En este contexto, es sencillo entender la importancia de la propaganda. Igual que las personas controladoras, los gobiernos colectivistas buscan convencer y, de ser preciso, manipular a los demás; antes de recurrir a la violencia, recurren a la propaganda desenfrenada para arrear a las masas de la manera más conveniente a sus propósitos.

El nazismo, por ejemplo, estaba muy claro en esto. En palabras de Joseph Goebbels, quien fuera Ministro de Propaganda de Hitler: "Puede que sea una buena idea sostener el poder mediante las pistolas, pero es mejor si ganas el corazón de la nación y obtienes su afecto."⁴ Esta propaganda, tan fuerte que es capaz de lavar los cerebros de grandes sectores de la población, echa mano de todos los recursos disponibles: insultos y descalificaciones para los disidentes u hostiles; loas y glorificaciones para el líder, asegurando su manto de infalibilidad; alborozo y exultaciones para mostrar los logros obtenidos, aun los más insignificantes; mentiras y promesas para esconder la realidad, que normalmente es muy diferente a lo prometido.

Desde el gobierno, entonces, y con un claro fin de control social, se promueve una neolengua. Una nueva forma de llamar a la realidad para crear divisiones, construir una sociedad polarizada y, en especial, facilitar la confusión, la mentira y la manipulación de la gente.

Orwell avisó que los colectivismos, al tiempo que aniquilan la libertad individual, las instituciones y la democracia, acaban con el lenguaje, que es un instrumento de los hombres para el

³ Sigmund Freud, *Psicología de las masas*. Madrid, Alianza Editorial, 2007, pp. 55 y 56.

⁴ Sobre el impacto de esta y otras frases del conocido jerarca nazi, ver lo expuesto en Ralf Georg Reuth, *Goebbel: una biografía*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2009.

entendimiento y la paz.⁵ Hayek, en su obra escrita en 1944, que tuvo por fin alertar al mundo de los efectos nefastos para la libertad individual, por totalitario y opresor, del socialismo, señaló:

Si no se ha pasado personalmente por la experiencia de este proceso, es difícil apreciar la magnitud de este cambio de significado de las palabras, la confusión que causa y las barreras que crea para toda discusión racional. Hay que haberlo visto para comprender cómo, si uno de dos hermanos abraza la nueva fe, al cabo de un breve tiempo parecen hablar lenguajes diferentes, que impiden toda comunicación real entre ellos. Y la confusión se agrava porque este cambio de significado de las palabras que expresan ideales políticos no es un hecho aislado, sino un proceso continuo, una técnica empleada consciente o inconscientemente para dirigir al pueblo. De manera gradual, a medida que avanza este proceso, todo el idioma es expoliado, y las palabras se transforman en cáscaras vacías, desprovistas de todo significado definido, tan capaces de designar una cosa como su contraria y útiles tan sólo para las asociaciones emocionales que aún les están adheridas [...] afecta de la manera más inmediata a los criterios políticos [...] la Historia, el Derecho o la Economía [...] estas disciplinas se han convertido realmente en las más fecundas fábricas de mitos oficiales, que los dirigentes utilizan para guiar las mentes y voluntades de sus súbditos. No es sorprendente que en estas esferas se abandone hasta la pretensión de trabajar en busca de la verdad y que las autoridades decidan qué doctrinas deben enseñarse y publicarse.⁶

Con esto en cuenta, para los venezolanos es fundamental, en estos años de esplendor del socialismo que arrancaron prácticamente con el inicio del siglo XXI, echar un vistazo a la utilización de la propaganda oficialista y al *neolengua política* que se impone desde el gobierno, así como advertir de los efectos de este proceso perverso para el Estado de Derecho, la democracia y la paz, con el objetivo de tomar individual y conjuntamente las medidas que permitan enfrentarlo y detenerlo eficazmente.

Propaganda y neolengua en Venezuela

Desde la llegada de Hugo Chávez a la Presidencia de la República, la propaganda y la neolengua política impuestas por el gobierno venezolano pudiera decirse que tienen cuatro finalidades principales: dividir, glorificar, engañar y confundir.

⁵ Entre otras obras, a lo largo de su novela *1984*. Sobre esto, debe verse el artículo de Giuseppe Graterol Stefanelli, publicado en este libro.

⁶ Friedrich A Hayek, *Camino de Servidumbre*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, pp. 199-201.

La propaganda y *la neolengua* pretenden dividir a la sociedad venezolana, hacerla en parte sumisa y en parte polarizarla, al extremo de llamar a la deshumanización de los disidentes, a través de insultos y descalificaciones.⁷

También sirve para glorificar a los líderes, para que sean vistos como infalibles; tanto para que no haya duda de que la elaboración y ejecución del plan llevará felicidad a todos, como para justificar los ataques contra los disidentes.

Es el medio apropiado para mentir y engañar, para esconder la realidad; a veces también para cambiar la historia y explicar de modo distorsionado el presente, siempre con el objetivo de que el gobierno no sea considerado como responsable de los problemas que afectan a cada uno y, en general, a la colectividad.⁸

Por último, la propaganda y la neolengua son ideales para confundir, es decir, para entorpecer la comunicación y dificultar el entendimiento entre las personas sobre los temas básicos en los que descansa el orden social y cualquier otro que pueda interesar al gobierno, por más insignificante que parezca.

Seguidamente, en este orden, se describirán ejemplos de propaganda estatal producidos estos últimos años por el gobierno venezolano, y el uso de la neolengua en ella vertida que busca dividir a la población, glorificar a los líderes, engañar a las personas y confundir al pueblo, con el fin único de asegurarse la permanencia en el poder, desconociendo la institucionalidad y los principios y valores democráticos.

Propaganda y neolengua para dividir

Un enemigo, interno o externo, o ambos, es indispensable para todo gobernante totalitario. Mientras más repulsión genere entre los ciudadanos, mayor será el apego al gobierno, menores probabilidades de cambios de parcialidad política existirán entre la masa cautiva, encontrará justificación el uso de la represión y fuerza y la violación de derechos, y más posibilidades habrá de endilgarle y culparle de cualquier problema, ineficiencia o mal que surja en la conducción del país para relevar de culpa al gobierno.

⁷ Véase lo expuesto sobre el tema en el reportaje de *El Nacional*: <http://goo.gl/hCx0q2>, así como en el programa de *El Universal TV* disponible en: <http://goo.gl/0jGFmI>

⁸ Véase lo explicado sobre el problema en el reportaje de *El Nacional*: <http://goo.gl/TWSi6C>

El gobierno iniciado por Hugo Chávez y continuado por Nicolás Maduro ha sido fructífero en usar innumerables términos para insultar, descalificar a la disidencia, hasta deshumanizarla. Los derechos humanos, debe recordarse, solo se predicán como inherentes a los humanos, no a seres con forma humanoide que, realmente, no pertenecen a la especie o, en todo caso, no merecen ser tratados como humanos.

La lista de insultos y descalificaciones es enorme, entre otros:

Majunches. Escuálidos. Vendepatria. Cachorros del imperio. Explotadores. La canalla. Ladrones. Hipócritas. Gusanos. Perros. Arrastrados. Sapos. Vendidos. Apátridas. Comemocos. Cobardes. Deshonestos. Terratenientes. Falsificadores. Estafadores. Necrófilos. Chupasangres. Criminales. Borrachos. Traficantes. Drogadictos. Mercenarios. Sicarios. Contrabandistas. Delincuentes. Son un cáncer. Son un tumor. Cabezones. Matasanos. Torturadores. Pulgas. Tienen al diablo debajo de las sotanas. La nada. Desquiciados. Locos. Disociados. Sanguijuelas. Sietecueros. Desalmados. Insensibles. Puntofijistas. Retrógrados. Pitiyanquis. Dragones de Komodo. Serpientes. Víboras. Colonizadores. Demonios. Sátrapas. Golpistas. Conspiradores. Antipatriotas. Entreguistas. Traidores a la patria. Vampiros. Ejes del mal. Cobardes. Llorones. Chillan como un cochino. Miserables. Bacterias. Terroristas. Falsos. Paqueteros. Aliados de las potencias mundiales. Recaderos. Perros de la guerra. Mensajeros de la muerte. Realistas. Antibolivarianos. Enanos del intelecto. Fusiladores de espíritus. Carceleros. Moscas. Insectos. Excrementos. Manipuladores. Cachetes de puerco. Ratas. Tropas de asalto. Saqueadores. Comeniños. Guerrilleros urbanos. Esclavistas. Calumniadores. Bolsiclones. Caraduras. Desnaturalizados. Corroídos por el odio. Desmadrados. Especuladores. Acaparadores. Sepultureros. Carroña. Basura de la historia. Egoístas. Embusteros. Capitalistas. Mandaderos de las transnacionales. Podridos. Doble cara. Moribundos. Preservativos. Desquiciados. Inútiles. Descarados. Cínicos. Tramposos. Fraudulentos. Desechos. Caimanes. Lombrices. Flojos. Vagos. Brutos. Prostitutas. Malasangre. Cavernícolas. Reposeros. Termitas. Plagas. Abusadores. Desadaptados. Mariconsón. Hampones. Hienas. Miserables. Zamuros. Cuervos. Lambucios. Coberos. Marruñecos. Trogloditas. Gorilas. Asesina. Cadiveros. Disociados.⁹

⁹ Parte de esta muestra de groserías e insultos usados por los dos presidentes entre 1999 y 2014 y todos los demás funcionarios del régimen político en el poder fue tomada del trabajo del periodista Elides Rojas que se encuentra disponible en: <http://goo.gl/68MFNr> Sobre el uso, en los últimos años, del insulto como herramienta “política” en Venezuela (se coloca entre paréntesis la palabra “política” pues una acción gubernamental basada en insultos, groserías y descalificaciones mal puede considerarse “política”, al menos en términos democráticos), se ha dicho lo siguiente: “El liderazgo revolucionario de este gobernante [se refiere a Hugo Chávez] ordenó el debate político y, en consecuencia, el pugilato insultante en polos de esencia radical y de difícil entendimiento. Sobre la base de la costumbre bipolar, el chavismo propuso nuevas dicotomías fuertemente implicadas con lecturas ideológicas del proceso de cambio. Serían las más representativas, en esta dirección, la de chavistas y escuálidos y la de bolivarianos y oligarcas [...] Curiosamente, algunos opositores al chavismo, quizá con la intención de que el insulto perdiera fuerza, lo adoptaron como forma de autodefinición, en un claro y absurdo gesto de aceptación del calificativo despectivo [...] Asumiendo parcialmente estos intereses, el triunfo electoral del presidente Chávez y la puesta en marcha de un proceso revolucionario apellidado ‘bolivariano’, ha significado que la voz adquiriera nuevos tintes, vistos como positivos o como negativos en función de la lente política de quien lo usa referencialmente o la de quien lo aprovecha como arma de ataque o mecanismo lingüístico para el descrédito político y personal. Comienza a gestarse una matriz calificatoria en la que este término pasa a ser una necesidad para marcar diferencias partidistas, polarizar

Para dividir y polarizar a la sociedad también se han utilizado caricaturas, en las que se presenta a la disidencia con formas de animales o humanoides, que no actúan racionalmente ni merecen ser tratados con dignidad.

En el periódico *Correo del Orinoco*, un diario estatal dependiente del Ministro para la Comunicación y la Información, se publican periódicamente las caricaturas de quien se apoda *El Tano*. Normalmente suelen representar a la disidencia como ratas. Estas caricaturas también se usan en los empaques de los productos que distribuye el gobierno en las redes de mercado públicas, como Mercal y PDVAL. Parte de estas caricaturas de *El Tano* pueden verse en Internet, bajo la etiqueta *Realismo socialista a punta de muñecotes*.¹⁰



ideologías y manifestar analogías o exclusiones. En este sentido, entra en confrontación insultante con escuálido, oligarca, oposición, golpista, terrorista”. Francisco Javier Pérez, *El insulto en Venezuela*, Caracas, Fundación Bigott, 2005, pp. 116 y 117.

¹⁰ Una muestra completa de estas caricaturas discriminatorias, violentas e ideologizadas en la siguiente dirección web: <http://goo.gl/APLE6n>



El gobierno también ha usado imágenes para la propaganda y difusión de la neolengua. En teoría, haciendo un llamado a la paz, fue lanzada en marzo de 2014 por Nicolás Maduro, acompañado de Ernesto Villegas —quien luego de perder las elecciones estatales para la Alcaldía Metropolitana de Caracas fue designado ministro de Estado para la Transformación de Caracas— una nueva campaña oficial llamada *Píntale una paloma de la paz a la guarimba*.¹¹

Según Villegas se trata de: “Un llamado a la paz, respuesta activa y militante de los ciudadanos frente a las provocaciones y desafíos”. Pero está claro que la frase *píntale una paloma* tiene una connotación muy diferente. Igual ocurre con la palabra *guarimba*, fruto de la neolengua oficialista. Esta palabra, que otrora designaba un juego de niños, es utilizada por el gobierno ahora para darle un sentido de caos, violencia y anarquía a cualquier manifestación o protesta ciudadana, por más pacífica que sea.

No hay duda de que el verdadero fin de esta campaña oficial fue el de descalificar a la disidencia que manifestaba en las calles de toda Venezuela luego de febrero de 2014 y de activar a la población a realizar violencia en su contra, insultándolos por lo menos, o en todo caso que sirviera para justificar la represión policial, por más desmedida que fuera, en su contra.

Lo cierto es que estas imágenes aparecieron en gran cantidad de publicaciones, redes sociales, en medios estatales de comunicación y como pintas o grafitis en las paredes de la Caracas y sus zonas adyacentes:

¹¹ Leer más en: <http://goo.gl/YJrMFe>



No hay día en que altos funcionarios del gobierno de Venezuela, usando todo el poder comunicacional que se han asegurado a lo largo de estos años por diferentes vías, incluso en muchas ocasiones a través de cadenas de radio y televisión, no infieran ataques contra la disidencia y sus representantes. Hay programas en la radio y televisión públicas que se dedican a ello casi con exclusividad, siguiendo y profundizando la pauta que dejó *Aló, Presidente*, de Hugo Chávez, como lo fue años atrás *La Hojilla*, dirigido por Mario Silva; *Los Papeles de Mandinga*, conducido por Alberto Nolia; *Zurda Konducta*, dirigido entre otros por Pedro Carvajalino. Más recientemente el presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello, estrenó un programa en horario estelar en la televisión pública con esos fines llamado *Con el mazo dando*.¹²

Propaganda y neolengua para glorificar

Estando en manos del gobierno la felicidad del pueblo, la gloria de la nación, la lucha contra las injusticias y el triunfo sobre los enemigos, internos y externos, el líder político no puede ser un humano más, uno más del montón, sino alguien con poderes supremos, una especie de Dios, o al menos semidiós. Un dechado de virtudes, que tenga toda la bondad, entrega y disciplina que se pueden esperar de un padre, la valentía, arrojo y nobleza de un héroe y la justicia, rectitud y rigor de un mariscal.

En Venezuela, el culto a la personalidad de Hugo Chávez ha sido una constante desde su llegada a la Presidencia de la República, pero se ha exacerbado desde el anuncio de su fallecimiento, el 5 de marzo de 2013, justamente el mismo día en que se celebra la muerte de uno de los líderes

¹² Sobre este tema, véanse los análisis e informes de las organizaciones civiles *Espacio Público* y *Monitoreo Ciudadano*, en las siguientes páginas de Internet: <http://goo.gl/gmyLok> y <http://goo.gl/T5MHyH>

políticos a los que más propaganda y culto se le ha rendido sobre la faz de la tierra, gracias al increíble aparato propagandístico soviético, Joseph Stalin.

La muerte de Hugo Chávez ha permitido a quienes pretenden sustituirlo ser imaginativos en los términos para alabarlo: el Gigante, el Gigante Supremo, Gigante Eterno, Comandante Supremo y Eterno, Comandante Supremo y Gigante de la humanidad, Líder Comandante Supremo, Gigante Comandante Eterno, entre otros.

Poderes extraterrenales han sido atribuidos a Hugo Chávez, como el absurdo relato de Nicolás Maduro, preparado con fines propagandísticos, antes de las elecciones de 2013, según el cual aquel se le apareció en forma de *pajarito* (un ave pequeña) para hacer creer a sus seguidores que gobernaría siguiendo la voluntad del presidente fallecido.¹³

Desde entonces se ha multiplicado la cantidad de vallas, afiches, grafitis, dibujos, propaganda, en fin, en las ciudades venezolanas, que pretenden hacer creer a la gente en la presencia de Hugo Chávez y en la continuación de su obra de la mano de Nicolás Maduro, quien se ha presentado reiteradamente como su hijo. También su asimilación a figuras como Jesucristo y Simón Bolívar.¹⁴



Mención especial hay que hacer del dibujo que representa los ojos de Hugo Chávez, o su firma, que ha sido estampado en las partes exteriores de los edificios de interés social construidos

¹³ El video con la declaración estrambótica de Nicolás Maduro está disponible en: <http://goo.gl/jULg35>. Sobre el uso por parte de Maduro de la neolengua como política de Estado, véase lo expuesto por Paulina Gamus en su artículo *El metalenguaje de Maduro* publicado en *El País* de España, al referirse a uno de los talleres sobre el problema dictados por Un Estado de Derecho, en asociación con el Instituto Prensa y Sociedad (IPYS), disponible en: <http://goo.gl/Q1rNy4>

¹⁴ Sobre este punto, véase el artículo de Carlos Leáñez, publicado también en este libro.

por el gobierno, en casi todos los edificios públicos, incluyendo en Caracas a lo alto del edificio administrativo de la Asamblea Nacional, en plazas y vías públicas.

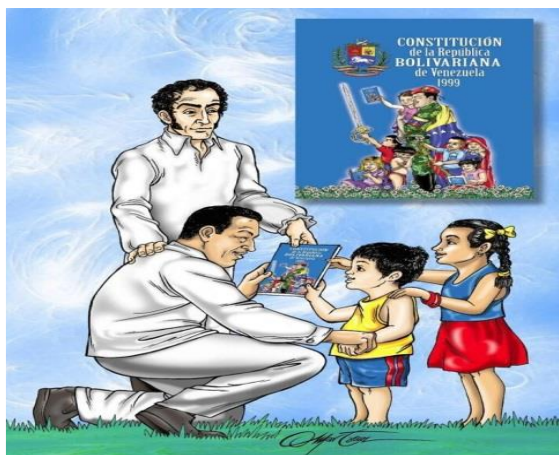
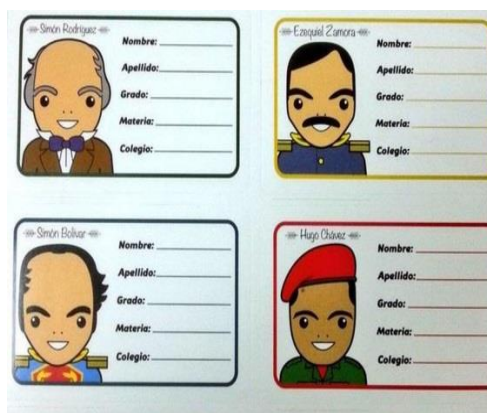


Pero, naturalmente, donde más efecto tiene la propaganda cargada de neolengua para glorificar al líder de la Revolución es en las escuelas, donde son alarmantes y continuas las advertencias de organizaciones de la sociedad civil sobre el adoctrinamiento malsano del que son víctimas los niños y jóvenes venezolanos.

La edición de los libros escolares elaborada y entregada a las instituciones públicas de educación primaria y secundaria está plagada de textos que engrandecen a Hugo Chávez hasta



convertirlo en un prócer de la patria, al lado de Simón Bolívar.¹⁵ Muchas actividades escolares también tienen ese fin en los alumnos.



Quizá el clímax en este proceso de glorificación de Hugo Chávez haya sido la oración en su nombre redactada por una militante del PSUV, pero avalada por el gobierno de Nicolás Maduro y

¹⁵ Véase lo afirmado sobre este tópico por Pedro Marillán Sánchez en *Nuestros Libertadores Bolívar y Chávez nacidos en julio*, publicado en la página de Internet de Aporeea, disponible en: <http://goo.gl/B9nJ6G>

recitado en la televisión pública el pasado 1º de septiembre de 2014. Se trata del llamado padrenuestro de Chávez, o *Chávez Nuestro*, que textualmente reza:

Chávez nuestro que estás en los cielos, en la tierra, en el mar y en nosotros los delegados; santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu legado para llevarlos a los pueblos; danos hoy tu luz para que nos guíe todos los días y no nos dejes caer en la tentación del capitalismo; mas líbranos de la maldad, oligarquía y el delito del contrabando; por los siglos de los siglos amén. Viva Chávez.¹⁶

Propaganda y neolengua para engañar

La mentira y la cultura del engaño suelen ser la base de la propaganda totalitaria.

En la realidad, normalmente, no existen los enemigos ni perpetrar todos los atentados que se les achacan; ni el gobierno hace las acciones de las que se vanagloria, sino que más bien muchas de ellas serían reprochables por amplios sectores de la sociedad; ni la dureza del día a día se asemeja siquiera a la sociedad perfecta prometida. Hay que mentir y engañar, en fin, para mantenerse en el poder.

La neolengua política se convierte, así, en la mejor aliada de la propaganda. Por un lado, es sencillo acudir a palabras conocidas por las mayorías y, aprovechando su aceptación y aprecio, desvirtuar su significado para significar algo muy diferente, posiblemente antagónico. En Venezuela, por ejemplo, ha sido grande el grupo de palabras que han sido desvirtuadas en su significado.¹⁷

Posiblemente la palabra más desvirtuada en Venezuela a raíz de la llegada a la Presidencia de Hugo Chávez ha sido *democracia*. De inmediato fue modificada con los adjetivos *participativa* y *protagónica*, de modo que el término con el que universalmente se denomina al sistema político de elección de altos cargos públicos que supone, necesariamente, el respeto de las minorías y los derechos humanos, es decir, la democracia representativa, liberal o limitada, fue sustituido en su significado por un sistema radical, en el que los gobernantes elegidos, con apoyo en la mayoría, actúan sin limitación alguna, incluso en contra de las minorías o de los derechos de las personas.

¹⁶ El video del momento en el cual se leyó esta ‘oración’ a Hugo Chávez, en el Primer Taller para el Diseño del Sistema de Formación del PSUV, disponible en: <http://goo.gl/TQ51jO> . La defensa de Nicolás Maduro de dicha ‘oración’ en: <http://goo.gl/zrLheg>

¹⁷ Véase una relación de estas palabras en el reportaje “Diccionario del chavismo” de *El Nacional*, disponible en: <http://goo.gl/NlId4O>

Otras palabras, como *constituyente*, *pueblo* o *expropiación* han sufrido mutaciones en su significado por influjo de la propaganda malintencionada oficialista. No se equivocó la diputada María Corina Machado, opositora al régimen de Hugo Chávez (inconstitucionalmente destituida de su cargo por la mayoría oficialista en 2014), cuando, luego de cuestionar la política del gobierno de tomar empresas a diestra y siniestra desde 2006, sin cumplir las garantías previstas en la Constitución, le espetó en una sesión de la Asamblea Nacional a la que aquel asistió, la frase de que en la Venezuela de hoy *expropiar es robar*.¹⁸

Otras palabras que han sido desvirtuadas en su significado y que plagan la propaganda del gobierno son:

Revolución. Terrateniente. Colonizador. Magnicidio. Batallones. Milicias. Camarada. Golpe de Estado. Soberanía. Burguesía. Socialismo. Liberalismo. Bolivariano. Pueblo. Intervencionismo. Expropiación. Partidos políticos. Patria. Mayoría. Infiltrado. Traficante. Contrabandista. Esclavista. Saqueador. Capitalista. Especulador. Estafados. Latifundio. Propiedad. Acaparador. Igualdad. Globalización. Supraconstitucionalidad. Solidaridad. Regulación. Sabotaje. Interés general. Participación. División de Poderes. Intervención. Solidaridad. Egoísmo. Medidas de aseguramiento. Libertad de expresión. Libertad. Individualismo. Terrorista.

Invocando estos términos el gobierno venezolano, con el fin de engañar a la población, hace referencia a valores, cosas, ideas, realidades distintas al significado normal y aceptado de los mismos. Igual que lo hace acudiendo a eufemismos, de modo descarado, para hacer más pasables y dignas acciones que, de llamarse por su nombre, causarían rechazo o repulsión en la gente.

Varios términos y expresiones entran en esta categoría. El más relevante: *socialismo del siglo XXI*, para referirse al modelo impuesto en lo económico, político y social. Con este calificativo el gobierno evita usar las expresiones *marxismo*, *comunismo* o *socialismo*, que quedaron en evidencia como contrarias a la libertad de las personas y creadoras de opresión y miseria en las experiencias del siglo XX.

Otro eufemismo es *Estado global*, utilizado en sustitución de *Estado total* o *Estado totalitario*, que son expresiones igualmente rechazadas en razón de las experiencias nazi, fascista y soviética,

¹⁸ El momento en que la diputada Machado formuló la crítica a Hugo Chávez, disponible en: <http://goo.gl/ZrSrHb>

entre otras.¹⁹ Igual ocurre con el recurso a la palabra *ajuste*, sea en materia cambiaria o de fijación de precios de los productos, para evitar usar los términos, apropiados, de *devaluación monetaria* o *control de precios*.

En este grupo pueden incluirse palabras como:

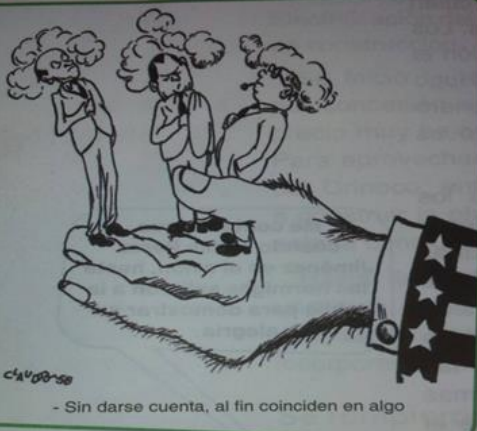
Subastas. Ciudades socialistas. Fondos sociales. Privados de libertad. Felicidad social. Salvar el mundo. Rescate de tierras. Hombre nuevo. Precio justo. Empresas abandonadas. Empresas tomadas. Colaboración de Poderes. Gobernar obedeciendo. Abastecimiento seguro. Sistema de abastecimiento biométrico. Conferencia nacional por la paz. Comisión de la verdad económica. Adaptación arancelaria. Suprema felicidad social.

Como es de esperarse, la propaganda, plagada de expresiones tergiversadas y de eufemismos, prestas para engañar, es utilizada de manera amplia y difundida por los medios de comunicación públicos. Pero, sin duda, los niños y jóvenes son el terreno más fértil para la mentira, para reescribir la historia, para presentar una explicación deformada del presente y encarrilar el futuro.

No en vano diferentes organizaciones de la sociedad civil han denunciado el contenido de los libros escolares editados por el gobierno nacional. Por ejemplo, en el libro *Venezuela y su gente*, de ciencias sociales, de América Bracho Arcila y María Helena León de Hurtado, para niños de 6.º grado de primaria (Colección Bicentenario, tercera edición, 2011), se contienen una serie de textos con esa finalidad:

¹⁹ La Sala Constitucional usó en una de sus sentencias esta expresión de “Estado global” en los términos siguientes: “El Estado Social es un Estado global, pues en él ‘ya no se trata sólo, como en el pasado, de adoptar medidas concretas y aisladas para remediar la pobreza del proletariado (la llamada ‘política social’) o para corregir algunas desviaciones del sistema económico’; de lo que se trata bajo este modelo es de ‘dirigir la marcha entera de la sociedad, y aun de modificar su estructura misma para hacerla más justa y para extender el bienestar a toda la población’, como lo describe Santamaría Pastor (Cfr: Op. cit., pág. 70). Como Estado global, debe atender a los objetivos de igualdad, equilibrio, justicia, promoción y protección de los derechos fundamentales, de todos, tanto los de libertad, que han devenido en sociales gracias a su influjo, y de los sociales propiamente dichos. Para ello el Estado dictará la regulación pertinente respecto a las áreas de interés que considere prudentes, incluso respecto de aquéllas que la doctrina liberal en alguna de sus fases consideró excluidas de la regulación o de la intervención estatal, salvo para garantizar su libre ejercicio, léase: industria, producción y comercio”. Un análisis de esta sentencia en la obra colectiva de Tomás Arias Castillo, Luis Alfonso Herrera Orellana, Andrea Rondón García. *Del Estado social de Derecho al Estado total*. Caracas, Funeda, 2010. El texto de la sentencia está disponible en la dirección web: <http://goo.gl/2sugTo>

Capitalismo: sistema económico basado en la propiedad privada de los medios de producción y en la economía de mercado. Los dueños de empresas se enriquecen con la explotación del trabajo de sus empleados y de la naturaleza.



En la caricatura, de izquierda a derecha: Jóvito Villalba, Rafael Caldera y Rómulo Betancourt, en la mano del Tío Sam que simboliza a Estados Unidos de Norteamérica.

Quiere decir que descentralización no significa que en cada estado y en cada municipio su gobierno y su gente pueden considerarse un fragmento separado del resto de Venezuela. NO, no, no, constitucionalmente tienen que respetar y defender la "integridad territorial". Según el artículo 185 de la Constitución, el Consejo Federal de Gobierno es el encargado de la planificación y coordinación de políticas y acciones para el desarrollo del proceso de descentralización y transferencia de competencias del Poder Nacional.

La ley del citado organismo, que entró en vigencia el año 2010, establece y regula la transferencia de competencias del Poder Nacional al pueblo organizado en consejos comunales y en comunas, que es un espacio geográfico donde la población de una o varias entidades político-territoriales, impulsan su desarrollo económico-social, a fin de satisfacer sus necesidades y las de la nación. ¿Por qué esto? Porque es necesario restituirle el poder al pueblo, pues democracia es el poder del pueblo y para el pueblo.

El período presidencial de Betancourt ha sido considerado el momento más crítico de la etapa de la democracia representativa, pues además de suspensión de garantías, restricción de la libertad de prensa, allanamiento de la UCV, la "doctrina Betancourt" de romper relaciones con países cuyos gobiernos no hubieran resultado de elecciones (que sirvió de base para romper relaciones diplomáticas con Cuba) y otros componentes de la crisis política, provocó un fuerte rechazo expresado en nutridas manifestaciones callejeras, ante lo que el presidente Betancourt, emite la injustificable e inconstitucional orden: "Disparen primero y averigüen después". Orden que cumplieron los cuerpos policiales.

Una nacionalización "chucuta"

Estaba planificado nacionalizar por etapas: al finalizar el tiempo de cada concesión, el área concedida y las instalaciones pasarían al Estado y así la nación no tendría que pagar nada; además, faltaba poco para vencerse las últimas otorgadas. Pero el presidente Carlos Andrés Pérez quiso apresurarla:

En agosto de 1975 se promulgó la Ley de Nacionalización de la Industria Petrolera, que entraría en vigencia el 1° de enero de 1976. Se les pagó una jugosa indemnización y ese día dejaron de operar todas las empresas extranjeras. El Ministerio de Energía y Minas tomó en sus manos el manejo de lo relacionado con el petróleo, porque a tal efecto se había creado Pdvsa como empresa del Estado.

Hubo alegría general en la población. Sin embargo, el nacionalista Juan Pablo Pérez Alfonzo no se manifestó muy contento; declaró a un periodista la expresión que hemos tomado prestada para el subtítulo. Aunque era miembro del partido que ejercía el Gobierno, el experto petrolero consideró que la nacionalización era "chucuta", es decir, que quedó corta, entre otras razones, porque el Estado había firmado convenios de asesoramiento con algunas de las compañías petroleras extranjeras y esto lo consideró un forma de mantener la dependencia de potencias económicas.

Tal vez tenía razón Pérez Alfonzo; porque cuando en enero de 2002 los opositores del presidente Chávez Frías promovieron un paro petrolero, hubo actos de sabotaje, entre ellos el atribuido a una empresa asesora vinculada con una potencia extranjera que paralizó todos los sistemas computarizados, porque incautó las claves y sin ellas era imposible realizar muchas de las operaciones indispensables para el funcionamiento de Pdvsa. Sin embargo, la tenacidad de técnicos venezolanos pudo superar en corto tiempo tan grave inconveniente.

Desde 1984 en adelante, el llamado régimen de Punto Fijo implanta medidas demasiado neoliberales: liberación de precios de los productos y los servicios, liberación del cambio de la moneda nacional respecto al dólar, eliminación de subsidios a productos agrícolas, privatización de empresas del Estado, medidas para favorecer las inversiones extranjeras en el país (que incluyó una apertura petrolera)... Nos llegó, como a casi toda Latinoamérica, lo que el Papa llamó "neoliberalismo salvaje" porque contribuyó al progresivo decaimiento económico de los países pobres del mundo entero y de la calidad de vida de sus pueblos.

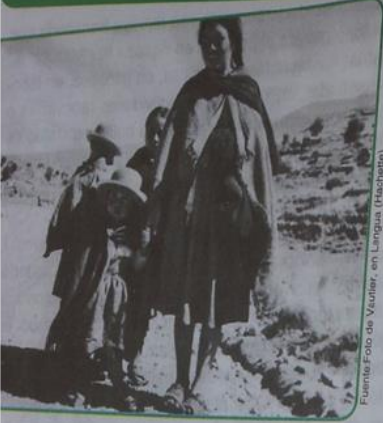


Otro presidente por 48 horas en abril de 2002

Comienza el año 2002 con rumores de golpe de Estado. La Coordinadora Democrática convocó una concentración frente a Pdvsa, en Chuao, el 11 de abril. Todo iba bien, pero algunos dirigentes instaron a la muchedumbre opositora a marchar hasta Miraflores, donde estaba congregado el pueblo defensor de Chávez.

Cerca de Miraflores (el Palacio Presidencial) y en El Silencio se desató la violencia en la tarde de aquel día. Hubo un saldo de muertos y heridos que impregnó a la patria de dolor. La mayoría de los fallecidos eran defensores de Chávez.

LATINOAMÉRICA Y LA GLOBALIZACIÓN



Fuente: Foto de Vautier, en Lengua (Bachivato)

Con el desarrollo endógeno, cada región puede transformar sus recursos en bienes y servicios sustentables. Así se crearán empleos, se garantizará bienestar social, calidad de vida y la preservación del ambiente y la cultura del lugar, se crearán vínculos entre los miembros de la comunidad y el espacio donde viven, y producirá una democracia realmente participativa y solidaria.

Tres indiecitos bolivianos y su madre van a pie por el altiplano, a 4.000 metros de altitud, donde el sol brilla pero casi no calienta. ¿Qué nos hace pensar que sea una familia pobre y con frío?

Cuando los blancos venidos de España descubrieron la inmensa riqueza del Potosí, en agradecimiento a sus minas, el rey Carlos V le otorgó al lugar un escudo con esta inscripción "Soy el rico Potosí, del mundo soy tesoro, soy el rey de los montes y envidia soy de los reyes". La plata del Potosí boliviano viajó a Europa, igual que el oro peruano y mexicano, a enriquecer el naciente capitalismo. El mismo sistema económico que hoy es responsable de la miseria de esa madre y sus tres hijos, descendientes de Aimaras bolivianos, los verdaderos dueños de aquel rico Potosí.

Asimismo, en el Currículo Nacional Bolivariano, publicado en octubre de 2013,²⁰ se pueden observar los diferentes objetivos que persigue el Estado al intervenir en el ámbito de la educación:

²⁰ El texto completo de este currículum, que contiene los términos de la neolengua oficialista para aplicarlo a las escuelas de educación básica, está disponible en la siguiente página de Internet: <http://goo.gl/HPINiU>

EJES CURRICULARES INTEGRADORES

TRABAJO LIBERADOR Y ORIENTACIÓN VOCACIONAL

Igualmente, fomenta el desarrollo de las potencialidades para el uso de la ciencia, la tecnología y la innovación en el trabajo con un estilo científico, tecnológico e innovador de carácter transformador, diverso, creativo, dinámico y contextualizado en nuestras realidades que garantice nuestra independencia y soberanía, como también la satisfacción de las necesidades de nuestro pueblo.

AMBIENTE Y SALUD INTEGRAL

Una de las finalidades del Eje es promover un modelo de sustentabilidad ambiental, lo que implica formar para el desarrollo de un enfoque ecosocialista que impulse la transformación de patrones de consumo insostenibles para garantizar la vida de las futuras generaciones y conversión para el desarrollo de un nuevo modelo económico, social y ecológico.

VALORES, DERECHOS HUMANOS, CULTURA DE PAZ Y VIDA

El fin último de este Eje es la suprema felicidad social y se construye a partir de los valores de justicia social, equidad, realización colectiva de la individualidad, satisfacción racional de las necesidades fundamentales de hombres y mujeres, solidaridad humana, bien común y amor que se traduce en amor al prójimo lo que posibilita crear una nueva moral colectiva.

INDEPENDENCIA, SOBERANÍA Y DEFENSA INTEGRAL DE LA NACIÓN

Posibilita la valoración de los símbolos patrios, el reconocimiento de líderes y lideresas de la Independencia, el Legado Bolivariano, la convivencia solidaria, la soberanía, la identidad nacional hasta la formación ciudadana para la defensa y seguridad integral de la Patria.

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

Fortalece la formación de hábitos en el uso de la lengua oral, escrita, gestual, con énfasis en el Castellano, reconociendo y respetando los idiomas de los pueblos indígenas, partiendo de que el lenguaje está predeterminado por el contexto histórico, social y cultural.

Por su parte, en el documento publicado por el Ministerio de Educación titulado *Líneas estratégicas en el marco del proceso curricular venezolano*, publicado en el año 2011,²¹ se pueden encontrar las directrices que deben guiar la educación de los niños entre primero y sexto grado, y se expone allí abiertamente que uno de los objetivos es “la materialización de las subjetividades revolucionarias”.

²¹ El texto completo de este documento está disponible en <http://bit.ly/1oJ7Urz>

LÍNEAS ESTRATÉGICAS EN EL MARCO DEL PROCESO CURRICULAR

La educación es un proceso para la transformación social. Desde el enfoque geohistórico el espacio es concebido como creación de los seres humanos, quienes se organizan en sociedad, y están ceñidos a condiciones históricas concretas. Las ciencias sociales desde esta perspectiva, contribuyen a esclarecer y establecer marcos de planificación estratégica para superar el carácter colonial de la dominación capitalista y el desarrollo desigual de los pueblos y comunidades. Su uso parte de concretar la nueva subjetividad en materia transformación de las instituciones y de las personas, desde una ética apegada a los valores del Preámbulo de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999).

La contextualización en tiempo y espacio (LOE-2009, artículo 6, numeral 3, literal d) se establece como unidad dialéctica, materializada a partir de:

1. CONSOLIDACIÓN DE UN PENSAMIENTO ORIGINAL Y TRANSFORMADOR VENEZOLANO (LOE-2009, ARTÍCULO 6, NUMERAL 5, LITERAL A, Y ARTÍCULO 14)

El desafío de la Pedagogía en Venezuela es lograr la materialización de las subjetividades revolucionarias viabilizadas por nuevas prácticas sociales, permitiendo la Refundación de la Patria, como lo expresa la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) y los Planes Estratégicos del Proyecto Nacional Simón Bolívar: Plan Septenal (2001 – 2007) y el Plan Simón Bolívar. Primer Plan Socialista. (2007-2013).

En consecuencia, la Ley Orgánica de Educación (2009) asume la educación como un instrumento para la construcción de un modelo social de justicia e igualdad, que oriente la construcción del nuevo modelo educativo venezolano. Estas nuevas y pertinentes prácticas sociales deben tener como horizonte:

- a) La construcción de una nueva hegemonía donde se supere la alienación del consumismo, el monopolio del saber y la estética en el marco de los valores implícitos en la llamada "mercancía".
- b) La emancipación del trabajo de las relaciones de sumisión (producción de plusvalía, producción de ganancia, mercantilización, división social del trabajo).
- c) La superación de la enajenación política (ejercicio de una democracia directa y nuevas formas de participación).
- d) La construcción de un nuevo vínculo entre el Estado, la ciudadana y el ciudadano (participación en el espacio público en articulación y elaboración de políticas públicas).

6. DESARROLLO HUMANO INTEGRAL

Es el norte estratégico en que se mueve la actual política pública educativa venezolana. Esta categoría de análisis, consustanciada y comprometida con una profunda visión humanista de la sociedad, implica materializar acciones en lo sociopolítico guiadas en las direccionalidades delineadas por el Plan Estratégico Simón Bolívar (2007-2013).

En este sentido, cobra interés todas las políticas públicas que desde lo educativo apuntan al empoderamiento del ser humano como sujeto histórico concreto, capaz de comprender y transformar la realidad, coherentemente con una práctica ciudadana emancipadora, soberana y de respeto por la diversidad, tolerancia a las diferencias, solidaridad hacia sus congéneres y a una aspiración al "buen vivir".

Este último en contraposición con ese paradigma de "vivir mejor" que legó el capitalismo, el cual ha provocado el desarrollo de un consumismo feroz que alimenta el individualismo y deshumaniza al ser humano para comprenderse en y comprender la realidad, desde un enfoque dialéctico, y así saberse responsable de su actuación y que ésta no es determinada por factores de casualidad, sino por causalidades económicas, políticas y sociales.

La política pública educativa venezolana está llamada a la articulación con todas las demás políticas públicas dentro del contexto nacional, centrada en una búsqueda por derivar en su sentido estrecho en una educación creativa, crítica y emancipadora, en marcos organizativos que garanticen su carácter público, gratuito, inclusivo y de calidad para todos y todas, donde en su sentido amplio, en lo social, responda al encargo exigido por el momento histórico concreto.



Propaganda y neolengua para confundir

Si no puedes convencerlo, confúndelo es otra de las máximas de un régimen totalitario y, por ende, otro fin de la propaganda y la manipulación del lenguaje. En la medida en que los temas que atañen a la sociedad y a las personas sean presentados de una manera enrevesada, difícil de entender por la gente, y que genere distintas comprensiones en cada quien, se imposibilita el diálogo sincero y la búsqueda de entendimientos y consenso.

En Venezuela, el gobierno, con el uso de términos inventados, de los que nadie sabe en realidad su significado, ha generado en muchos temas y por mucho tiempo un estado de confusión que difícilmente permitirá que amplios grupos de personas puedan llegar a conclusiones o posturas válidas, en especial aquellos que reciben mayor bombardeo comunicacional del gobierno y carecen de herramientas para discernir y razonar críticamente.

Con el clarísimo fin de confundir, el gobierno ha inventado innumerables palabras y expresiones. Una repetida hasta el cansancio, y en la cual se basa supuestamente la acción del gobierno, es *Poder Popular*. Han sido dictadas varias leyes *del Poder Popular*, que regulan las *comunas*, otro término difícil de entender. Lo que sí está claro es que no se trata de ningún tipo de organización político-territorial que goce de autonomía, ni son un Poder, ni pertenecen al pueblo,

sino que jurídicamente son organizaciones con un fin ideológico y político que dependen para su existencia, administración y financiamiento del gobierno nacional.

Lo mismo puede decirse del término *misiones*, con el que se identifican diversos planes sociales del gobierno, pero también asociaciones civiles, fundaciones y órganos estatales, que de manera apartada del presupuesto nacional realizan una serie de actividades públicas sin atenerse a los controles jurídicos y financieros propios del sector público.

Pero hay muchas más palabras inventadas, acuñadas por el gobierno, que tienen por fin oscurecer los fines o intenciones de sus acciones o pretensiones, de modo que quede siempre la duda. Así ocurre, entre otras, con:

Parlamentarismo de calle. Guardia del pueblo. Oposición leal. Buenandros. Hegemonía comunicacional. Gobierno de calle. Economía comunal. Integración de los pueblos. Guerra económica. Guerra bacteriológica. Empresas de producción social. Dignificados. Propiedad social. Estado comunal. Constituyente universitaria. Justicia comunal. Colaboración de poderes. Ley habilitante. Método Chaz. Cuarta República. Gobernar obedeciendo. Percepción de inseguridad. Puntofijista. Cadivismo. Sacudón. Reperfilamiento de la deuda. Contraloría social. Acaparamiento en consumo.

La apoteosis del uso de la neolengua llega ya cuando estos términos inventados por el gobierno para confundir a la población pasan a ser usados por los organismos públicos en informes y actos formales. No solamente las leyes, sino inclusive informes técnicos, como los del Banco Central de Venezuela, se hacen eco de estas invenciones del gobierno para explicar la razón de indicadores económicos, como la inflación. Luego de más de cinco meses sin publicar las variaciones de precios por efecto de la inflación desde agosto de 2013, el Banco Central de Venezuela publicó el 30 de diciembre de 2013 un informe titulado: *Dinámica de formación de precios en la coyuntura económica y política del año 2013: guerra económica y contraofensiva gubernamental*.²²

Dicho informe se inicia explicando que: "La enfermedad y el fallecimiento de nuestro líder, Comandante Hugo Rafael Chávez Frías, fueron aprovechados por ciertos sectores de la oposición política, y algunos empresarios, para agudizar artificialmente el deterioro de las variables económicas". Luego de expresar unas cifras de inflación en los meses anteriores que, pese a no responder a una medición transparente y objetiva, resultaron inocultablemente altas, explica: "como ha sido usual en la historia venezolana, se conjugaron tensión política y desestabilización económica

²² Ver el informe en la siguiente dirección oficial del Banco Central: <http://goo.gl/tBdZxI>. Otro ejemplo de neolengua lo encontramos en la aplicación del sistema de racionamiento de alimentos actualmente en ejecución, y que falazmente llama el Gobierno nacional "sistema biométrico de distribución alimentaria". Las críticas a esta manipulación en: <http://goo.gl/cPbNKc>

en la forma de una auténtica guerra económica en perjuicio del pueblo venezolano, con impactos significativos en los principales bienes y servicios de mayor consumo".²³

Acabar con la neolengua política como presupuesto de la libertad

En Venezuela, como en todo sistema que desconoce la libertad de los individuos y en el que el Estado pretende asumir un rol hegemónico y totalitario, pareciera que para el gobierno es más fácil lavar un cerebro, miles de cerebros, que mantener limpias las calles, atrapar a los delincuentes o, dado que pretende sustituir a la actividad económica privada, producir un pote de leche. El gobierno venezolano es ineficiente, improvisado, corrupto, pero no hay duda de que tiene una *personalidad* controladora y pretende meterse y gobernar en la cabeza de la gente. Las últimas pruebas de tal objetivo son el llamado Segundo Plan Socialista de la Patria 2014-2019,²⁴ y el ya referido Currículum Bolivariano.

De hecho, en lo único que fue eficiente el gobierno de Hugo Chávez, y el de su sucesor Nicolás Maduro, es en el sistema nacional de medios y en la elaboración de propaganda política, cargada de una neolengua que incita a la división y al odio entre los venezolanos; que encumbra a Hugo Chávez como ser divino; que miente abiertamente para ocultar el fracaso rotundo en el plano económico y social, el pésimo funcionamiento de los servicios públicos, la corrupción administrativa y, en fin, la realidad dolorosa del venezolano; y que siempre está dispuesta a confundir y negar la verdad para impedir que los ciudadanos entiendan la realidad y resistan y se rebelen contra el responsable, único, que es el gobierno y el sistema colectivista fracasado que han pretendido imponer.²⁵

En las líneas anteriores hay apenas una muestra o ejemplo de la neolengua política imperante en Venezuela por obra, deliberada, de un gobierno totalitario con pretensiones de mantenerse en el poder y continuar ejerciéndolo de manera ilimitada.²⁶

²³ Leer más en: <http://goo.gl/JTkoul>

²⁴ El texto completo de este plan, escrito enteramente con los términos de la neolengua oficialista, está disponible en la siguiente dirección web: <http://goo.gl/KLAeuC>

²⁵ Como lo explica Carlos Leáñez, en su artículo publicado en el diario *El País* de España “¿Al suelo, Venezuela?”, disponible en: <http://goo.gl/zWtFd7>

²⁶ Sobre la masificación de los individuos y su conversión en coros dóciles, véanse los trabajos de Carlos Alberto Montaner “El lenguaje y el totalitarismo” disponible en: <http://goo.gl/JDHGHp>, y de Luis Alfonso Herrera Orellana, coautor de este libro, titulado “La neolengua de Venezuela: masificación coral del individuo”, publicado en *Papel Literario* de *El Nacional* y disponible en: <http://goo.gl/NozHhb>

Tomar conciencia de la fuerza del lenguaje para moldear las realidades sociales, de su poder para oprimir a generaciones y de la necesidad imperiosa de contrarrestar su uso malsano por el gobierno es una tarea que compete a todos. Precisamente, los trabajos que siguen a continuación, tal y como se ha explicado en la presentación de esta obra, tratan de lograr ese objetivo: generar conciencia ante la grave problemática de la destrucción del lenguaje en Venezuela y su uso para la opresión, la violencia y la involución social.²⁷

Tan pronto la población venezolana se percate de que ha sido engañada, de que la realidad que le han vendido está distorsionada, de que ha sido objeto de un plan comunicacional deliberado y tendencioso; en fin, tan pronto recobre la confianza y se convenza de que la realidad que le rodea es insoportable, injusta, y de que el único culpable es el sistema impuesto desde el gobierno; en ese momento habrá llegado el fin de la opresión y empezará un largo período de libertad para todos.

Quienes han pasado por momentos históricos similares dan cuenta de esto explícitamente. Entre ellos, Václav Havel, quien fuera el primer presidente de la antigua Checoslovaquia tras la caída del régimen comunista, nos enseña:

La experiencia de mi país es simple: cuando se ahonda la crisis interna del sistema totalitario hasta el punto en que es evidente para todos, y cuando un número cada vez mayor de personas logra emplear su propio lenguaje y rechazar el lenguaje charlatán y mentiroso del poder, la libertad se encuentra sorprendentemente cerca, incluso a corto alcance.²⁸

²⁷ Como se planteó en el reportaje de *El Nacional* “Lenguaje público se convirtió en cruzada democrática”, disponible en: <http://goo.gl/Sbexf8>

²⁸ Expresión contenida en el discurso *El Rey está Desnudo*, pronunciado en la Universidad Internacional de La Florida, EEUU, el día 25 de septiembre de 2002, y que se encuentra disponible en la web de la asociación civil FORMA: <http://goo.gl/uV74fq>. Sus reflexiones sobre el problema tratado en este ensayo en: Václav Havel, *El Poder de los sin Poder*, Madrid, Ediciones Encuentro, 1990.

BIBLIOGRAFÍA

Arias Castillo, Tomás; Luis Alfonso Herrera Orellana y Andrea Rondón García. *Del Estado social de Derecho al Estado total*. Caracas, Funeda, 2010.

Bastiat, Frédéric. *La Ley*. Madrid, Alianza Editorial, 2005.

Freud, Sigmund. *Psicología de las masas*. Madrid, Alianza Editorial, 2007.

Hayek, Friedrich A. *Camino de Servidumbre*. Madrid, Alianza Editorial, 2005.

Pérez, Francisco Javier. *El insulto en Venezuela*. Caracas, Fundación Bigott, 2005.

Pérez Morazzani, Ana Milagros y Rafael E. López-Corvo. *El 'ser' indispensable. Psicoanálisis del totalitarismo*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2011.

Reuth, Ralf Georg. *Goebbels. Una biografía*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2009.

Václav Havel. *El Poder de los sin Poder*. Madrid, Ediciones Encuentro, 1990.

LENGUA PARA LA LIBERTAD Y LIBERTAD PARA LA LENGUA EN VENEZUELA

Carlos Leáñez Aristimuño*

—Cuando uso una palabra —dijo Humpty Dumpty en un tono más bien desdeñoso— significa lo que escojo que signifique, ni más ni menos.
—La cuestión es —insistió Alicia— si se puede hacer que las palabras puedan decir tantas cosas diferentes.
—La cuestión es —dijo Humpty Dumpty— saber quién es el que manda... Eso es todo.

ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS

Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo.

LUDWIG WITTGENSTEIN

[...] la experiencia social, en Venezuela, está tomada por el mito desde hace años. La manera en que socialmente, políticamente, nos contamos lo que pasa, se parece más a las formas mitológicas que a las narrativas racionales [...]. También se podría decir que lo que ya no importa es la verdad o, peor aún, el acuerdo básico acerca de qué puede ser considerado verdad.

COLETTE CAPRILES

[...] la Revolución Bolivariana avanza consolidando la hegemonía y el control de la orientación política, social, económica y cultural de la nación [...]

PLAN DE LA PATRIA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

* Profesor universitario de idiomas, conferencista e investigador en temas de política lingüística, consultor en lenguas en medio corporativo y articulista de opinión. Desde 1994 hasta 2009 se vincula a la Unión Latina, en particular a sus programas de promoción y enseñanza de las lenguas latinas y de terminología e industrias de la lengua. Desde 1998 hasta 2009 ejerce la vicepresidencia la Asociación Venezolana de Terminología (VenTerm). Desde 1999 se desempeña como profesor del Departamento de Idiomas de la Universidad Simón Bolívar de Caracas, siendo sus líneas de investigación el devenir de las lenguas en el contexto de la globalización y la relación entre lengua y ejercicio de ciudadanía. Es abogado (*summa cum laude*) por la Universidad Católica Andrés Bello y magíster en Literatura Latinoamericana por la USB.

Introducción

Así como una computadora es un mero volumen inerte sin su sistema operativo, el hombre es mera biología sin la lengua. Es ella la que ordena el caos de la realidad en categorías y nos permite entenderla, comunicarla, transformarla. Por lo tanto, todo poder se interesa en manipularla en función de sus fines: puede así generar realces, supresiones, deformaciones, atenuaciones y disminuciones susceptibles de incidir en las conductas de otros, empujándolos al consumo de bienes, a la adhesión a creencias, a la lucha por ideas. Ello no ha de escandalizarnos. En una sociedad plural y democrática —al menos en teoría— el ciudadano se halla suficientemente educado como para discernir la manipulación y, además, los focos de poder que solicitan sus favores son múltiples: puede cotejar y escoger. Ahora bien, mientras peor funcione la educación y menos focos de poder existan, se amplían las posibilidades de manipular la lengua en beneficio de una visión única y cada vez menos rebatible de todos los aspectos de la vida. El ciudadano, quebrado cognitivamente y sometido a una fuente única de mensajes, deviene esclavo o incluso fanático listo para suprimir al otro.

En la Venezuela actual, una ideología pretende controlarlo todo: desde los precios de las cosas hasta el sentido de la historia y de la propia vida de los individuos. Se trata del llamado *socialismo del siglo XXI*. A fin de consolidarlo en profundidad, sus agentes se han apoderado del Estado nacional en todas sus instancias, gracias a lo cual disponen de los instrumentos necesarios para montar la *hegemonía comunicacional*¹, es decir, la gradual eliminación de todo foco de comunicación alternativo, el socavamiento incluso de toda posibilidad de concebir un relato distinto al del poder. Esta toma del Estado les permite intervenir la lengua y montar sobre ella relatos de guerra o resistencia *antiimperialista*² capaces de dar pleno sentido al colectivo e incluso al individuo.

¹ La expresión la introdujo al debate político venezolano Andrés Izarra, para entonces director de Telesur, en 2007. En una entrevista a *El Nacional* indica: “Para el nuevo panorama estratégico que se plantea, la lucha que cae en el campo ideológico tiene que ver con una batalla de ideas por el corazón y la mente de la gente. Hay que elaborar un nuevo plan, y el que nosotros proponemos es que sea hacia la hegemonía comunicacional e informativa del Estado [...] Nosotros tenemos que hacer que el pensamiento y los valores socialistas de lo colectivo, lo solidario, lo social predominen como valores sobre los del capitalismo [...] Nosotros hacemos una propuesta de que sean (*sic*) una serie de medidas en varios ámbitos para construir la hegemonía comunicacional e informativa que permita la batalla ideológica y cultural para impulsar el socialismo”. La entrevista completa se halla en: <http://venezuelareal.zoomblog.com/archivo/2007/01/08/entrevista-Andres-Izarra-considera-que.html>. Consultada el 29/08/2014.

² El proceso chavista asume a plenitud este carácter en 2004. En efecto, ese año Chávez plantea: “[...] la Revolución Bolivariana después de cinco años y tres meses y un poco más de gobierno, y después de haber pasado por varias etapas, ha entrado en la etapa antiimperialista, esta es una revolución antiimperialista y eso la llena de un contenido especial que nos obliga, sí, que nos obliga al pensamiento claro y a la acción no solo en Venezuela sino en el mundo entero [...] Tenemos al frente de nuevo al viejo imperialismo asesino,

En una secuencia ideal, se trata de ir de la toma del Estado a la conquista de la sociedad y de los individuos, procediendo a la inhabilitación cognitiva de estos gracias a una lengua degradada que hace creíble —y cada vez más difícilmente refutable— una propaganda masiva y omnipresente.

Las líneas que siguen buscan quebrar la secuencia recién descrita. Para ello hemos de tomar conciencia de la manipulación de la lengua, denunciarla e impedir su propagación, lo que implica no incurrir en prácticas similares y exigir que ellas cesen en el espacio público. De ello depende algo fundamental: quitarle el más sólido sustento que posee el relato de *guerra antiimperialista*, el cual podría hacer, al falsear las relaciones causa-efecto, que la crisis actual no se revierta en beneficio de una sociedad libre, abierta y democrática, sino que afiance un régimen con intenciones explícitamente totalitarias. Quitar ese sustento en la fecha en que cierro estas líneas —septiembre de 2014— es posible: las costuras existentes entre la propaganda y la realidad se están haciendo muy notorias. En efecto, la insostenibilidad del modelo económico y la muerte de Hugo Chávez ponen severos límites al *socialismo del siglo XXI*: no hay dinero para sostenerlo y el gran ilusionista ya no se encuentra en el escenario. Por otra parte, las fuerzas que adversan internamente el relato chavista, aunque relativamente divididas, crecen, son mayoría. Además, el contexto latinoamericano actual —salvo el caso cubano— no parece inclinado a totalitarismos, aunque se encuentre plagado de tentaciones autoritarias y controladoras.

Es posible quebrar la tentativa totalitaria, hemos dicho, mas no fácil. Hemos de actuar pronto, so pena de que se asiente en corazones y conciencias un esquema generador de pobreza y servidumbre. Hemos de actuar pronto para ir de vuelta a la libertad.

La lengua: red que pesca significación

Todos hemos visto la mirada de un bebé recién nacido: ojos alucinados ante el universo. Vive en un mundo de sensaciones e instintos. No sabe dónde termina él, dónde comienza lo otro. Su relación con el medio pasa esencialmente por las coordenadas de la biología. Se halla básicamente fuera de los significados que construyen la humanidad. Pero muy pronto las voces que oye a su alrededor habrán de adquirir sentido pleno: aprenderá a hablar. Accederá a la cultura, a la sociedad,

masacrador de pueblos, que ahora ha dejado a un lado las recomendaciones de los tecnócratas y las propuestas de libre comercio, y de respeto a los dictados de las Naciones Unidas, y de respeto al Derecho Internacional, y sencillamente se nos presenta de nuevo al frente tal cual es: asesino, invasor [...] Que comience pues desde hoy mismo la organización popular y militar para la resistencia, para la defensa del país porque esta Revolución seguirá avanzando a paso de vencedores”. Tomado de: <http://www.psu.org.ve/temas/noticias/hace-10-anos-chavez-decreto-caracter-antiimperialista-revolucion-bolivariana/> el 29/08/2014.

es decir, a todo aquello que no es mera naturaleza, a todo lo que constituye lo específico de lo humano.

Es el lenguaje el decodificador esencial, el artefacto que procesa el estímulo desnudo y lo viste de significación y operatividad en el marco de una sociedad y un momento histórico dados. Vemos de manera expedita y podemos comunicar aquello de lo cual podemos hablar: eso es lo que está nítido en el foco. La lengua funciona como una red cuya pesca es la significación: lo pescado dependerá mucho de cómo ha sido hecho su tejido. Intervenir en él es clave para el poder: que la red retenga algunas cosas y deje afuera otras.

Sobre las lenguas y las distinciones que estas pueden proporcionar, surgen las culturas y sus relatos proveedores de parámetros —planos de significación, paradigmas— que permiten a los grupos resolver tanto su adaptación externa como su integración interna. Estos relatos son asimilados por sus miembros, en forma con frecuencia imperceptible, y se vuelven el catálogo de la *normalidad*: percepciones, pensamientos y sentimientos *correctos* en una sociedad y un tiempo histórico dados.

Estabilizar un relato total y único exige una lengua socavada

Dado que en Venezuela la lengua no ha sido aún suficientemente desmontada, es posible, con los recursos que ella proporciona, construir relatos muy divergentes, capaces, además, de provocar masivas adhesiones. Son básicamente dos. Uno de ellos indica que los venezolanos estamos sometidos a una suerte de neodictadura con serias pretensiones totalitarias que persigue doblegarnos en lo espiritual y hacernos dependientes del Estado en lo material, actuando, en el plano internacional, aliada a fuerzas despóticas y/o mafiosas. El otro nos cuenta que nos hallamos en una dura guerra antiimperialista en contra de fuerzas rapaces, cuyo triunfo llevaría a nuestro sometimiento y explotación en el plano nacional y, a larga, a la destrucción del género humano. Dado lo anterior, ante un mismo estímulo dos venezolanos pueden tener una posición totalmente divergente. En efecto, quien hace una larga cola para comprar un bien de primera necesidad³, según el primer relato, está allí porque el régimen ha perseguido las iniciativas privadas, más eficientes, con el fin de erigirse en único distribuidor de los recursos para hacernos dependientes de él; pero, según el segundo, esa cola se explica porque la iniciativa privada, que solo persigue el estricto beneficio

³ Todo el año 2014 en Venezuela, hasta el momento en que cierro estas líneas, se ha visto signado por la escasez de todo tipo de bienes, incluyendo los de primera necesidad. Ello provoca colas en cualquier sitio “al que haya llegado la mercancía”.

particular, acapara los bienes a fin de obtener más ganancias y generar una zozobra capaz de llevar al traste la lucha antiimperialista.

Se podría argumentar que lo anterior no tiene nada de particular. Un obrero comunista francés y el jefe de una empresa desde su despacho en los Campos Elíseos no interpretan igual que los franceses deban trabajar más años para llegar a la jubilación. De acuerdo. La diferencia estriba en que el Estado francés no persigue hacer prevalecer de forma absoluta y a costa de todos una de esas dos visiones y el Estado venezolano sí. En efecto, el régimen actual persigue construir una *hegemonía comunicacional* que bloquee la emisión de mensajes que contradigan sus parámetros de interpretación de la realidad. Pero bloquear la emisión de estos mensajes mediante expedientes como censura, represión o copando todos los medios de comunicación importantes es insuficiente. Hay que ir más allá. Se debe impedir no solo la emisión de mensajes divergentes, *sino también la posibilidad de que estos puedan ser contruidos*. Solo así podría lograrse "el control de la orientación política, social, económica y cultural de la nación", perseguido explícitamente por el *Plan de la Patria*⁴. Y para ello hay que socavar la lengua.

Socavar la lengua exige controlar el Estado

Para socavar la lengua hay que ampararse del Estado a fin de apalancarse suficientemente. Este objetivo ya ha sido cumplido a plenitud: en el momento en que escribo estas líneas, todas las instancias del poder a nivel nacional, así como las instituciones clave (Banco Central de Venezuela, Petróleos de Venezuela) se encuentran alineadas con el poder chavista. A partir de allí ha comenzado el asalto más duro al que ha sido sometida la conciencia de los venezolanos a fin de crear una nueva *normalidad* en la que el ciudadano se transforma en soldado y la libertad en obediencia, en función de un *bien supremo*: el *socialismo del siglo XXI*.

Mediante la toma del Estado, la nueva *normalidad*, los nuevos paradigmas, el nuevo relato van siendo instalados mediante una propaganda masiva y omnipresente, la reducción al mínimo de todo foco de comunicación alternativo, ejercicios de censura y autocensura, adoctrinamiento. En

⁴ Recomiendo la lectura íntegra de este documento. Refleja a las claras la vocación totalitaria del régimen. Puede ser bajado desde: <http://gobiernoonlinea.gob.ve/home/archivos/PLAN-DE-LA-PATRIA-2013-2019.pdf>. Consultado el 13/09/2014.

efecto, la propaganda brota hasta en los paquetes de arroz⁵; ya no queda ningún medio de comunicación nacional y popular que ofrezca interpretaciones alternativas⁶; todos los días vemos cómo, con cada vez menor ruido, desaparecen de todos los medios espacios y columnistas alternativos y en las escuelas comienzan a surgir contenidos inimaginables años atrás⁷.

Pero la instalación de la nueva *normalidad* a través de los medios anteriores es necesariamente inestable: todavía es posible, gracias a las posibilidades de combinación que permiten los elementos de la lengua, construir contrarrelatos, interponer entre la propaganda y el mundo una interpretación distinta. Y, entendámonos, siempre lo será: la aniquilación total del pensamiento, la toma absoluta de la sociedad desde el Estado es imposible. Pero sí está claro que la lengua puede ser degradada, rigidizada, mecanizada, inclinada. Dicho en imágenes: jamás acabaremos con los ladrillos (las palabras), con el cemento (la sintaxis) ni con la imaginación para combinarlos de nuevas maneras. Pero sí resulta posible saturar el mercado de cemento de mala calidad, reducir el número de ladrillos, tornarlos endebles, en fin, hacer muy difícil la erección de una muralla alta y sólida que compita con la que presenta el poder. Degradar la lengua es factible y, de ir a fondo, previene el uso —costoso políticamente— de la represión y la censura: se tornan superfluos, ya que no logra emerger el objeto al que han de ser aplicados. Y *en Venezuela, a un nivel profundo y no percibido, corre un*

⁵ En el enlace <http://www.lasaeta.net/index.php/nacionales/21023-rht> podemos apreciar una foto de un paquete de arroz distribuido por el gobierno. En una ilustración se responsabiliza de la escasez a factores que lo adversan y se invita a patearlos. Consultado el 29/08/2014

⁶ Desde la salida del aire en 2007 de Radio Caracas Televisión (RCTV) —canal de entretenimiento con incisos informativos— no queda ningún medio alternativo al poder que sea a la vez masivamente popular y de alcance verdaderamente nacional. Ya en medios de menor alcance, pero importantes, cabe señalar el cambio de propiedad del canal informativo Globovisión en 2013, lo cual lo ha llevado hacia una línea editorial no pugnaz. Queda así neutralizado un medio alternativo al poder de amplia difusión entre las clases medias y las ciudades. El mismo patrón parece repetirse con el diario *El Universal* —muy importante entre las clases medias y el ámbito del comercio y los negocios— hace pocos días. Hoy la voz de la oposición en el espacio público se halla reducida a las redes sociales y a medios de difusión limitada, bien sea por ser locales o por no ser verdaderamente populares, como *El Nacional*. De esta manera, a nivel de medios, las masas están expuestas prácticamente a un solo mensaje.

⁷ Entre ellos merece especial mención el ejemplar 377 (marzo de 2014) de la revista *Tricolor*. Vemos que esta publicación, que desde 1949 se dedicaba a la difusión de contenidos educativos para niños, ha mutado: es ahora, mediante dibujos, historietas y textos, un instrumento de adoctrinamiento de la conciencia infantil. Este número se dedica sin tapujos a la fundación del culto a Chávez. Ostenta incluso una carta en la que este, aunque ya fallecido, se dirige a los niños y que concluye así: “Una tarde del 5 de marzo de 2013 en Caracas, me fui al encuentro con nuestro Cristo redentor, con Bolívar y con mis seres queridos que un día partieron, pero mis sueños, mis luchas y mi amor por los niños y las niñas de mi Patria siguen con vida, para siempre andar correteando por los caminos donde ustedes vayan. Los amo, Hugo Rafael Chávez [firma en rojo]”. Cabe destacar que *Tricolor* tiene un tiraje de 500.000 ejemplares y es de distribución gratuita.

*proceso de deterioro de la lengua que contribuye decisivamente a explicar no solo que un régimen como el actual se mantenga, sino también que haya advenido*⁸.

Borrar a la escuela como fuente de discernimiento y expresión

Socavar la lengua para dificultar la construcción de mensajes divergentes y para hacer creíbles y tolerables —o mejor, evidentes y deseados— los mensajes del poder es un imperativo para estabilizarlo con firmeza. Y un punto privilegiado para lograrlo se halla bajo control directo del Estado: el aparato educativo. En efecto, la complejidad de una sociedad urbana exige una formación lingüística que implica el dominio de la lectura, de la escritura, de un léxico amplio y de variados patrones discursivos. *No basta, pues, la lengua que aprendemos naturalmente entre familiares y amigos*, en la cual vehiculamos afectos y cotidianidad inmediata. Hay que ir más allá para poder tener un ejercicio ciudadano informado y de cabal expresión, para trascender la gritería y las consignas. Ese más allá se obtiene de manos de especialistas, con técnicas específicas, preferiblemente a una edad determinada. El todo en un lugar llamado escuela. Cuando ella no funciona en la transmisión plena de la lengua y los alumnos no entienden lo que leen, no saben escribir con un mínimo de coherencia, se manejan entre improperios con un vocabulario básico y no logran argumentar, la mesa está servida para cualquier líder carismático que se conecte con las emociones básicas de las masas. No importa cuán quiméricos sean sus planteamientos o relatos: quien en ellas se encuentra no posee la capacidad cognitiva para desmontar la mentira y elaborar un contradiscurso. El ejercicio ciudadano pleno, racional por antonomasia, se troca entonces en adhesión acrítica, incluso fanática. Queda el terreno despejado para todo tipo de atrocidades.

Para anular a la escuela como generadora de ciudadanía no es necesario enviar tanques, ni siquiera elaborar planes muy sofisticados: basta con descuidarla. Bajos salarios, escasa o nula formación de docentes, presupuestos exigüos y, poco a poco, sobreviene la mengua. Todos los que

⁸ El deterioro de la lengua no comienza con el chavismo: este se monta en un tren en marcha y lo acelera. En mi concepto esta decadencia lingüística es una de las causas fundamentales de que los venezolanos avalaran el acceso al poder del liderazgo actual: se hallaban inermes ante la manipulación de un mago de la palabra. En el propio 1999, año clave para el proceso chavista, Francisco Javier Pérez, hoy presidente de la Academia Venezolana de la Lengua, se refería al fenómeno que nos ocupa en estos términos: “Es un deterioro que se manifiesta en la insustancialidad de la expresión, la inexistencia del estilo, la torpeza de los énfasis del lenguaje, la carencia de posibilidades de nominación, la rudimentariedad léxica, la perífrasis boba, la carencia de estructuras de lenguaje que refuercen estructuras de pensamiento, la inhabilidad simbólica, la parálisis del pensamiento y la rudeza de la descripción del mundo y de la vida. Hablar mal no es solo ‘hablar mal’, sino también entender al mundo con torpeza y anquilosar el pensamiento en una pereza de difícil reanimación. [...] Es un deterioro que delata la pobreza epistemológica que nos impide pensar el mundo y representarlo”. El texto completo puede leerse en el artículo del autor citado en la bibliografía.

nos hallamos activos en el aparato educativo universitario podemos dar fe de cómo la expresión oral y escrita de nuestros alumnos en los últimos quince años ha declinado y su pensamiento se ha tornado menos capaz de producir y entender matices y complejidad. Por supuesto, el régimen se niega a toda evaluación cualitativa y muestra solo una *inclusión educativa* que, de ser constatable⁹, solo implicaría hallarse inscrito en una institución sin garantía alguna de calidad. Y los signos —necesariamente tangenciales por la opacidad del régimen— de que la calidad se halla en total desbandada son contundentes y múltiples. Basta revisar los resultados de los exámenes de admisión de las universidades que aún mantienen cierta autonomía respecto al poder¹⁰, la participación en certámenes educativos internacionales¹¹, la Prueba Pisa efectuada en el estado Miranda en 2010¹² y encuestas hechas por instituciones como la Universidad Católica Andrés Bello¹³, para apuntalar lo afirmado. Cuando la escuela falla en poner a la población en posesión de una lengua que le permita informarse y expresarse, las personas solo pueden seguir las pautas lingüísticas que les proporcionan

⁹ Mariano Herrera, uno de los más solventes estudiosos de nuestra realidad educativa, dando como fuentes al propio ministro de educación y a la encuesta de juventud de la Universidad Católica Andrés Bello, constata, al contrario, un 40 % de exclusión en la educación media. Ver: <http://www.talcualdigital.com/Nota/visor.aspx?id=105331&tipo=AVA>, consultado el 30/08/2014.

¹⁰ La Universidad Simón Bolívar, por ejemplo, ha mantenido desde su fundación, para su sede de Sartenejas, un estricto examen que da ingreso a la institución. Esta prueba mide habilidades numéricas, lingüísticas y conocimiento científico. A comienzos de los años setenta alrededor del 40 % de quienes ingresaban provenían de la educación pública. En 2012, los que entran a la institución gracias a este examen —existen hoy otras vías— provenientes de la educación pública son poco menos del 3 %. Este es para mí uno de los signos más contundentes de la debacle de la educación pública, que es la mayoritaria y la única abierta a todos los venezolanos.

¹¹ En la Olimpiada Internacional de Matemática (OIM) Venezuela, entre 100 países, ocupó el puesto 24 en 1981. Hoy ocupa el 84. A título comparativo, el único país latinoamericano que ocupa un puesto peor —92— fue Cuba. Colombia ocupó el puesto 54. En: <http://www.imo-official.org/results.aspx>. Consultado el 30/08/2014

¹² La prueba es administrada por la OCDE, es decir, no está bajo el control del régimen. El estado Miranda, con un gobernador adverso al régimen, quiso someterse a esta prueba a los fines de tener un diagnóstico serio de la situación y lograr así forjar políticas públicas pertinentes. Se encontró que: “60 % de los alumnos no superan las competencias básicas en matemáticas y 0 % alcanzan el rendimiento óptimo. Por otro lado, 42 % no superan las competencias básicas en lectura, y apenas 1 % sí alcanza el nivel. En global se está por debajo del promedio de los países de la OCDE, pero se está en la media de los países de Latinoamérica, a excepción de Chile, México y Brasil”. En: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/120718/evidencian-fallas-en-el-proceso-educativo-venezolano-imp>. Consultado el 30/08/2014. Estamos seguros de que se estaría netamente por debajo del promedio latinoamericano si la prueba hubiese sido administrada en todo el país, ya que Miranda es un estado muy urbanizado y que ha hecho especiales esfuerzos en el ámbito educativo.

¹³ Según la Encuesta Nacional de Juventud 2013 de la Universidad Católica Andrés Bello, independiente del poder nacional, uno de cada cinco jóvenes entre los 15 y los 19 años no está incorporado al sistema educativo ni al mercado de trabajo: rotunda exclusión. En: <http://proyectojuventud.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/2014/04/boletin-4-final.pdf>. Consultado el 30/08/2014.

su entorno habitual o los modelos disponibles en el espacio público. Como vimos, por limitarse al campo de los afectos y de la resolución de problemas inmediatos, el entorno habitual no suele proveer lo necesario para la participación del ciudadano en los asuntos públicos. En efecto, no son ni el vocabulario ni los patrones discursivos que utilizamos con los amigos en un bar, por más adecuados que sean en ese contexto, los que nos servirán para formarnos y expresar una posición documentada y pertinente sobre una reforma constitucional, un aumento de precios o qué es verdaderamente el capitalismo. Así, *el ciudadano común, abandonado por la fábrica de discernimiento y expresión que debe ser la escuela, solo puede remitirse a aquello que encuentra como modelo de participación política en el espacio público: textos, propaganda y, sobre todo, líderes que dicen abogar por sus intereses, ser su voz*. Ahora bien, los modelos allí planteados se alejan escandalosamente de lo que debe ser la toma de palabra en un escenario democrático. Veamos por qué.

La toma de palabra con talante democrático

Quien toma la palabra con talante democrático en el espacio público sabe que su opinión es apenas una perspectiva posible que, en un libre debate, puede ser aceptada, descartada, modificada o completada. Sabe también que de ello puede surgir algo distinto y mejor. Para que su palabra tenga base, se ha documentado, conoce de qué va a hablar. Su tema, al no ser de la llana cotidianidad, requiere comprensión de lectura de textos que revisten cierta complejidad: están escritos en patrones discursivos distintos a los de la diaria oralidad. En efecto, utilizan un vocabulario diverso y más amplio, tienden más a la argumentación que a la narración, su concatenación lógica es más ajustada. Llega después, conocimiento en mente, al momento de la expresión pública. Para que su palabra sea apropiada, se aleja de las muletillas y suprime los improprios-muletilla¹⁴ que suelen acompañar nuestra oralidad íntima: ellas en este contexto solo son ruido y no suelen atraer razonamiento claro y cohesivo, imprescindible aquí, sino caos y dispersión. Debe, además, tener la habilidad de argumentar con claridad y más soltura que en un texto escrito: de otra manera no será comprendido y aburrirá. Sus palabras serán escogidas con cuidado para señalar con precisión lo que le ocupa. Y, por supuesto, se alejará del insulto, la procacidad y sus alrededores, a fin de mantener el debate abierto y sin perturbaciones.

No es entonces democrático el tono del debate público en la Venezuela actual. Quienes toman la palabra para defender el *socialismo del siglo XXI* lo hacen —cínica o genuinamente— alegando poseer la verdad y, por lo tanto, nada tienen que discutir, so pena de incurrir en una falta moral o

¹⁴ Nos referimos a vocablos como “güevón(a)” y “marico(a)”, que saturan la oralidad venezolana a esta fecha.

en traición. Así, por un lado, traidores son quienes abandonan sus filas; por el otro, quienes nunca se han incorporado a ellas y las adversan son fascistas o gusanos: expulsados quedan de la honrada ciudadanía y de la propia humanidad. Todo lo anterior justifica ampliamente la represión y la exclusión. Implica igualmente, ya en un plano verbal, que ante el otro no hace falta indagar ni elaborar finas argumentaciones¹⁵: la esencia de la verdad está descubierta y solo hay que aprendérsela e imponerla. Implica también una suerte de permiso para dar rienda suelta a la procacidad y los improperios, ya que no merecen respeto quienes se hallan en la más baja escala¹⁶. *Procede arrollar insultando para pulverizar al otro*: imposible imaginar un comportamiento más divorciado de la construcción conjunta de soluciones en democracia y de un efectivo ejercicio de ciudadanía.

La rentabilidad política del pseudohablante público

¿Por qué expone el régimen a la población a estos modelos? Porque le *es muy conveniente dar una sensación de inclusión de todos en el poder trasladando una lengua propia de la oralidad cotidiana íntima, dominada por todos, a las más altas instancias* de gobierno. Quien ve nada más y nada menos que por televisión a un importante diputado en la mismísima plenaria de la Asamblea Nacional dando con voz destemplada un discurso descosido y rebosante de insultos y procacidad¹⁷ entiende que se puede ascender a la cumbre sin operar cambio alguno. No hace falta formarse ni estudiar: bastan la audacia y la lealtad al poder. Ello plantea múltiples beneficios para estabilizar el régimen. El primero, la sensación de inclusión. El segundo, el afianzamiento de una tosquedad conceptual que, bien encausada por la propaganda y el adoctrinamiento, torna difícil el cuestionar el relato del *socialismo del siglo XXI*. Quien se encuentra de lleno en esta telaraña, puesto ante todas

¹⁵ Así, el entonces teniente, hoy capitán, Diosdado Cabello, presidente de la Asamblea Nacional, impuso la aprobación del Plan de la Patria, que, por su importancia e inconstitucionalidad ameritaba juicioso debate, diciendo cosas como: “esto se va a aprobar por la sencilla razón que es un plan propuesto por Chávez”. En: http://www.el-nacional.com/politica/Asamblea-Nacional-Plan-Patria-convertirla_0_311969017.html. Consultado el 30/08/2014.

¹⁶ Para calibrar lo señalado, vale la pena recordar cómo Chávez en febrero del 2012 recibió la candidatura de Capriles a la presidencia. Dijo que lo iba a “pulverizar”, que era un “majunche”, un “gallito muerto”. Le expresó: “tienes rabo de cochino, orejas de cochino, roncas como un cochino, entonces eres cochino”. En: <http://www.lanacion.com.ve/nacional/chavez-dice-que-va-a-pulverizar-a-capriles/>. Consultado el 30/08/2014.

¹⁷ Nos referimos a una intervención de Pedro Carreño, jefe de la bancada parlamentaria del partido de gobierno, quien, en agosto de 2013, utilizó en su intervención en el hemiciclo palabras como “choro”, “capo”, “eunucos”, “vago”, “malandro”, “enchufao” (refiriéndose a persona que practica el sexo oral), “maricón” y expresiones como “tener bolas”, “es problema de ellos lo que hagan con su culo”, entre otras. En: <https://www.youtube.com/watch?v=22qCy899h0c>. Consultado el 30/08/2010.

las evidencias de una gestión calamitosa, replicará que ello es consecuencia de la *guerra económica* y que *tenemos Patria*¹⁸: el taponamiento cognitivo se ha consumado.

La pseudolengua que invade el espacio público tiene dos fuentes principales. La escuela degradada, por supuesto. Cuando de allí proviene, el hablante no opta por ella: sencillamente no posee otra. Quien en la pseudolengua está puede ser presa de cualquier flautista de Hamelin que pase a su lado. Pero la segunda es particularmente perversa: se trata del hablante perfectamente capaz y formado que elige encanallarse. Sabe que al hacerlo no *empodera* a nadie que no sea él mismo. En efecto, su forma de hablar no modela para la generación de un esquema viable y sustentable, fruto de un liderazgo responsable, capaz y generador de valor, sino para golpes de Estado, aventuras políticas, improvisaciones económicas que solo pueden estabilizarse mediante la represión o, mucho mejor, la degradación cognitiva de las masas que sus modelos verbales propician. Por lo tanto, *quien opta conscientemente por una expresión inadecuada en el espacio público comete no solo, a todas luces, una falta moral, sino también, de aspirar a la democracia, una falta política*¹⁹, ya que la participación ciudadana efectiva pasa por una posesión cabal de la lengua.

Colectivismo arcaico, endógeno, militarista: el relato del poder

Escuela desmontada, modelaje inadecuado por diseño o por incapacidad, el resultado está allí: una lengua degradada que beneficia al poder y torna *verdad evidente* el relato que de él emana.

¹⁸ Hugo Chávez insistió en esta expresión hasta en su última intervención pública: https://www.youtube.com/watch?v=72riHaBC_Mg. Ella ha pasado a los labios de los venezolanos en forma masiva. Quien defiende el régimen, la pronuncia muy en serio. No importa qué adversidad esté sufriendo, lo importante es que “tenemos Patria”. Al contrario, en labios de quienes adversan el régimen esta expresión ha de leerse en clave irónica. Esto ha irritado sobremanera a jefes del régimen. Así, Diosdado Cabello declara: “Ellos se burlan diciendo, cada vez que hay un problema, ‘sí, pero tenemos patria’. ¿De quién se burlan cuando dicen tenemos patria? Del Comandante Chávez, que vino el 8 de diciembre a decir, con sus dolores a cuestas y su enfermedad a cuestas: ‘Que nadie se equivoque, ahora tenemos patria’. Patria para nuestros hijos, patria para siempre. [...] Cada uno de nosotros tiene que ser cada día más radical”. <http://informe21.com/hugo-chavez/cabello-la-frase-tenemos-patria-es-una-burla-a-chavez-video>. Consultado el 05/09/2014.

¹⁹ Deseo reforzar lo señalado con esta cita de Luis Barrera Linares, al día de hoy vicepresidente de la Asociación Venezolana de la Lengua: “... eso de que las palabras se las lleva el viento, es una falacia, una ficción. Hablada o escrita, con la palabra se generan formas de comportamiento. Como hablantes, todos somos responsables de ello, pero si ocupamos posiciones de liderazgo, la responsabilidad es mayor. Porque en ese caso somos *hablantes públicos*. Nuestras palabras tienen incidencia en el colectivo que las escucha y las procesa. De manera que, en algunos casos, los otros podrían actuar de acuerdo con nuestras directrices, con nuestra materialización lingüística. Si somos hablantes públicos irresponsables, podría serlo también la actitud de aquellos que (voluntaria o involuntariamente) nos ‘miran’ como modelos de hablantes ideales. No importa en qué lado del circuito dialógico o ideológico estemos”. Extracto de la obra del autor citada en la bibliografía.

Examinemos ahora primero el relato en cuestión²⁰ y veamos luego cómo se ha manipulado la lengua para que este tienda a volverse la nueva *normalidad*.

Todo comienza en un paraíso precolombino cuyos habitantes vivían en concordia, solidaridad, plena armonía con la naturaleza y respeto de los dioses. Esta idílica etapa se vio bruscamente cerrada por una banda de genocidas barbudos malolientes cuyo objetivo era arrasar con todo en beneficio propio. Durante los tres siglos de su dominio no se vio otra cosa que exterminio, esclavitud, expolio y violación. No hubo avance alguno. Al contrario, todo fue una larga noche de martirio en la que, a fuego lento, se forjó la formidable raza de libertadores que habría de dar al traste con el Imperio español, epicentro de la ignominia en el mundo. Irrumpen, pues, Bolívar y los patriotas en la historia para cubrir de gloria y justicia nuestro gentilicio, amén de fundarlo. Entre batallas, trincheras, proclamas, lanzas, discursos, fusiles, banderas y cornetines, emerge el genio político y militar, el coraje sin límites y el desprendimiento absoluto que terminan por expulsar de estas tierras a una raza maldita: los españoles. Sin embargo, una vez cumplida la magna tarea, las fuerzas oscuras mutan sus máscaras y reaparecen. En efecto, debajo de los espectrales antifaces ya no se ocultan rostros españoles, no. Ahora son ingleses y, por supuesto, estadounidenses, todos ellos aliados a sus lacayos locales, traidores apátridas abocados a la vileza y la ruindad. Todos indignos, desde José Antonio Páez en adelante. Apenas Zamora, Cipriano Castro, las guerrillas de los sesenta y alguno que otro héroe aislado se salvan de la debacle republicana explotadora del noble pueblo. Merece especial mención, por ser particularmente corrupta, perversa y entregada al imperialismo, la etapa abierta con el Pacto de Puntofijo²¹, arreglo de civiles que consagra la dominación de los EE. UU. y de una abyecta oligarquía local. Ese capítulo abominable termina por rebosar el vaso: el pueblo despierta en los disturbios caraqueños del 27 de febrero de 1989 generando una onda expansiva que llega a los cuarteles. Los soldados, noble pueblo en armas, corazón de la Patria, bajo la conducción de un liderazgo esclarecido, oyen el llamado y se rebelan contra el orden burgués el cuatro de febrero de

²⁰ Este relato ha recibido múltiples análisis. En mi conocimiento, el más brillante y completo ha sido hecho, además en regia escritura, por Ana Teresa Torres en *La herencia de la tribu*, de imperativa lectura para quien se interese por este tema. Si bien no pretendo recoger en las líneas que siguen lo por ella expresado, dejo constancia de que sus ideas me han dado muchísimas luces sobre el relato del poder que pretende regirnos. Cabe mencionar aquí también una obra clave para entender los mitos que nos afectan: *Del buen salvaje al buen revolucionario*, de Carlos Rangel.

²¹ El Pacto de Puntofijo, suscrito tras la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez en el año de 1958, buscaba unidad nacional, dar una base política ancha y sólida a la democracia que pugnaba por surgir. Lo firmaron los principales partidos venezolanos. No fue incluido el partido comunista. Hemos decidido adoptar la grafía Puntofijo, en lugar de Punto Fijo, ya que Puntofijo era el nombre de la quinta, propiedad de Rafael Caldera, donde el pacto fue suscrito. Se hace alusión a este lugar y no a Punto Fijo, población del estado Falcón.

1992. En esa fecha, Hugo Chávez Frías asume su responsabilidad ante la historia y retoma la espada de Bolívar, que yacía abandonada, para transformarnos en permanentes guerreros en contra del imperialismo en todas sus formas hasta llegar a la soberanía plena, una Latinoamérica unida y la salvación de la Humanidad toda. La muerte física del líder de esta etapa en nada la interrumpe: la lucha sigue y Chávez, Comandante Eterno, vive y desde el Cielo nos vigila y protege junto al propio Cristo²².

Los rendimientos políticos del relato del poder: *pero tenemos Patria*

Todo comienza con una etapa —la precolombina— a todas luces irreal. No existen ni han existido comunidades humanas que vivan en tan idílico estado. Estamos aquí ante una proyección del mito europeo del buen salvaje. Ni más ni menos. La naturaleza humana es más compleja, dinámica, cambiante. Pero ello no importa. De lo que se trata es de conectar con la sensación de que nuestras raíces auténticas —exclusivamente indígenas— son puras y buenas, de pensar que el Cielo en la Tierra es posible, que quizás hacia allí podamos volver, siempre que logremos reconectarnos con nuestros prístinos orígenes. Instalada la creencia de que los hombres pueden encarnar la bondad absoluta, se abre la puerta a ideologías totalitarias, a la forja del *hombre nuevo*, a la legitimidad de arrollar o suprimir al otro en nombre del bien y la verdad.

Persevera el desatino del relato, al ingresar en la etapa siguiente, en un simplismo radical: los santos indígenas son atacados por los demonios españoles. Comienza la primera confrontación entre el bien y el mal en tierra venezolana. Se pasa por alto que España nos dio la fe que hoy profesamos mayoritariamente, la lengua en la que escribo estas líneas, ciudades, universidades, instituciones. Se obvia que España construyó un mapa —Hispanoamérica— que hizo que quienes vivían separados y sin conocerse hoy se consideren semejantes y con una cierta comunidad de destino. Se sostiene que con España no tenemos nada que ver, que es un cuerpo ajeno, invasor. El todo constituye un acto de automutilación de trágicas consecuencias... pero de gran utilidad para el relato del poder. En efecto, por un lado, reafirma la existencia de los buenos absolutos y el anhelo de retorno al paraíso, reabonando así el terreno para las siempre totalitarias utopías, y, por el otro, al indicar que lo bueno está ligado a la pertenencia precolombina, nos separa de la herencia de Occidente, clave para la construcción de la democracia y la libertad, a la par que le da al régimen

²² Una síntesis gráfica perfecta de este relato la encontramos en la contraportada del número 377 de la revista *Tricolor*, al cual ya nos hemos referido. En ella apreciamos, en profusión de charreteras, a Bolívar que, sonriendo y mirando a los ojos a Chávez, le entrega su espada. El todo se da bajo la mirada de Cristo, cuyos ojos amorosos se dirigen también a Chávez, y cuyas manos, apoyándose sobre las espaldas del uno y del otro, los cubren, protegen y unen.

una suerte de patente de corso ante la comunidad internacional para acometer, en virtud de una legitimidad *endógena*, toda una serie de acciones y construcciones liberticidas *soberanas*, que bajo ningún concepto deben estar sometidas a *injerencia* extranjera²³.

El tercer asalto de esta pelea —la separación de España— es, de nuevo, un combate entre el bien total, encarnado en los Patriotas, y el mal absoluto, encarnado en los Realistas. En ningún momento se juzga si la pequeña élite que promovió la guerra lo hizo en función de intereses propios muy tangibles, amén de estímulos de todo tipo provenientes de Inglaterra, potencia empeñada en acabar con el Imperio español. Para nada se evalúan los costos: la población de Venezuela pasa de 1807 a 1820 de un millón de personas a quinientos sesenta mil en medio de un panorama de violencia, hambrunas, desolación. No se aprecian las consecuencias de la automutilación que implicó el cortar en términos tan pugnaces con la fuente que, al legarnos código lingüístico y religión, es la que más ha aportado a nuestro ser nacional. No se ponderan las implicaciones de fragmentar lo que era uno en veinte países relativamente impotentes: las *republiquetas* y *gobiernitos* a los que el propio Bolívar llegó a hacer alusión. ¿No podríamos, visto serenamente desde hoy, calificar a los políticos que llevaron ese proceso como irresponsables e incompetentes o, por lo menos, humanizar su gesta salpicándola de zonas grises y claroscuros? ¡De ninguna manera! Estaría en juego la base fundacional de la gloria militar, tan útil para el régimen. La idea es que veamos en esta guerra la más palmaria demostración de la ferocidad y abyección del enemigo, así como del valor y sacrificio sin límites de los patriotas. La idea es percibir esta confrontación como apocalíptica y purificadora, y a Bolívar y su oficialidad como superhombres, semidioses que logran prevalecer ante el más formidable enemigo. Se mantienen así incólumes las tajantes dicotomías y el anhelo de recuperar paraísos perdidos, tan fértiles para cosechar totalitarismos. Se ancla la certeza de que allí está nuestro máximo rendimiento histórico, nuestra cima heroica. Esto es vital para el poder hoy instalado en Venezuela: hacernos sentir como algo evidente que *lo mejor de nosotros surge en el escenario de la guerra y bajo mando militar*. No es de extrañarse entonces que la fase siguiente, sea, por decir lo menos, decadente.

Consumada la separación de España, evidentemente, no regresamos al paraíso. Pero tampoco es el período republicano ese desierto de virtudes que se nos ha querido imponer. Con especial énfasis y saña, por supuesto, al referirse a la democracia dirigida por civiles. Con todos sus

²³ Cabe destacar que el primer gran objetivo del Plan de la Patria es garantizar la “irreversibilidad de la soberanía nacional”. Insiste en el “principio de la igualdad soberana de los Estados y el principio de no injerencia”. A primera vista, nada objetable. Pero muchos consideran que, sencillamente, lo que se busca es tener manos libres al máximo para implantar el “socialismo del siglo XXI”. En este sentido, inquieta la salida de Venezuela de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y el ataque a otras instancias internacionales y ONG que sobre este sensible aspecto se ocupan.

altibajos, y muy en especial desde la muerte de Juan Vicente Gómez, la democracia, la modernidad y lo civil comienzan a darle un giro a un país que durante la década de los 60 del siglo XX osa retar —con éxito— nada menos que al comunismo internacional, encarnado en las guerrillas castristas, al militarismo criollo, siempre listo para dar un zarpazo, y a la preferencia de los EE. UU. por tener como aliados en su hemisferio en la Guerra Fría a dictaduras de derecha. También se acometen en este período significativas reformas educativas, avances en sanidad y acceso masivo a servicios públicos. Surge como nunca antes la clase media, base de toda sociedad democrática. Y, lo más disolvente para el relato del régimen: *mandan los civiles, prolifera la pluralidad y Venezuela se integra a un mundo globalizado*. De allí la ferocidad con que el régimen ataca el período democrático. Apréciense la magnitud de la ruptura: los militares obedecen a los civiles, se banalizan, quedan cada vez más relegados al cuartel; circulan multitud de visiones para explicar los fenómenos; la importancia del individuo adquiere contornos más nítidos y toda valoración extrema de lo autóctono es apreciada con sano escepticismo. Peligra el mesianismo militarista endógeno y colectivista. Hay que acabar entonces con un relato civil que, trabajosamente, surge. Todo vale para suprimirlo: desde los golpes de Estado clásicos²⁴ hasta el asalto a las conciencias.

Dada la glorificación de la independencia, el asalto se facilita: se trata de activar un marco de guerra y un liderazgo militar, ya instalado en nuestras mentes²⁵. Hacerlo presente. Traer el siglo XIX al XXI, por más disparatado que esto resulte desde un mínimo de sensatez²⁶. De esto se trata la *Revolución Bolivariana*. En efecto, al transmitir la sensación de guerra y estar liderada por militares, nos lleva de regreso al apogeo heroico tras el cual, ahora sí, llegaremos al paraíso. ¿Exagero? Oigamos al propio Chávez: “El cielo, el paraíso se llama el Socialismo. El camino a la igualdad, al paraíso, al reino del ser humano”²⁷. Se atan aquí todos los cabos. Se capitaliza todo lo anterior: los

²⁴ Nos referimos a los cruentos intentos de golpe del 4 de febrero y 27 de noviembre de 1992, llamados, “rebeliones” o “actos de rebeldía militar” en los textos del régimen destinados a propaganda y educación.

²⁵ En efecto, el chavismo encuentra el relato ya instalado, listo para hacer el empalme entre independencia y revolución bolivariana. Por ello, Ana Teresa Torres escribe: “La gloria de la Independencia, siempre dominante en nuestro imaginario, extiende su sombra de presente perpetuo. Como quiera que avancemos, el pasado nos espera. El futuro siempre será, paradójicamente, pretérito. Un tiempo heroico, plagado de guerras, revueltas y asonadas [...]”.

²⁶ Remito a la cita de Colette Capriles que coloqué en el epígrafe y al artículo que la contiene, el cual encontrarán en: http://www.el-nacional.com/opinion/Imprediciendo_0_329367151.html. Consultado el 31/08/2014.

²⁷ En: <http://www.debatesocialista.com/index.php/discursos/297-noviembre-200976/505-discurso-del-presidente-hugo-chavez-i-aniversario-del-lanzamiento-del-satelite-simon-bolivar-29-de-octubre-de-2009>. Consultado el 08/09/2014.

malvados son vencidos al fin del recorrido heroico y adviene la felicidad, el fin de la historia. Ahora bien, la realidad es que en Venezuela no han sido canceladas las miserias ni las dependencias ni la concentración del poder. Al contrario, se han acentuado, como veremos claramente al final de estas líneas. La realidad es que *todo no es más que la restauración del liderazgo militar, el intento de suprimir la pluralidad, el afán de aislar a Venezuela de los centros de más libertad y dinamismo económico*. Pero la realidad es también que, a causa del relato arcaizante que hemos estado analizando, un régimen que hace agua por todas partes se mantiene en el poder. De allí que sea crucial para él blindar el relato.

Manipulación de la lengua: blindar el relato del poder como nueva *normalidad*

Recapitemos. Hemos visto el relato del régimen, cuán irracional es y cómo beneficia, por las percepciones que cimienta, la estabilidad de un sistema que busca controlar la sociedad. Hemos indicado que este relato circula, como mensaje público cada vez más hegemónico, gracias al control del aparato del Estado. Examinemos ahora cómo se ha manipulado la lengua en la emisión de mensajes para que este relato tienda a volverse la nueva *normalidad*, los lentes a través de los cuales, sin estar conscientes de ello, interpretamos la realidad.

La lengua se construye combinando sonidos para construir sílabas, sílabas para construir palabras, palabras para construir frases y oraciones, frases y oraciones para formar un discurso. No resultando muy útil la intervención del poder a nivel de sonidos o sílabas, el primer plano de manipulación se da a nivel de las palabras.

La primera tarea consiste en reducir su número. Se abona así el terreno de una rudeza intelectual que impedirá distinguir los matices capaces de darnos todos los tonos necesarios al libre discernimiento y la plena expresión. Se dirige y estrecha la percepción. Para lograrlo es fundamental saturar el espacio público de hablantes deficitarios o de hablantes manipuladores, así como de mensajes de vocabulario acotado, lo cual está totalmente al alcance de un Estado que ha copado los medios nacionales y se halla férreamente alineado con el poder. Resulta también clave una débil comprensión de lectura, ya que esta, al introducirnos en textos de expresión más exigente, puede ser una mina de palabras nuevas que nos lleven a más belleza y precisión. El naufragio de la escuela, espacio irrenunciable para este aprendizaje, apuntala con cruel firmeza la reducción de la disponibilidad léxica.

Otra tarea en esta manipulación de las palabras consiste en ponerles una suerte de camisa de fuerza para rigidizar su significado a fin de inclinarlas a plenitud hacia la producción de percepciones y sensaciones que beneficien el relato del poder. Un medio para hacerlo deriva de

seleccionarlas cuidadosamente y saturar el medio público con ellas habiéndolas asociado de forma suficiente con contextos que las impregnen de la carga deseada. Como ejemplo de impregnación negativa vemos cómo cualquier vocablo relacionado con la noción de individuo es colocado en contextos que lo relacionan con vileza, ruindad, egoísmo, degeneración, abyección²⁸. Como ejemplo de impregnación positiva apreciamos cómo cualquier palabra asociada con revolución o socialismo es ubicada en un medio que la vincula a bondad, amor, desprendimiento, generosidad, coraje, sacrificio, ética²⁹. Como ejemplo de impregnación nueva vemos cómo la palabra *bolivariano* se ha vuelto sinónimo de chavista.

A veces la tarea es tapar palabras con otras. Ocultar. Así, la noción de abastecimiento saturando el espacio público busca tapar todo lo relacionado con escasez y racionamiento. En efecto, no es lo mismo decir *tarjeta de abastecimiento seguro* que *libreta de racionamiento*. No se siente igual. Asimismo, la omnipresente noción de guerra, a la par que alienta la supremacía de lo militar, busca tapar una amplia gama de fenómenos que, de otra manera, serían asociados a la simple incapacidad gubernamental. Se hace cola porque estamos en una *guerra antiimperialista*. De esta manera, las penurias de los venezolanos se desvían de los responsables del poder hacia aquellos que lo adversan³⁰: el dividendo político es contundente.

Siendo base del relato del poder la división entre extremos antagónicos y excluyentes, resulta fundamental saturar el espacio público con los vocablos adecuados para designarlos. Aquí es clave la noción de patria. Es *patriota* el revolucionario, el chavista, el socialista. Como patriotas eran quienes lucharon junto a Bolívar. Son por lo tanto su descendencia, sus herederos, los que retoman su espada para guerrear contra el imperialismo de turno. Solo ellos tienen la legitimidad —y la obligación— política y moral para dirigir. Es *apátrida* el otro. No pertenece a la patria. Merece ser pulverizado. Como esto, por ahora, no está planteado en el plano físico, hay que consumarlo en la palabra, de manera tal que su sola mención provoque aversión rotunda. Así, el otro es ubicado siempre en contextos en los que ronda la entrega a poderes extranjeros —*pitiyanqui, cachorro del imperio*—

²⁸ Impregnación negativa sufren también las palabras asociadas a propiedad, negociación.

²⁹ A impregnación positiva son sometidos los vocablos asociados a chavismo, colectivo, militar.

³⁰ En el mismo sentido, expresiones como “poder popular” o “gobierno de calle” ocultan un poder cupular; otras, como “contraloría social”, tapan despilfarro y corrupción; “retenido” oculta a “secuestrado” cuando Telesur habla de las FARC; “conciencia” se refiere a la adhesión acrítica a las tesis del poder.

doctrinas políticas abyectas —*fascista*— o el reino animal en un rango que suele no alcanzar el de mamífero o siquiera vertebrado —*parásito, gusano*—. Peligroso ejercicio este de deshumanizar al otro: puede ser el preludio de una violencia física sin escrúpulos. No debe ser tolerado en forma alguna.

Siendo fundamental para el relato del poder la primacía de lo militar, conviene saturar el espacio público de términos vinculados a esa esfera, de manera tal que calcemos en una relación superior-subordinado, mando-obediencia. Ello encaja perfectamente con la concepción de patriotas en guerra permanente, afianza al sector militar y el anhelo por *hombres fuertes*, a la par que debilita a los siempre revoltosos e impredecibles civiles. De esta manera nos hallamos ante un verdadero alud de términos como: mando, comando, comandante, batalla, guerra, brigada, ofensiva, contraofensiva, tropa, soldados... ¡Se llega incluso a hablar con toda seriedad de *Estado Mayor* eléctrico, de salud, de vivienda! La lengua nos mete lentamente en una sociedad-cuartel, nos la hace tolerable, busca hacérsela incluso apetecible. Se trata de que dejemos de ser ciudadanos de una sociedad abierta y democrática para volvernos tropa en un cuartel cerrado³¹.

El régimen totalitario clásico comprende ideología, control policial, monopolio de la comunicación y de las armas, una economía centralizada y un partido único a cuya cabeza se encuentra un solo hombre. El régimen ha avanzado, se ve, muchísimo en todas estas líneas. Ahora bien, su cabeza murió. Como se trataba de alguien particularmente carismático, no se ha contemplado su sustitución³². En realidad el chavismo —su propio nombre nos lo indica— es tan personalista que el reemplazo es imposible. Se ha tratado más bien de generar la sensación de que Chávez, aunque en el más allá, está vivo y de que quienes ocupan el gobierno se limitan a acatar su legado —el Plan de la Patria— por lo cual reciben signos de aprobación desde la otra vida³³. Para dar

³¹ La influencia de lo militar llega a tal punto que Nicolás Maduro, civil, usa con frecuencia camisas con una suerte de charreteras.

³² Así se puede apreciar cómo, en los libros y publicaciones que se entregan a los escolares, el organigrama del Estado aparece encabezado por Hugo Chávez Frías en su carácter de “Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana”. Nicolás Maduro aparece apenas en segundo lugar.

³³ Maduro indica: “Les voy a confesar que por ahí se me acercó un pajarito, otra vez se me acercó y me dijo [...] que el comandante [Chávez] estaba feliz y lleno de amor de la lealtad de su pueblo”, en: <http://www.elmundo.com.ve/noticias/actualidad/politica/video---maduro-dice-que--un-pajarito--se-le-aparec.aspx>. Consultado el 28/08/2014.

esta sensación, se ha actuado colocando, en impresos, vallas y grafitis, la mirada de Chávez³⁴ que nos protege —¿o vigila?— desde el Cielo, en el cual se encuentra, tal como se plantea en animaciones³⁵ y dibujos. En el plano propiamente lingüístico, esto ha recibido un espaldarazo que no se limita a la consigna *Chávez vive, la lucha sigue* o a llamarlo *gigante*, sino que, en acto inconcebible estando el líder en vida, lo emparenta explícitamente con Bolívar —es el *Libertador del siglo XXI*— y con la divinidad misma —*Padre, eterno, supremo, Cristo redentor de los pobres*—. De esta manera, no solo se salva el escollo de la muerte, sino que se eleva a Chávez, literalmente, a los altares, se torna objeto de culto³⁶. ¿Busca incluso el chavismo pasar de ideología a fe? En todo caso han llegado hasta a reinventar el padrenuestro³⁷. Muy grave, porque cuando la fe pasa al espacio político, la tolerancia no puede sino desaparecer sin debate: ante una verdad revelada no hace falta demostración alguna. Malos signos para el debate racional.

Reducir el léxico, dirigir las palabras hacia lo positivo o lo negativo, cambiarles el significado, hacer que oculten, que destruyan al otro, que militaricen la sociedad, que endiosen a un hombre: es mucho lo que se puede hacer manipulando los vocablos desde un férreo control del poder. Pero no es suficiente. Se puede lograr más aún impidiendo la constitución de un contradiscurso o dificultando

³⁴ La mirada de Chávez puede incluso descargarse por internet para imprimirla en ropa en: http://www.olabolivariana.org.ve/galeria/mirada-chavez/#.U_fADf15MZo. Consultado el 28/08/2014.

³⁵ Según el video animado disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=ZiM27ItOe34>, Chávez llega al Cielo, donde es recibido por Allende, Bolívar, Sandino y el Che Guevara, entre otras figuras históricas. Consultado el 28/08/2014.

³⁶ En este sentido, recomendamos la lectura de esta nota de prensa: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/politica/busto-de-chavez-ya-esta-en-los-altares.aspx>. Consultada el 28/08/2014.

³⁷ En el III Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela, en la sala de teatro más importante de Venezuela, transmitida en directo por televisión de alcance nacional, fue leída el 01/09/2014 la siguiente “oración”: “Chávez nuestro que estás en el cielo, en la tierra, en el mar y en nosotros, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu legado para llevarlo a los pueblos de aquí y de allá. Danos hoy tu luz para que nos guíe cada día, no nos dejes caer en la tentación del capitalismo, mas líbranos de la maldad de la oligarquía, porque de nosotros y nosotras es la patria, la paz y la vida. Por los siglos de los siglos, amén”. Se puede ver en <https://www.youtube.com/watch?v=1F8POfmWL0c#t=15>. A este respecto, Tulio Hernández nos recuerda en http://www.el-nacional.com/tulio_hernandez/Dios-nacio-Sabaneta_0_478152190.html que “Kim Il-sung, el dictador coreano, se hacía llamar oficialmente ‘Nuestro padre celestial’. Stalin, en versión más popular, era ‘el Padrecito’. Y Leni Riefenstahl, cineasta oficial del nazismo, en *El triunfo de la voluntad*, un documental sobre el Congreso del Partido Nacionalsocialista en 1934, arma una secuencia del avión del führer arribando a Nuremberg que, con música de Wagner atrás, intenta hacer sentir a los creyentes que se trata del mismísimo Dios brotando entre las nubes”. Consultado el 07/09/2014.

su construcción. Recordemos que con las palabras formamos frases y oraciones, y, uniendo estas últimas, un discurso. Las palabras son ladrillos, dijimos; el discurso, el cemento que las ata. Si la población no logra acceder a este nivel, el relato del poder no puede encontrar contrarrelato, no halla alternativas ni firme cuestionamiento, *solo palabras y frases aisladas*. Así, quien disiente del poder, si aún lo logra, queda limitado a insultar, maldecir, repetir consignas, decir *me duele*, y, sobre todo, se halla presto a creer cualquier explicación de sus males, por más disparatada que sea. De nuevo: sí, estoy en la cola... pero por causa de la *guerra antiimperialista*.

Para coadyuvar a impedir el surgimiento de un contradiscurso, se pueden utilizar varios medios. Uno de ellos es sabotear su formación mediante insultos y groserías, deletéreas palabras que cortan todo puente. En efecto, el constante uso del insulto y la procacidad en el ámbito público por parte de quienes ejercen responsabilidades nacionales tiene pleno sentido. *Con el insulto, a la par que se amalgama a los propios y se degrada o elimina simbólicamente al otro, se corta la comunicación de raíz y, con ello, la formación de un contradiscurso*: el insultado o se incorpora al torneo degradante o se retira ofendido. De esta manera, no hay debate público con el relato del poder, y sus alternativas, al no disponer de medios de comunicación verdaderamente masivos y nacionales, quedan confinadas a espacios mínimos. Con la procacidad —ya lo hemos anotado— por estar al alcance de todos, se logra generar una sensación de cercanía y de inclusión con respecto al poder, cuando en realidad se está moldeando al incauto para que reproduzca, en situaciones que no se prestan a ello, patrones discursivos incapaces de complejidad e incisión —torpe narrativa salpicada de groserías y pseudoargumentación—. Así, queda incólume el relato del poder y el hablante en sí, debilitado en expresión y cognición, incapacitado para construir una salida de la —por lo general muy vulnerable— situación en que se encuentra³⁸.

Otra forma de abortar la formación de un contradiscurso consiste en debilitar la argumentación. Al tomar la palabra, contamos cosas, describimos la realidad física, explicamos lo abstracto y argumentamos. Todo lo anterior está inextricablemente ligado en nuestro discurso y le es necesario. Pero es la argumentación el tipo discursivo más deletéreo para el régimen, ya que, gracias a ella, de manera ordenada, se dan evidencias y razones capaces de hacernos llegar, de manera consciente, a conclusiones distintas a aquellas que podemos haber asumido de manera inconsciente, léase a través de la exposición al relato del poder. No queremos en forma alguna decir que la argumentación está ausente del escenario público. Sería imposible. Mas sí se halla debilitada en beneficio de la narración. Ocurre ello especialmente en el discurso de más amplia difusión y

³⁸ Remitimos a la nota referida al video de Pedro Carreño.

audiencia del régimen: intervenciones orales transmitidas en cadena nacional³⁹. En ellas se suele enlazar —entre pseudoargumentaciones— multitud de anécdotas que mantienen la atención del escucha —pequeñas narraciones— que dan sensación de cercanía⁴⁰ y refuerzan el relato principal del poder, a la par que dificultan su racional y ordenado cuestionamiento.

Unido al debilitamiento de la argumentación, por ser una de sus causas, corre el debilitamiento de la escritura. El régimen ha impulsado una verdadera explosión de la oralidad como forma de comunicación del poder al más alto nivel: lo que antes se daba en un escrito, hoy puede hacerse oralmente por televisión y radio⁴¹. Así, despidos⁴², expropiaciones⁴³ y demás actos del poder ocurren al hilo de la voz presidencial en vivo. Este empujón adicional al debilitamiento de la escritura —siendo el principal la quiebra de la escuela— le quita al pensamiento el medio en donde se realiza con la mayor exigencia y precisión. Así, debilitar el ejercicio de la escritura es fragilizar el ejercicio del pensamiento, cuya fortaleza plena es necesaria a la hora de contrarrestar la máquina del régimen.

Una quimera: aislarnos del mundo hispanohablante

Mucho le convendría al régimen que hablásemos una lengua de alcance exclusivamente nacional: su control sobre ella sería así prácticamente total. Pero la lengua que habla el 98 % de los venezolanos es la española y ella es una de las tres más difundidas en el mundo, la primera de América, amén de absolutamente preponderante en el vecindario afectivo y efectivo del país. En internet, en el mundo editorial, en el flujo de traducciones, en las industrias de la lengua y en los organismos internacionales se halla el español invariablemente entre las primeras cinco lenguas del mundo. *La lengua española pone en manos de los venezolanos una conexión inmediata con flujos y tendencias mundiales entre los que el socialismo del siglo XXI es apenas un relato entre muchos. Se*

³⁹ En Venezuela se entiende por “cadena nacional” el obligar a transmitir a todas las radios y televisoras la señal que decida el Ejecutivo. A la fecha de hoy, desde 2012, Nicolás Maduro ha hecho uso de este recurso a razón de casi 33 minutos por día. En: <http://monitoreociudadano.org/cadenometro/>. Consultado el 30/08/2014.

⁴⁰ Hugo Chávez se permitió incluso narrar un episodio de diarrea por televisión, tal como puede constatarse en <https://www.youtube.com/watch?v=tmZ8GWfX6DQ>. Consultado el 28/08 2014.

⁴¹ No dudamos de que se haya requerido un acto escrito posterior, pero lo importante es la sensación de que se puede gobernar sin escribir.

⁴² Tras el paro petrolero de 2002, Hugo Chávez despidió, con pito de árbitro y lista en mano, a gerentes clave de PDVSA, la estatal petrolera.

⁴³ En este video se puede apreciar a Hugo Chávez expropiando en vivo inmuebles cercanos a la plaza Bolívar de Caracas. <https://www.youtube.com/watch?v=jOjvJAfIMSI>. Consultado el 31/08/2014.

entiende por ello la prohibición de que algunos canales hispanohablantes sean distribuidos por cable o internet —RCTV internacional, NTN24— o la amenaza de prohibición en contra de CNN⁴⁴ o los rumores de exploraciones para bloquear Facebook y Twitter⁴⁵ o el bloqueo realizado durante algún tiempo de las imágenes de esta última⁴⁶ o incluso el que estemos de últimos en Suramérica en velocidad de conexión a internet⁴⁷. Se entiende también —y en esto la oposición insólitamente le hace coro al régimen— la *venezolanización* de la lengua en el espacio público, en el cual solía usarse un español más bien estándar⁴⁸. Si esto se acentuase de manera sistemática, se podría lograr un proceso de divergencia lingüística con respecto al español general en pocas generaciones. ¿Puede concebirse un proyecto más aislacionista?

¿Qué hacer?

La pretensión de imponer el relato del poder a través de su emisión constante, masiva y omnipresente a fin de implantar una nueva *normalidad* encuentra en la manipulación de las palabras y el torpedeo tanto de la argumentación como de la escritura —mucho más que en la censura o la represión— su más rotundo aliado, puesto que dificulta el surgimiento mismo de discursos

⁴⁴ En este video <https://www.youtube.com/watch?v=vidYjzmd5Xk> puede apreciarse a Nicolás Maduro ejecutándola en vivo. Consultado el 01/09/2014.

⁴⁵ Ver <http://www.intertelevisión.com/venezuela/cantv-realiza-pruebas-para-bloquear-facebook-y-twitter-en-venezuela>. Consultado el 01/09/2014.

⁴⁶ Ver http://www.el-nacional.com/sociedad/Reporte-Twitter-respecto-bloqueo-imagenes_0_355764560.html. Consultado el 01/08/2014.

⁴⁷ “Mientras Uruguay con 20Mbps de conexión promedio y Chile, con 13,15 Mbps de conexión promedio, lideran el ranking de Suramérica, notamos cómo Venezuela queda abiertamente rezagada en materia de velocidad de acceso a Internet. El país promedia 1.7Mbps de velocidad promedio, la más baja de la América del Sur. Por arriba de Venezuela se encuentran Bolivia, con 1.85Mbps de velocidad promedio y Paraguay con 3,51Mbps de velocidad promedio de la banda ancha”. En: <http://www.elmundo.com.ve/noticias/tecnologia/internet/internet-de-venezuela-es-el-mas-lento-de-sudameric.aspx>. Consultado el 05/09/2014.

⁴⁸ Un ejemplo de ello es hablar de “elecciones chimbas” (fraudulentas) o de “auditorías chucutas” (truncas, insuficientes). Entiéndase bien: este fenómeno se da desde hace tiempo y es otro truco para generar sensación de cercanía. Pero las cantidades cambian las calidades: el fenómeno se da más que nunca antes. Se da, además, en el marco de un intento de instalación de un régimen totalitario. Conviene, pues, la vigilancia.

alternativos y propicia una suerte de taponamiento cognitivo. De allí la urgencia de recuperar cuanto antes un pleno ejercicio de la lengua.

Debemos exigir, desde ya, a todo aquel que toma la palabra en el espacio público que lo realice en términos que permitan una efectiva captación de los fenómenos y una fluida comunicación entre los diversos actores. Y denunciar inmediatamente al pseudohablante. Ser especialmente exigentes con los sectores genuinamente interesados en forjar democracia. Política y ética han de llevarlos a encarnar una toma de palabra que proporcione a las masas expuestas a la rudeza conceptual, que las confina a ser comparsa de manipuladores, un modelaje diferente: uno que permita adecuación a la realidad, comunicación e inclusión real, uno que forje ciudadanía. Cabe insistir en esto, ya que en ocasiones líderes que adversan al régimen, quizás exasperados, le hacen el coro al modelaje degradante⁴⁹. Aunque cabe destacar otros que se niegan a adoptar estos comportamientos a pesar de haber sufrido desde agresiones físicas brutales hasta insultos constantes. Han respondido, sí, con firmeza y sin medias tintas, pero sin ser arrastrados a discursos descosidos y soeces⁵⁰.

Evidentemente, cuando los demócratas vuelvan a asumir el poder, se deberá prestar una singular atención a la palabra a fin de impedir que su uso pleno y libre pueda volver a ser seriamente amenazado. El ciudadano podrá, gracias a su trato cabal con la lengua, acceder a los conocimientos necesarios y a la expresión adecuada para cada situación en la que desee participar. Sabrá, en beneficio de la fluidez del irrenunciable debate, prestar atención y respetar al otro: es la esencia de la cortesía. Podrá expresar lo que piensa —su verdad en construcción— no solo por hallarse dotado lingüísticamente para ello, sino porque los poderes públicos protegerán la libertad. Todo lo anterior se logrará con políticas que propicien el reforzamiento contundente del aparato educativo, la existencia de focos de comunicación que alberguen y difundan posiciones muy diversas, amén del modelaje de los hablantes públicos. El otrora relato único pasará a ser uno entre otros. Se dificultará sobremanera el surgimiento de una normalidad colectivista y cuartelaria, de una explicación excluyente de toda otra. Pero no será fácil.

⁴⁹ Es el caso de las declaraciones de Henrique Capriles al día siguiente de la intervención de Pedro Carreño, ya citada, en la Asamblea Nacional. Dijo: “¿Me van a meter preso? Vengan, pues. ¡Que le echen bolas, no joda!”, tal como puede apreciarse en http://www.el-nacional.com/politica/Capriles-meter-presos-echen-bolas_0_245375558.html. Este comportamiento lleva a Capriles al patio de Carreño y a quien los observa a pensar que en la política mandan los malandros. Ganó Carreño. La contención es difícil, pero indispensable: el líder está modelando ciudadanos.

⁵⁰ Pienso claramente aquí en María Corina Machado.

En el camino hacia la democracia, los hablantes públicos que la defienden deben hacer acopio de valentía: su expresión no se da en un medio libre de amenazas. También de contundente firmeza y honrada claridad. Deben, además, con ingenio y adaptabilidad, en pleno respeto de la dignidad de cada quien, *dirigirse tanto al corazón como a la inteligencia de sus interlocutores*. Convencer con afecto, sí, pero también con razones. Dando un horizonte de esperanza, ciertamente, pero que resista un análisis serio. Ni trovadores populistas, ni robots tecnocráticos. Líderes que sepan, tanto a nivel de lenguaje verbal como no verbal, poner de manifiesto su capacidad y compromiso.

El reto urgente: que prevalezca la pluralidad

Los venezolanos nos hallamos hoy ante el reto más formidable: torcerle el camino a un proyecto con vocación totalitaria. En efecto, el Plan de la Patria indica sin ambages que la revolución bolivariana persigue “el control de la orientación política, social, económica y cultural de la nación” y “hacer irreversible el tránsito hacia el socialismo”. Se entiende entonces el asalto a la palabra: se trata de recodificar las conciencias de los individuos para ponerlos definitivamente al servicio de un proyecto. Como hemos visto, han avanzado. La prueba más palmaria de lo anterior es que, a pesar de una gestión que a todas luces ha degradado la vida cotidiana de todos en todos los planos, el régimen se mantiene en el poder. Ello solo puede explicarse porque ha logrado incidir en forma suficiente en nuestros paradigmas y, por ende, en nuestra forma de interpretar lo que acontece. Así, la crisis no se revierte en forma plena en contra del responsable de la gestión; al contrario, para una porción suficiente lo que ocurre es responsabilidad de quienes adversan el régimen. Van triunfando, por ahora, las manipulaciones hechas desde el poder del Estado para posesionarse de la sociedad. Y

lo acuciante de la escasez⁵¹, la inflación⁵², la inseguridad⁵³ y el desempleo⁵⁴ son un extraordinario incentivo para la intensificación de la manipulación desde el poder. De hecho, solo ella, dado que los indicadores no hacen sino desplomarse, lo sostiene⁵⁵.

Lo anterior conlleva una gran fragilidad para el poder instalado hoy en las instituciones del Estado. Sumemos a ello que hoy, claramente, quienes lo apoyan son minoría⁵⁶. Se trata entonces de, pronto, rasgar el velo, de gritar *el rey está desnudo*, para hacer que el espectáculo que los ilusionistas del régimen mantienen sobre el escenario se desplome y se acabe el número de prestidigitación entre las protestas y abucheos del público. Es posible. La lengua sigue viva —el español es un idioma de rango mundial y esto dificulta el trabajo del régimen—, podemos rescatar las palabras adulteradas o extraviadas, podemos combinarlas todavía —la magia de la sintaxis— y llegar a un mensaje que

⁵¹ Según cifras del Banco Central de Venezuela, en marzo de 2014 el índice de escasez se ubicaba en 29,4 %. En <http://www.eluniversal.com/economia/140426/bcv-repoto-que-en-marzo-la-escasez-se-ubico-en-294> . Consultado el 06/09/2014. La publicación sistemática de este índice está siendo retrasada.

⁵² A esta fecha la más alta del mundo —60,9 %— según *The Economist*. <http://www.notitarde.com/Economia/The-Economist-Venezuela-es-el-pais-con-la-mayor-inflacion-del-planeta/2014/07/17/339388>. Consultado el 06/09/2014.

⁵³ El índice de seguridad ciudadana de Gallup, publicado en agosto de 2014, señala a Venezuela como el país más inseguro del mundo: “solo el 19 % de los adultos dijo sentirse seguro al caminar por la noche en su barrio, mientras el 74 % desconfía de la policía local y el 22 % dijo haber sido víctima de un hurto o tener un familiar al que le robaron dinero en los últimos doce meses”. En: http://www.el-nacional.com/mundo/Venezuela-seleccionado-pais-inseguro-mundo_0_468553251.html. Consultado el 06/09/2014.

⁵⁴ Segundo país de América en desempleo según el INE y la CEPAL. http://www.el-nacional.com/economia/Venezuela-segundo-pais-America-desempleo_0_379162194.html. Consultado el 06/09/2014.

⁵⁵ Ello explica el brutal aumento en gastos de propaganda. Así, Moisés Naím indica: “Entre los meses de enero y agosto el Ministerio de Comunicación e Información de Venezuela ha gastado 13 veces más dinero que el año pasado. 1,7 millardos de bolívares han sido aprobados por el parlamento como recursos adicionales para el despacho de información en lo que va de 2014”. En <http://efectonaim.net/venezuela-la-propaganda-es-prioridad/>. Consultado el 28/08/2014.

⁵⁶ Alfredo Keller, quien dirige una de las encuestadoras más reputadas de Venezuela, indica el 24/08/2014: “Desde que Chávez fallece, el Gobierno ha venido perdiendo espacios sistemáticamente y hoy en día es clarísima minoría. La oposición es mayoría por defecto, porque si a 100 % le quitas 34 % que es el apoyo al Gobierno, tienes un mercado de 66 %, pero esa no es la fuerza de la oposición. La fuerza del Gobierno es 34 % y la de la oposición es de 45 %. Quiere decir que de 45 % a 66 %, hay una brecha que no está con el Gobierno, pero tampoco está con la oposición. Es decir que hay 21 % que podemos llamar los independientes, los anómicos, los neutrales, o los Ni-Ni”. Tomado de: <http://www.lapatilla.com/site/2014/08/24/alfredo-keller-estrategia-populista-del-gobierno-ya-no-sirve-para-mantenerse-en-el-poder/> el 29/08/2014.

restablezca una causalidad razonable para explicar nuestras penurias y abrir una perspectiva de esperanza. Pero hemos de comenzar pronto, so pena de que la interpretación del régimen se asiente, se torne *normalidad*. Hemos de utilizar todo lo que queda a nuestro alcance —nuestros pies, nuestra voz, nuestra pluma, un volante, una pancarta, las redes sociales— para llegar a ese individuo que, en una cola, sometido a horas de sol, comienza a adaptarse al relato de *guerra antiimperialista* que hace de él un soldado obediente y agradecido por lo que el *Estado Mayor* correspondiente hace llegar a sus manos... un exiguo kilo de harina de maíz a intervalos cada vez más distantes, por ejemplo. Hemos de hacer que se entienda que la cola, lejos de ser una fatalidad, es un hecho excepcional en Latinoamérica y el mundo, en donde las personas invierten más su tiempo en producir, estudiar, recrearse y estar con los suyos. Un hecho excepcional atribuible a una política que en forma alguna puede generar abundancia o libertad, sino miseria y represión. Hemos de generar relatos que asienten un entorno en el que cada individuo, en un medio libre, encuentre circunstancias que le permitan realizar sus ideas y proyectos en un ambiente de respeto al otro y de beneficios personales y sociales. Sí, es posible soñar con ciudadanía en democracia. Sí, es posible transmitir que ese sueño es posible. Sí, es posible que la pesadilla cese. O que se asiente. Actuemos.

Un epílogo global

Hace milenios nuestros ancestros pasan de una adaptación genética al medio, extremadamente lenta, a una adaptación cultural, rápida y fácilmente transmisible. Todo ello ocurre gracias al lenguaje. No necesitamos ya hacer que nuestras uñas se vuelvan, al cabo de milenios, garras para defendernos: concebimos y fabricamos armas que se perfeccionan en años o décadas. Echa a andar la humanidad en medio de una naturaleza no domesticada y agresiones constantes entre grupos. Sobrevivencia y guerra imponen monolítica cohesión: el individuo es férreamente subordinado al colectivo. Pasan más milenios hasta que en la civilización occidental, hace un puñado de siglos, aflora netamente una ruptura: el individuo. Alguien que está en el grupo pero es distinto a él. Alguien que posee una esfera de dignidad y autonomía merecedora de respeto. Ello implica un corte con la tradición, una incesante innovación que lleva a niveles de prosperidad antes nunca vistos, a la democracia moderna, a la globalización. Acarrea también, a nivel mundial, una resistencia arcaizante exacerbadora de identidades colectivas que hace frente al *individualismo*. En esta línea se inscribe la *revolución bolivariana*.

El individuo como sujeto en sociedad es un parpadeo en la historia, una construcción muy reciente. La constante de la humanidad ha sido la heteronomía, el holismo, lo colectivo arrollando al diferente, suprimiendo la libertad, imponiendo una aplastante identidad grupal: hormigas en el hormiguero. Por lo tanto, no se debe dar por descontado, como se hizo ilusamente en los años

noventa⁵⁷, el triunfo de la democracia moderna. Al contrario, debemos insistir con mucha entereza en preservar y aumentar la naciente llama de la libertad en cualquier lugar del mundo. Estas líneas, escritas desde un país en riesgo llamado Venezuela, culminadas en Caracas el quince de septiembre de 2014, pretenden ser un llamado que busca alertar. Aquí se socava la lengua, cuya posesión plena dota al individuo de su fuerza. Aquí se horada la fuente más potente de la libertad. Aquí estamos impidiendo el asalto a nuestras conciencias.

⁵⁷ Pienso en aseveraciones como las de Fukuyama con respecto al “fin de la historia”.

BIBLIOGRAFÍA

- Arráiz Lucca, Rafael. *Venezuela: 1830 a nuestros días*. Caracas, Editorial Alfa, 2007.
- Ávila, Raúl. *Lengua y cultura*. México, D.F., Editorial Trillas, 1992.
- Barrera Linares, Luis. *Habla pública, internet y otros enredos literarios*. Caracas, Equinoccio, 2009.
- Barrera, Luis y Lucía Fraca. *Psicolingüística y desarrollo del español II*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1999.
- Briz, Antonio (coord.) *Saber hablar*. Bogotá, Aguilar, 2008.
- Cabrera, Miguel Ángel. *Historia, lenguaje y teoría de la sociedad*. Madrid, Ediciones Cátedra, 2001.
- Cadenas, Rafael. *En torno al lenguaje*. Caracas, Publicaciones de la Universidad Central de Venezuela, 1984.
- Calvet, Louis-Jean. *Las políticas lingüísticas*. Buenos Aires, Edicial, 1997.
- Casalmiglia, Helena y Amparo Tusón. *Las cosas del decir*. Barcelona, Ariel, 2012.
- Cooper, Robert. *Language Planning and Social Change*. Cambridge, Cambridge University Press, 1989.
- Crystal, David (ed.). *The Cambridge encyclopedia of language*. Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- Dewitte, Jacques. *Le pouvoir de la langue et la liberté de l'esprit*. París, Éditions Michalon, 2007.
- Dijk, Teun van. *La ciencia del texto*. Barcelona, Ediciones Paidós, 1989.
- Echeverría, Rafael. *Ontología del lenguaje*. México, Dolmen Ediciones / Ediciones Granica. 1998.
- Grijelmo, Álex. *Defensa apasionada del idioma español*. Madrid, Taurus, 1998.
- Grijelmo, Álex. *La seducción de las palabras*. Madrid, Taurus, 2000.
- Guillebaud, Jean-Claude. *La refondation du monde*. París, Éditions du Seuil, 1999.

- Joseph, John E. *Language and Identity*. Nueva York, Palgrave, 2004.
- Klinkenberg, Jean-Marie. *La langue et le citoyen*. París, Presses Universitaires de France. 2001.
- Kofman, Fredy. *Metamanagement*. Buenos Aires, Granica, 2001.
- Kramersch, Claire. *Language and Culture*. Oxford, Oxford University Press, 1998.
- Leáñez, Carlos. "La lengua: clave de inclusión y soberanía". En *Papel Literario de El Nacional*, 16 de octubre: 1., 2004.
- López Morales, Humberto. *La andadura del español por el mundo*. Madrid, Taurus, 2010.
- Loubier, Christiane. *Contribution à une théorie de l'aménagement linguistique*. Tesis doctoral presentada en la Université Laval, Quebec, 2006.
- Loubier, Christiane *Langues au pouvoir*. París, L'Harmattan, 2008.
- Mar-Molinero, Clare. *The Politics of Language in the Spanish-Speaking World*. Londres, Routledge, 2000.
- Moreau, Marie-Louise (ed.). *Sociolinguistique*. Sprimont, Mardaga, 1997.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos. *La dignidad e igualdad de las lenguas*. Madrid, Alianza Editorial, 2000.
- Moreno Fernández, Francisco. *Sociolingüística cognitiva*. Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2012.
- Moreau, Marie-Louise (ed.). *Sociolinguistique*. Sprimont, Mardaga, 1997.
- Morón, Guillermo. *Historia de Venezuela*. Caracas, Los libros de *El Nacional*, 2012.
- Ong, Walter. *Oralidad y escritura*. México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Pérez, Francisco Javier. "Deterioro de una sociedad, decadencia de un lenguaje". En *Revista Debates IESA*. Julio-septiembre, 1999, pp. 58-61.
- Pino Iturrieta, Elías. *Simón Bolívar*. Caracas, Editorial Alfa, 2012.
- Rangel, Carlos. *Del buen salvaje al buen revolucionario*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1976.

Ricento, Thomas (ed.). *An Introduction to Language Policy*. Victoria, Backwell, 2006.

Spolsky, Bernard. *Language Policy*. Cambridge, Cambridge University Press, 2004.

Torres, Ana Teresa. *La herencia de la tribu*. Caracas, Editorial Alfa, 2009.

Viso, Ángel. *Venezuela: identidad y ruptura*. Caracas, Alfaomega, 1983.

Wright, Sue. *Language policy and language planning*. Houndmills, Palgrave Macmillan, 2004.

EL GRAN HERMANO TE VIGILA, EN VENEZUELA

Giuseppe Graterol Stefanelli*

La guerra es la paz,
La libertad es la esclavitud,
La ignorancia es la fuerza.

LEMA DEL PARTIDO SOCING, 1984

El autor y su obra

George Orwell fue el seudónimo con el que Eric Arthur Blair decidió presentar al mundo su obra. Fue un escritor y periodista británico que a pesar de morir a temprana edad dejó a la humanidad nueve libros¹ y un gran número de ensayos y artículos.

En toda su obra se hace evidente la voluntad de Orwell de hacer política a través de la escritura. De allí que separar al escritor político del literario no sea posible. Todo lo que escribió lo hizo con la intención de describir y criticar el estado de cosas de su tiempo, pero también de exponer su postura y su filosofía. Orwell fue, sin duda, un observador implacable y un visionario.²

La etapa de su vida que nos interesa es la emprendida con posterioridad a su viaje a España (se une a la Guerra Civil Española y a la lucha contra el fascismo). Esta experiencia motiva a Orwell a emprender una cruzada contra el totalitarismo. Después de la experiencia en la Guerra Civil Española, que le permitió desengañarse de su opinión inicial acerca del socialismo que animó a la

* Abogado y tesista de la Maestría en Derecho Constitucional de la Universidad Católica Andrés Bello y director de Un Estado de Derecho.

¹ *Sin blanca en París y Londres* (1933), *Los días de Birmania* (1934), *La hija del clérigo* (1935), *Que no muera la aspidistra* (1936), *El camino a Wigan Pier* (1937), *Homenaje a Cataluña* (1938), *Subir por aire* (1939), *Rebelión en la Granja* (1945) y finalmente, la de interés para quien suscribe, *1984* (1949).

² George Orwell, *¿Por qué escribo?*, disponible en: <http://goo.gl/TqAWRF>

Segunda República española, todos sus trabajos (novelas, ensayos, artículos) tienen como hilo conector el librar una batalla de ideas contra el totalitarismo.

Esta cruzada no fue bien recibida por la ideología de izquierda en sus diversas variantes y, en tal sentido, se topó con la fuerte oposición de los intelectuales a quienes criticó duramente por su servilismo frente al socialismo soviético. No le resultó sencillo publicar sus trabajos. De hecho, en el prólogo a la edición ucraniana de *Rebelión en la Granja* (1947) describe todo el proceso para su publicación y además expone toda su crítica al régimen soviético.

Al respecto, señala Leys:

El principio tan bien ilustrado por el método literario de Orwell es susceptible de una aplicación política y moral de alcance universal. La historia ha demostrado ya en varias ocasiones que no hace falta mucho para que millones de hombres caigan en el infierno de 1984: basta con un puñado de granujas decididos. Estos extraen lo esencial de su fuerza del silencio y la ceguera de las gentes honestas. Las gentes honestas no dicen nada porque no ven nada. Y si no ven nada no es, en definitiva, por falta de ojos, sino, precisamente, por falta de imaginación.³

El resultado de esa experiencia lleva a Orwell a despreciar el comunismo y, claro está, los totalitarismos de cualquier naturaleza. Comienza pues, producto de las vivencias experimentadas a raíz de la guerra, a desarrollar un pensamiento que acabaría siendo expresado a través de sus dos grandes obras: *Rebelión en la Granja* y *1984*.

En *A mi manera* (que contiene trabajos de Orwell escritos entre los años 1920 y 1950, año de su muerte)⁴ quedan en evidencia muchos de los peligros del sistema totalitario, aunque esta idea sería expuesta de un modo más acabado en su novela *1984*. Ya en uno de sus ensayos previos de esta novela, señala que lo peor del totalitarismo: "no es que cometa atrocidades, sino que ataca al concepto de verdad objetiva, se jacta de controlar tanto el pasado como el futuro".⁵ A Orwell lo que más lo atormentaba del modelo totalitario era la negación de la verdad y de la realidad.

En un artículo titulado "Mirando hacia atrás a la guerra civil española" (1942), comienza a plantear las ideas que sin duda se erigen como pilares fundamentales de *Rebelión en la Granja* y *1984*. El totalitarismo como idea tiene como objetivo principal el control absoluto sobre la sociedad y

³ Simon Leys, *George Orwell o el horror a la política*. Madrid: Acuarela & A. Machado, 2010, p. 37.

⁴ Publicada por editorial Destino, Madrid, 1976, 440 pp.

⁵ *Loc. Cit.*

los individuos que la integran; para ello, entre otros mecanismos, niega la realidad y la verdad, lo que hace que:

El objetivo implícito de esta manera de pensar es un mundo de pesadilla en el que el Conductor o alguna pandilla gobernante controla no sólo el futuro sino el pasado. Si el conductor dice que tal o cual acontecimiento nunca ocurrió, pues es lo mismo que si efectivamente nunca hubiese ocurrido. Y si dice que dos y dos son cinco... pues bueno, serán cinco. Esta perspectiva me asusta mucho más que las bombas y después de nuestras experiencias en los años recientes no es ésa una afirmación frívola.⁶

Orwell no fue un liberal, ni mucho menos un *capitalista*. Explícitamente manifestó su posición socialista democrática. Creía pues, o idealizaba con un sistema socialista democrático que permitiera garantizar las libertades de las personas. Sin embargo, su agudeza y su respeto por los hechos le permitieron hacer sólidos cuestionamientos a regímenes socialistas y economías centralizadas, controladas por el Estado.

Tal y como lo sostuvo Erich Fromm, *1984* se convirtió en una *severa advertencia* sobre el mundo por venir. En palabras de Orwell, y en respuesta a la pregunta sobre la pretensión de la obra, en una carta dirigida a un sindicalista norteamericano:

Mi última novela (se refiere a *1984*) no constituye un ataque contra el socialismo o el partido laborista inglés (al que yo sostengo). Quiere describir las perversiones a las que se ve expuesta una economía centralizada y que ya han sido realizadas parcialmente por el comunismo y el fascismo. Yo no creo que el género de sociedad que describo vaya a suceder forzosamente, pero lo que sí creo (si se tiene en cuenta que el libro es una sátira) es que puede ocurrir algo parecido. También creo que las ideas totalitarias han echado raíces en los cerebros de los intelectuales en todas partes del mundo y he intentado llevar estas ideas hasta sus lógicas consecuencias⁷

En 1984 lo peor está por pasar. O mejor dicho: ya pasó...

1984, en Oceanía

En esta obra Orwell describe a través de la ficción distópica un nuevo tipo de sociedad controlada en su totalidad por medio de métodos burocráticos y políticos. El fin principal del Partido es preservar el poder y para ello resulta necesario ejercer un control total sobre la sociedad con el

⁶ Artículo publicado en otoño de 1942

⁷ Disponible en: <http://goo.gl/FbYxwv>

fin de asegurar que no se produzca un cambio en la titularidad del poder. Mantenerlo sin importar cómo.

El mundo está conformado por tres Estados-potencias: Oceanía, que abarca las dos Américas, las islas del Atlántico, entre ellas las islas británicas, Australasia y la parte meridional de África. Eurasia, conformada por la parte septentrional de las tierras europeas y asiáticas, desde Portugal hasta el estrecho de Bering. Y por último, Esteasia, más pequeña que los otros y con una frontera occidental peor definida, incluye a China y los países al sur, las islas japonesas y una enorme aunque fluctuante parte de Manchuria, Mongolia y el Tíbet. Existen otras zonas geográficas que se encuentran en disputa entre estas potencias. Estas potencias se mantenían en conflictos bélicos de manera permanente.

La novela se desarrolla en una Londres futurista inmersa en serios problemas económicos (desabastecimiento, escasez, inflación), sociales (cientos de muertes producto de la guerra y castigos) y políticos (lucha permanente contra los enemigos del pueblo), parte de una región llamada Franja Aérea 1 o Pista de Aterrizaje 1 (en algún momento fue llamada Londres). Esta región forma parte del inmenso Estado colectivista denominado Oceanía.

En Oceanía existen tres clases sociales. Los miembros externos del Partido que conforman la burocracia del aparataje estatal son una estructura fundamental para los intereses del Partido, porque ellos ejecutan las tareas que permiten conservar el poder. De allí que estén sometidos a una vigilancia continua y a una propaganda sin límites. Constantemente se prueba la lealtad de cada uno. Ellos son los encargados de llevar a cabo la actividad de propaganda y debían demostrar su absoluta lealtad para evitar ser objeto de la Policía del Pensamiento. Los miembros internos pertenecen a un círculo social más selecto y privilegiado, tienen acceso a información que nadie más conoce y además gozan de algunos lujos y placeres que el resto no puede disfrutar. Por último, los proletarios son el grueso de la población: una masa de personas a las que el partido mantiene entretenidas y dependientes para controlarlos y evitar que se rebelen.

El monopolio de la coacción lo ostenta el Partido. Su estructura burocrática es la estructura del Estado. Partido y Estado son lo mismo. La burocracia está distribuida en cuatro ministerios que, en conjunto, cumplen un fin único: la preservación del Partido y la perpetuación en el poder. El Ministerio del Amor, que se encarga de las torturas, sanciones, castigos y de reeducar a los miembros del Partido inculcando la doctrina política. El Ministerio de la Paz, que se ocupa de los asuntos bélicos y su carácter permanente. Siempre hay guerra y este ministerio es el encargado de ello. El Ministerio de la Verdad, que se dedica a reescribir, manipular y pervertir la realidad, los documentos históricos, para garantizar que el pasado, el presente y el futuro sean lo que la versión del Partido dictamine y

no otra cosa. Por último, el Ministerio de la Abundancia, que se ocupa de la economía y del racionamiento.

La única doctrina política admitida es la del Partido, conocida como el Socing (socialismo inglés), doctrina que reposaba en determinados principios (economía centralizada, culto al líder, Estado omnipresente y omnipotente) y que rige gracias a determinados mecanismos: la vigilancia continua y permanente a través de la omnipresencia del Gran Hermano, la actividad de la Policía del Pensamiento y las telepantallas, la mutabilidad del pasado, el doblepiensa y, por último y principalmente, gracias a la imposición de la neolengua.

El desarrollo de la sociedad y la actividad del Partido se nos muestran a través de las vivencias del protagonista, Winston Smith. Burócrata, miembro interno del partido y que se desempeña en un cargo en el Ministerio de la Verdad. A través de sus vivencias conocemos poco a poco cómo funciona esta sociedad totalitaria.

Winston nos muestra la presencia en todo momento y en todo lugar del Estado, es decir, del Partido. A través de su día a día vemos cómo en la sociedad plasmada en *1984* no hay intimidad ni espacios de libertad, de privacidad. No hay, pues, individuos.⁸

El Partido penetra todos los aspectos de la vida. Incluso los hogares, bastiones de privacidad del mundo moderno, están intervenidos mediante unos aparatos denominados telepantallas, que son utilizados para espiar (El Gran Hermano vela por ti), pero también para promover sin límites la propaganda oficial. Todo es anunciado a través de esos aparatos pero, además, todo es sabido gracias a ellos.

Una representación fundamental en la trama es la del Gran Hermano, el comandante, el jefe del Partido, el juez, el defensor de todos y el más bondadoso. El que vela y cuida por todos. A él deben amor y devoción incondicionales. Es el guerrero y salvador de Oceanía. Todo lo bueno y bondadoso se representaba en él. Casi un dios, pues.

El día a día hace que Winston se haga preguntas, reflexione, problematice distintas situaciones. Algo natural en los seres humanos (razonar). En esto se basa la trama de la novela. Es

⁸ Sobre el tema, véase Antonio Canova González, Luis Alfonso Herrera Orellana y Giuseppe Graterol Stefanelli, *Individuos o masa: ¿En qué tipo de sociedad quieres vivir?* Caracas, Editorial Galipán, primera reimpresión, 2014.

el día a día de Winston Smith, problematizando situaciones pero, además, describiendo cómo avanza y actúa un modelo totalitario.

Sabe perfectamente que el Partido es un permanente vigilante; que la Policía del Pensamiento es la policía política; que tiene como competencia fundamental vigilar que los miembros internos del Partido promuevan la doctrina oficial pero principalmente crean en ella, incluso cuando niega la realidad. No hay un solo movimiento que no vigile o supervise la Policía del Pensamiento; todos sus esfuerzos están dirigidos a lograr ese fin.

Está al tanto de que su trabajo no consiste en depurar la historia ni en corregir errores del pasado sino de que, por órdenes del Partido, consiste en pervertirla, manipularla y adaptarla a la versión de los hechos que conviene. Es decir, su trabajo es manipular la historia porque "Quien controla el pasado —decía la consigna del Partido— controla el futuro. Quien controla el presente controla el pasado". Y es que tal y como lo señalaba el Tratado del Colectivismo Oligárquico, redactado por el propio Partido, controlar la historia, alterar el pasado es fundamental por dos motivos:

Uno de ellos es subsidiario y por así decirlo, preventivo. Consiste en que los miembros del partido, al igual que los proletarios, toleran las condiciones presentes solo porque carecen de un punto de comparación. Es necesario aislarlos del pasado, igual que de los países extranjeros, porque es preciso que crean que viven mejor que sus antepasados y que el nivel de vida está aumentando constantemente. Pero, con diferencia, la razón más importante de ese reajuste del pasado es la necesidad de salvaguardar la infalibilidad del Partido.⁹

Sabe que el Partido manipula la historia; él mismo lo hacía al desempeñar su trabajo. Pero además, los recuerdos. Hechos históricos también lo conducían a comprobarlo. Por ejemplo, el Partido aseguraba que a ellos se debía el invento de los aviones y Winston sabe que antes del Partido ya estos existían.

También entiende por qué el amor, la intimidad e incluso la sexualidad son mal vistos. La lealtad por el partido exige deslastrarse de esos males que opacan y entorpecen el papel que cada individuo desempeña en esa sociedad. Parte de una masa que no piensa, no siente, no razona, solo está allí para ser dirigida.

⁹ George Orwell, *1984*, Barcelona, Debolsillo, 2013, p. 226.

Lo más importante es que Winston Smith entendió que si algo debía asegurarse el Partido para garantizar su permanencia en el poder era el control absoluto sobre la sociedad. Y este control, más que sobre sus acciones (aquí la coacción física era el principal mecanismo), estaba dirigido al pensamiento. Si se lograba controlar el pensamiento de las personas e incluso eliminarlo, desposeerlas de pensamiento tal cual máquinas, estaría garantizado el gobierno del Gran Hermano.

Hay dos mecanismos para controlar el pensamiento que llaman en particular la atención (al margen de la coacción ejecutada por la Policía del Pensamiento y la propaganda): el doblepiensa y la neolengua. El doblepiensa:

[...] se refiere a la capacidad de sostener dos creencias contradictorias de manera simultánea y aceptar ambas a la vez. El intelectual del partido sabe en qué dirección debe alterar sus recuerdos, por tanto sabe que está modificando la realidad; pero, mediante el ejercicio del doblepiensa, también se convence de que no está violando la realidad. El proceso debe ser consciente, o no se llevaría a cabo con la precisión suficiente, pero también inconsciente, o conllevaría a una sensación de falsedad y, por tanto, de culpa. El doblepiensa constituye la verdadera esencia del Socing, pues el acto fundamental del Partido es utilizar el engaño consciente...¹⁰

La neolengua es la lengua oficial de Oceanía y fue creada para solucionar las necesidades ideológicas del Socing o socialismo inglés. En 1984 aún no había nadie que utilizara la neolengua como elemento único de comunicación, ni hablado ni escrito. Los editoriales del *Times* estaban escritos en neolengua, pero era un *tour de force* que solamente un especialista podía llevar a cabo. Se esperaba que la neolengua reemplazara a la vieja lengua (o inglés corriente, diríamos nosotros) hacia el año 2050.

La intención de la neolengua no era solamente proveer un medio de expresión a la cosmovisión y hábitos mentales propios de los devotos del Socing, sino también imposibilitar otras formas de pensamiento. Lo que se pretendía era que una vez la neolengua fuera adoptada de una vez por todas y la vieja lengua olvidada, cualquier pensamiento herético, es decir, un pensamiento divergente de los principios del Socing, fuera literalmente impensable, al menos en tanto que el pensamiento depende de las palabras. Su vocabulario estaba construido de tal modo que diera la expresión exacta y a menudo de un modo muy sutil a cada significado que un miembro del Partido quisiera expresar, excluyendo todos los demás sentidos, así como la posibilidad de llegar a otros sentidos por métodos indirectos.

¹⁰ *Loc. cit.*, p. 227.

Syme, uno de los creadores de la neolengua, le dice a Winston:

¿No ves que el objetivo final de la neolengua es reducir el alcance del pensamiento? Al final conseguiremos que el crimen del pensamiento sea literalmente imposible, porque no habrá palabras con las que expresarlo.¹¹

Entender el modelo que gobernaba su sociedad lo conduce a plantearse diversas preguntas. Este acto sencillo, preguntarse, es decir, sencillamente pensar, lo llevó a cometer el crimen más grande: su mente se rebeló contra el Partido y, por ello, terminó en la habitación 101.

¿Resulta de interés para el venezolano de hoy la distopía de *1984*? Veamos.

2014, en Venezuela

Corre el año 2014 y la Venezuela que vemos, algunos vivimos, inspira lástima y terror. Es un sentimiento fuerte, intenso y doloroso. Es una mezcla de miedo y tristeza que paraliza.

Esta Venezuela, la de hoy, la destruida, es la Venezuela de Hugo Chávez y de su hijo político, Nicolás Maduro. Es la Venezuela del odio y la destrucción. Es la Venezuela del terror. Del temor a expresarse, a trabajar y producir; a creer, en fin; del temor a emprender un proyecto de vida libremente.

Es la Venezuela en la que algunos consideran que le deben todo al gobierno y que no podrían estar en mejor situación; que consideran que los otros, el resto, también venezolanos, son sus enemigos porque así los señala el gobierno. Son los culpables de todos los males que les atañen y de ser necesario pueden ser humillados, atropellados y perseguidos.

Leer o releer, según sea el caso, *1984* es un acto espeluznante si se vive en la Venezuela actual. Tantas situaciones narradas en ese libro que se identifican con lo que ocurre en nuestro país hacen que se enciendan las alarmas.

Desde hace 15 años y gracias a las fallas del período democrático (1958-1998), especialmente en materia económica e institucional, se ha implantado un sistema que cada día avanza en su objetivo de ejercer un control total y absoluto sobre la sociedad. Un sistema que, en mucho, tiene que ver con *1984*.

¹¹ *Loc. cit.*, p. 61.

El régimen chavista es un modelo totalitario que pretende, a través de la propaganda y la coacción, según sea el caso, lograr el control absoluto de todos los individuos de la sociedad venezolana. Cuatro aspectos interesa abordar que nos permiten demostrar la afirmación anterior: control sobre la economía o economía centralizada, propaganda y vigilancia, mutabilidad de la realidad y neolengua.

Control económico

La crisis social y económica que atravesamos los venezolanos se parece mucho a la descrita en 1984. A pesar de contar con un gobierno excesivamente rico (único propietario de la renta petrolera), el país atraviesa una crisis económica sin precedentes. Escasez, inflación y desabastecimiento son el día a día de los venezolanos.

El control absoluto y arbitrario sobre la economía en la Oceanía de 1984 se identifica con el papel que el Estado juega en la economía de la Venezuela de 2014. Por supuesto, con el agravante de que en Venezuela el Estado es petrolero, es decir, excesivamente rico. No existe libertad económica en Venezuela y es un hecho notorio. Ello trae como consecuencia un empobrecimiento en la calidad de vida, malos servicios, paralización del desarrollo, menos inversión y para usted de contar. Todo esto es más que conocido y cada día son menos quienes no relacionan directamente el papel del Estado en la economía (economía socialista o centralizada) con el desastre económico.

Orwell también lo identificó y por eso advirtió. Pero lo que aquí me interesa resaltar es que el desastre económico no es producto de un manejo ineficiente o de un mal manejo. ¡No! El manejo centralizado de la economía y su correlativo desastre tienen un único fin: control absoluto sobre la sociedad. Una economía destruida con un gobierno que el único *que tiene* es el escenario perfecto para la conversión de ciudadanos en súbditos. El que no obedece no come, ¿recuerdan?

Orwell tenía claras las implicaciones de una economía socialista, centralizada; en fin, un sistema económico planificado. De hecho, en sus comentarios a *Camino de servidumbre* de F. Hayek señaló:

En la parte negativa de la tesis del profesor Hayek, hay mucha verdad. No se puede repetir muy a menudo (al menos no se está diciendo lo suficiente) que el colectivismo no es inherentemente democrático, sino que, al contrario, da a una tiránica minoría poderes con los que la inquisición española ni siquiera soñó. Probablemente el profesor Hayek también

tiene razón al afirmar que, en este país, los intelectuales son de ideas más totalitarias que la gente corriente¹².

Propaganda y vigilancia

Sin duda, el Gran Hermano venezolano es Hugo Chávez. Su cara y su firma (la rabo'e cochino) están por todas partes, propaganda televisiva, vallas, documentales, infraestructura pública, etc. Basta con recorrer la Gran Caracas, viajar al llano, recorrer la autopista Regional del Centro, la autopista de oriente; en fin, basta con transitar por el país para ver la cara y la mirada de Hugo Chávez como el Gran Hermano que vela por ti.

Frente al contraste, resalta lo evidente: Hugo Chávez. Su cara, su mirada y su firma son el reflejo de la ruina y la destrucción nacional.

Toda la propaganda que despliega el régimen que nos gobierna la realiza gracias a la hegemonía comunicacional que ha construido a pulso. Por la fuerza, cerrando medios de comunicación (plantas televisivas, emisoras de radio, etc.), impidiendo el acceso al papel periódico y más recientemente con la compra de otros medios de comunicación. En fin, basta encender la radio o el televisor, leer la prensa escrita, para recibir una dosis tóxica de propaganda oficialista que miente, insulta, discrimina y deshumaniza.

Cada día son menos los espacios para difundir la disidencia y los espacios de difusión cierran filas respecto a la propaganda oficial. Con un Ministerio de Comunicación e Información a la cabeza y todo un entramado burocrático que responde a un único mandato: la preservación de la revolución bolivariana a toda costa.

Pero además de toda la propaganda tóxica, cuenta con un aparataje represivo y de vigilancia. Policías políticas y grupos de inteligencia, contrainteligencia, reconstrainteligencia, que a diestra y siniestra intervienen líneas telefónicas, correos electrónicos, allanan hogares y sofocan a la disidencia. Todo esto con el beneplácito del resto de las ramas del Poder Público (Parlamento, Poder Judicial, Poder Ciudadano) que además participan activamente en esta actividad de persecución y vigilancia.

El mensaje es claro: todo lo que hagas lo puedo saber, si no lo sé lo invento; tengo los equipos y las personas dispuestas a llevarlo a cabo. Frente a esto, nos encontramos con una sociedad

¹² George Orwell, *Artículos y reseñas en el Observer 1942-1949*, Barcelona, Global/Rhythm, 2006, pp. 200 y 201.

que no goza de privacidad ni de intimidad, en fin, de libertad, expuesta diariamente a los atropellos y las arbitrariedades del régimen.

Aquí, en Venezuela, la Policía del Pensamiento está compuesta por distintos organismos, desde el SEBIN hasta el Ministerio Público.

Mutabilidad de la realidad

La cruzada de Orwell contra el totalitarismo tiene como primera gran preocupación la negación de la verdad objetiva, la negación de los hechos, de la realidad.

En Venezuela no tenemos un Ministerio de la Verdad, pero tenemos un Noticiero de la Verdad que está encargado de transmitir las noticias que solo al gobierno y al partido de gobierno convienen. No encontraremos allí noticias que nieguen, contradigan o amenacen alguna acción del gobierno. También tenemos un Ministerio de Comunicación e Información (el equivalente al Ministerio de la Verdad) que, frente a las declaraciones de familiares reclamando los cuerpos de sus difuntos, asegura que no hay muertos, que no existen. Es la negación de la realidad; violencia pura y dura, pues. Tenemos un Ministerio de Educación que reescribe la historia a través de textos escolares con los que pretende ideologizar a nuestros niños y jóvenes. Textos que reproducen el discurso de Hugo Chávez, que reproducen la historia tal y como él la inventó. Texto que confunden la historia con la ficción creada por el Gran Hermano venezolano.

Un heredero, Nicolás Maduro, que afirma lo falso. Por ejemplo, que la nacionalización del petróleo y el sistema educativo público y gratuito fueron obra de Hugo Chávez, negando de manera evidente hechos y documentos históricos.

Por ello, con acierto, Mario Vargas Llosa ha indicado que la delimitación clara entre la ficción y la verdad —entre verdades literarias y verdades históricas— son una prerrogativa de las sociedades abiertas, pues en estas la ficción y la historia coexisten, sin invadir ni usurpar la una los dominios y las funciones de la otra. En cambio, advierte el mismo autor de *La guerra del fin del mundo* que en las sociedades cerradas sucede al revés, y por ello “tal vez la mejor manera de definir a una sociedad cerrada sea diciendo que en ella la ficción y la historia han dejado de ser cosas distintas y pasado a

confundirse y suplantarse la una a la otra cambiando constantemente de identidad, como en un baile de máscara.”¹³

Existen muchos funcionarios públicos desempeñando las funciones de Winston Smith. Unos trabajan en el Banco Central de Venezuela, maquillando cifras y sustituyendo gráficos; otros en el Ministerio de Educación, reescribiendo la historia a través de textos escolares; otros en el Ministerio de Información, asegurando que se transmita la verdad; otros en el Tribunal Supremo de Justicia, redactando sentencias y afirmando lo falso. Pero lo importante es tener claro que esto no es consecuencia de simple ignorancia. Por el contrario, es un plan deliberado que abona al proyecto de dominio.

La neolengua

Insistimos: Venezuela vive la implantación de un régimen totalitario que avanza día a día. Este tipo de regímenes no solo toman el control sobre las instituciones políticas y económicas. Antes de lograr tal control y en paralelo a su consecución, entienden que una única verdad, la historia oficial, es necesaria para obtener el dominio absoluto de la sociedad.

¿Y por qué es necesaria una verdad oficial, una historia oficial? Porque la garantía de la perpetuidad en el poder es la eliminación de la disidencia y, de suyo, de la deliberación, de la discrepancia, de las interpretaciones.

Pero este pensamiento único debe expresarse en una sola lengua, la lengua oficial. Para estos regímenes, donde la ficción se confunde con la historia, donde la deliberación es pernicioso, donde la economía no se basa en la cooperación social sino en la planificación central por el Estado, la función argumentativa de la lengua se convierte en una amenaza para el poder, por lo que la lengua debe ser alterada, empobrecida, corrompida y reescrita (neolengua o *newspeaking*).

¿Y por qué la lengua se convierte en una amenaza para el poder? Porque la lengua nos permite describir la realidad, las cosas tal y como son, o como ocurren. Pero además cumple una función argumentativa importante: nos permite formular juicios, influir sobre otros sin utilizar la coacción, discernir pero también alcanzar acuerdos. En definitiva, la lengua permite que se materialice la deliberación, la diversidad de ideas, la persuasión, etc.

¹³ Mario Vargas Llosa, *La verdad de las mentiras*, Madrid, Editorial Seix Barral, 1996, p. 16.

En estas sociedades, el poder no está limitado y, en consecuencia, puede y necesita pervertir la lengua en forma coactiva (educación, medios estatales, cadenas, leyes, reescritura de la historia) para interferir e impedir la comunicación plural, dificultar o inhibir la formación de juicios propios, obstaculizar y desincentivar la búsqueda de la verdad y —aún más— su evaluación, alterar y empobrecer la libre y eficaz difusión de pensamientos e informaciones y, en especial, desactivar y anular la capacidad de argumentar puntos de vista en discusiones colectivas así como el interés y la habilidad para evaluar los argumentos (prevalecen las falacias del tipo *ad hominem*, *ad populum* y *ad misericordiam*).

La neolengua del régimen chavista es más compleja que la expuesta en 1984. No se reduce a pervertir el léxico sino también la sintaxis, es decir, la conexión de las palabras entre sí. En la Venezuela de 2014, no hay devaluación sino ajuste cambiario; no hay planes de racionamiento sino planes de abastecimiento; no hay aumento de precios sino ajuste de precios; no hay robos de propiedades privadas por parte del Estado, sino rescate de tierras o expropiaciones, etc. Lo peor es que buena parte de quienes se oponen al régimen reproducen inconscientemente esta neolengua.

La Venezuela de 2014

La Venezuela de 2014 es, sin duda, muy parecida a la Pista de Aterrizaje 1. Todos los índices institucionales elaborados por organismos multilaterales, organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales y por institutos académicos demuestran la grave crisis que atravesamos.¹⁴

En Oceanía eran cientos y miles los que morían a causa de un supuesto conflicto bélico. Aquí, son miles los que mueren a manos de grupos armados con la indolencia del gobierno, situación ésta que permite a algunos afirmar que la delincuencia es una política de Estado para atemorizar y acorralar a la sociedad.

¹⁴ Algunos de estos índices se pueden consultar en: <http://cedice.org.ve/?portfolios=indices-de-libertad>

En Oceanía la situación económica era consecuencia del interminable conflicto bélico. Aquí, en la Venezuela de 2014, la culpa es de la guerra económica desatada por los enemigos de la revolución y las fuerzas del imperio.

Las muertes provocadas por las epidemias y el desastre sanitario son parte de lo que Nicolás Maduro ha denominado la guerra bacteriológica que emprende la derecha fascista y sus médicos militantes.

Próximamente, y a consecuencia de las lluvias que en estos días azotan a nuestro país y causan estragos en los sectores marginados, no es de extrañar que los medios oficiales y las autoridades nacionales declaren la guerra climatológica contra las fuerzas imperiales.

Pero por mucha propaganda oficial y manipulación de la realidad, esta Venezuela, en ruinas, es una sola. Una Venezuela de víctimas; unas por engaño, y otras por persecución y atropello. Y con un solo victimario: una clase política socialista, oligárquica, parasitaria y saqueadora.

Una clase política que está decidida a vivir a costa del resto de la sociedad y su desarrollo y para ello está dispuesta a dominarla, tal como señala el Tratado del Colectivismo de 1984:

Hacia mucho que había comprendido que la única base segura para la oligarquía es el colectivismo. La riqueza y los privilegios se defienden más fácilmente cuando se comparten. La supuesta abolición de la propiedad privada que se produjo a mediados de siglo supuso, en realidad, la concentración de la propiedad en muchas menos manos que antes, pero con la siguiente diferencia: los nuevos propietarios pasaron a ser un grupo en lugar de una masa de individuos. De forma individual, ningún miembro del Partido posee nada, salvo algunas pertenencias personales. De manera colectiva, el Partido lo posee todo en Oceanía, porque lo controla todo y dispone de los productos como considera más conveniente.¹⁵

El reto en Venezuela es grande. Debemos luchar contra una dirigencia política (el *statu quo* actual, que incluye tanto a los que hoy detentan el poder como a buena parte de quienes se *oponen* a aquellos y pretenden acceder al poder), que tiene como máxima el saqueo público y enarbola la bandera de la propiedad pública y social, la justicia social y la redistribución; en fin, el socialismo, y que oculta su verdadera intención: convertirse en propietaria exclusiva de la renta petrolera.

Los venezolanos debemos mirar hacia el futuro y construir, de una vez por todas, lo que nunca ha existido en Venezuela: una sociedad moderna.

¹⁵ George Orwell, 1984, Barcelona, Debolsillo, 2013, pp. 119 y 120.

Para ello, urge implantar instituciones que limiten a los gobernantes y brinden garantías de libertad. A saber: Estado de Derecho, economía libre, propiedad privada. Con un Estado limitado y preocupado por los más necesitados, pero que nunca pueda en su actuar implantar políticas públicas populistas y demagógicas que le permitan convertir a los ciudadanos en súbditos. Es hora de que en Venezuela el Estado dependa de sus ciudadanos y no que los ciudadanos dependan del Estado. Debemos dejar atrás el colectivismo y avanzar hacia una sociedad civilizada. Para ello y para curarnos de una vez por todas del totalitarismo, debemos limitar el Estado, permitir una economía libre y, guste o no, destruir el monstruo del Petro-Estado

Lamentablemente, al no existir instituciones sólidas, un sector privado fuerte, partidos comprometidos con la libertad y una sociedad civil organizada que repudie la neolengua y demás manifestaciones del colectivismo actual, el sistema totalitario nos lleva mucha ventaja.

En definitiva, cabe la siguiente pregunta: en la Venezuela de 2014, ¿lo peor ya ocurrió o está por ocurrir?...

BIBLIOGRAFÍA

Canova González, Antonio; Luis Alfonso Herrera Orellana y Giuseppe Graterol Stefanelli, *Individuos o masa. ¿En qué tipo de sociedad quieres vivir?* Caracas, Editorial Galipán, primera reimpresión, 2014.

Leys, Simón. *George Orwell o el horror a la política*, Madrid, Acuarela & A. Machado, 2010.

Orwell, George, *1984*, Barcelona, Debolsillo, 2013.

Orwell, George, *Artículos y reseñas en el Observer 1942-1949*. Barcelona, Global/Rhythm, 2006.

Vargas Llosa, Mario, *La verdad de las mentiras*, Madrid, Editorial Seix Barral, 1996.

EL FENÓMENO DE LA NEOLENGUA COMO INSTRUMENTO DE QUIEBRE DE LA DEMOCRACIA Y EL ESTADO DE DERECHO

PROPUESTAS PARA EL RESCATE DE LA LENGUA Y LA LIBERTAD

Luis A. Herrera Orellana*

Pensar el valor del lenguaje en la maltrecha Venezuela de hoy, resulta delicado y escabroso. Simple, la pervertida razón con la que los hombres públicos han acabado con la certeza aportada siempre por el lenguaje. Instalada la manipulación como forma de razonamiento, nada queda para el lenguaje sino anunciar su decadencia y prepararse para esa muerte de la conciencia que las palabras conllevan. Su manifestación notoria: el burdo insulto, la descalificación incendiaria, la falta de argumentación, el exceso de los mensajes únicos, la semántica invertida y el triunfo delictivo de la ambigüedad.

Francisco Javier Pérez

"Conciencia y Lenguaje" en *El Nacional*

Lenguaje y totalitarismo: aproximación a un medio de dominación

El proceso deliberado de intervención, deformación y manipulación del lenguaje común con pretensiones de control total de la sociedad, advertido por George Orwell y descrito de forma espeluznante en su *1984*, es considerado por los estudiosos del tema como el gran descubrimiento del poder totalitario en el siglo xx, entendido este como aquella forma de poder ilimitado cuyo objetivo

* Licenciado en Filosofía y abogado (Universidad Central de Venezuela). Profesor de Derecho (Universidad Central de Venezuela y Universidad Católica Andrés Bello). Director de Un Estado de Derecho (UED).

final es la dirección de las emociones, ideas, creencias y deseos de las personas, más allá de su conducta externa, para asegurar así su permanencia indefinida en el tiempo¹.

Tal afirmación deriva de un hecho simple e irrefutable: controlar las palabras que usan las personas es, al mismo tiempo, controlar lo que piensan, sus ideas, sus creencias, su interpretación de la realidad, lo que sienten y, en definitiva, lo que desean, pues todas las emociones, interpretaciones e ideas, en última instancia, se expresan en las palabras que se conocen y utilizan, ya que nada intelectual, fenoménico o emotivo se capta de forma pura e inmediata en nosotros; se hace siempre a partir de juicios previos y de forma mediata.

Por ello, para las tiranías totalitarias surgidas en Europa y en Asia en el siglo xx, controlar las palabras es mucho más importante que controlar los cuerpos de las personas. Establecer una lengua oficial, un sistema de propaganda y comunicaciones coral (en el que mensajes, eslóganes, lugares comunes, mentiras y agresiones contra el que piensa distinto se repiten de forma obsesiva) resulta mucho más urgente que establecer sofisticados pero siempre imperfectos sistemas de represión, tortura y persecución militares o policiales, que desde luego siguen existiendo, pero que pasan entonces a ser complementos de la política contra la lengua libre, que queda así como la gran política de Estado, si de liquidar la libertad individual y perpetuarse en el poder, sin sobresaltos, se trata.

Así lo describe Friedrich A. Hayek:

Si no se ha pasado personalmente por la experiencia de este proceso, es difícil apreciar la magnitud de este cambio de significado de las palabras, la confusión que causa y las barreras que crea para toda discusión racional. Hay que haberlo visto para comprender cómo, si uno de dos hermanos abraza la nueva fe, al cabo de un breve tiempo parecen hablar lenguajes diferentes, que impiden toda comunicación real entre ellos. Y la confusión se agrava porque este cambio de significado de las palabras que expresan ideales políticos no es un hecho aislado, sino un proceso continuo, una técnica empleada consciente o inconscientemente para dirigir al pueblo².

¹ Entre la múltiple bibliografía disponible, véase Simona Forti, *Totalitarismo: trayectoria de una idea límite*. Madrid, Editorial Herder, 2008; y Luciano Pellicani, *Lenin y Hitler, Los dos rostros del totalitarismo*, Madrid, Unión Editorial, 2011.

² Friedrich A Hayek. *Camino de servidumbre*. Madrid, Editorial Alianza, 2005, pp. 199-200.

Engañar y dominar, por todos los medios que estén disponibles, para lograr sumisión, lealtad e incluso agradecimiento de quienes son idiotizados por las palabras deformadas, la propaganda ideológica, el falso conocimiento o la reescritura de la historia resulta más útil y eficaz para el poder totalitario que perseguir abiertamente, torturar y matar, quedando esto reservado solo a esa porción de la sociedad, normalmente menor (pues implica un coraje no común en los individuos), que se resiste al *encanto* del lenguaje artificial, planificado por una autoridad central, de la neolengua, y que por acción de esta última cada día ve reducida hasta desaparecer su condición de seres humanos dotados de dignidad, y con ello los límites para su eliminación definitiva por parte de los creadores de la neolengua totalitaria. Así:

[...] de manera gradual, a medida que avanza este proceso, todo el idioma es expoliado, y las palabras se transforman en cáscaras vacías, desprovistas de todo significado definido, tan capaces de designar una cosa como su contraria y útiles tan sólo para las asociaciones emocionales que aún les están adheridas [...] afecta de la manera más inmediata a los criterios políticos [...] la Historia, el Derecho o la Economía [...] estas disciplinas se han convertido realmente en las más fecundas fábricas de mitos oficiales, que los dirigentes utilizan para guiar las mentes y voluntades de sus súbditos. No es sorprendente que en estas esferas se abandone hasta la pretensión de trabajar en busca de la verdad y que las autoridades decidan qué doctrinas deben enseñarse y publicarse³.

Establecida la importancia que tiene para toda empresa de dominación total de una sociedad lograr el control de las palabras usadas, del lenguaje, mediante su manipulación, degradación y sustitución, al menos parcial, por términos ambiguos, frases hechas y narraciones sin sentido (que no sirven para comunicarse, para argumentar, para comprender el entorno, para ejercer la crítica, etc.), cabe preguntarse: ¿qué pasos y objetivos han seguido y siguen hoy día los regímenes políticos que apuestan al control total de una sociedad que ha vivido en democracia y conforme al Estado de Derecho?

Estos regímenes, que usualmente inician su andar en el poder gracias a elecciones libres (por el voto popular que indebidamente se equipara a democracia), requieren, en primer lugar, negar y ocultar la verdad instalando la mentira y la contradicción como formas cotidianas de relación entre la

³ *Ibidem*, p. 201.

autoridad y las personas; en segundo lugar, manipular la interpretación de la realidad política, económica y social; en tercer lugar, aislar entre sí e incomunicar a las personas, hundirlas en el conflicto y la división para impedir toda forma de acuerdo y negociación; en cuarto lugar, atrofiar y anular las capacidades cognitivas de los individuos, convertirlos en masa; en quinto lugar, imponer un pensamiento único sin que ello se vea como opresión sino como liberación (como ocurrió con el *animalismo* en *Rebelión en la granja*, del mismo Orwell); y, en sexto lugar, abolir, no en forma abrupta sino progresiva, las instituciones de la democracia liberal, el Estado de Derecho y la economía de mercado, que tienen como base para su funcionamiento la libertad individual y la propiedad privada.

Por eso tales regímenes, especialmente en la actualidad, tienen muy claro lo siguiente:

Solo el populacho y la élite pueden sentirse atraídos por el ímpetu mismo del totalitarismo; las masas tienen que ser ganadas por la propaganda. Bajo las condiciones del Gobierno constitucional y de la libertad de opinión, los movimientos totalitarios que luchan por el poder pueden emplear el terror sólo hasta un determinado grado y comparten con otros partidos la necesidad de conseguir seguidores y de parecer plausibles ante un público que no está todavía rigurosamente aislado de todas las demás fuentes de información⁴.

A continuación, con apoyo en autores que se han dedicado al estudio de los procesos de manipulación del lenguaje con fines de control político, se comentan en forma breve cada uno de los fines antes mencionados, propios de los regímenes que asumen como política de Estado la instauración de una *neolengua*, así como las consecuencias que el logro de esos fines repudiables tiene para cualquier sociedad; luego de ello, se formulan algunas reflexiones y propuestas puntuales sobre qué se hizo en el pasado y qué se puede hacer en la actualidad para identificar, neutralizar y derrotar toda forma de neolengua que pretenda, de forma soterrada, acabar con la libertad, el Estado de Derecho y la democracia.

⁴ Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid, Editorial Taurus, 2001, p. 425.

La neolengua: sus fines como política de Estado y los efectos de su instauración para la democracia, el Estado de Derecho y la libertad individual

Ocultar la verdad, entronizar la mentira: los cimientos para el control

Por cuesta arriba que resulte para mentes ajustadas a la lógica, al sentido común y al uso de la razón argumentativa para resolver problemas prácticos, el primer objetivo de todo régimen que aspira al control total de la sociedad al imponer una neolengua es negar y ocultar la verdad (los hechos que ocurren ante los sentidos de las personas) y en lugar de esta establecer la mentira y la contradicción como formas comunes de referirse a los eventos cotidianos al interior y exterior de esa sociedad. Por desgracia, esto es algo perfectamente posible.

Ello se logra no mencionando desde el poder aquello que no interesa sea reconocido como cierto o real (no se usa la palabra *devaluación*, a pesar de la pérdida de valor de la moneda local, sino *revaluación*; se llama *empoderamiento popular* a la entrega de ciertos subsidios que crean sumisión voluntaria); reduciendo los espacios de información, imponiendo la (auto)censura y ofreciendo una sola versión de un hecho (se niega que haya un virus mortal, se apela a un lugar común para *explicar* el hecho y se amenaza a quien afirme lo contrario); empleando la contradicción para describir una acción u omisión del gobierno (no se persigue ni se castiga al hampa común, pues es *víctima* del *capitalismo salvaje*, pero se persigue *por su bien* a la disidencia porque está disociada y manipulada, y a otra parte de ella por *fascista*), y mintiendo reiterada y obsesivamente para imponer esa mentira, como ya los nazis y soviéticos probaron era posible, mediante una versión oficial de la realidad (no son las autoridades fronterizas las responsables y autoras del contrabando de extracción, no; son los empresarios privados *especuladores* y los políticos *apátridas*; no se tortura ni se priva en forma arbitraria de libertad a quienes protestan; solo se *afecta su integridad personal* y se les priva *en forma preventiva* de su libertad).

En este contexto, además de un sólido aparato estatal de propaganda, el cinismo, la falta de escrúpulos, la pulsión de control total y el desprecio a la condición humana deben ser la guía, como lo explica Orwell en este pasaje:

El término fascismo hoy no tiene ningún significado excepto en cuanto significa "algo no deseable". Las palabras democracia, socialismo, libertad, patriótico, realista, justicia, tienen varios significados diferentes que no se pueden reconciliar entre sí. En el caso de una palabra como democracia, no sólo no hay una definición aceptada, sino que el esfuerzo por encontrarle una choca con la oposición de todos los bandos. Se piensa casi universalmente que cuando llamamos democrático a un país lo estamos elogiando. Por ello, los defensores de cualquier tipo de régimen afirman que es una democracia, y temen que tengan que dejar de usar esa palabra si se le da un claro significado. Las palabras de este tipo se emplean a menudo de forma deliberadamente deshonestamente. Es decir, la persona que las usa tiene su propia definición privada, pero permite que su oyente piense que quiere decir algo bastante diferente⁵.

Como resultado de lo anterior, la verdad comienza poco a poco a perderse, confundiendo con la mentira y creando un clima de ambigüedad, extravío y frustración que en algunos casos idiotiza a las personas y en otros las hastía de la vida en común, de la política, dejando el campo libre y fértil en ambos casos para el avance del poder totalitario.

Manipular la realidad, imponer las causas: la ficción sustituye la historia

No basta con ocultar y negar la verdad, y ni siquiera con aturdir y engañar a las personas con contradicciones permanentes o mentiras que podrían ser descubiertas con algo de esfuerzo; es necesario ir más allá. Entonces, es necesario manipular las interpretaciones, los conceptos, la narrativa histórica y las ideas sobre los fenómenos sociales, e incluso de los naturales, de resultar necesario.

⁵ George Orwell. "La política y la lengua inglesa", en *Matar a un elefante y otros escritos*. Madrid: Fondo de Cultura Económica y Turner, 2006, pp. 11. Y añade el autor: "[...] el lenguaje político debe consistir principalmente de eufemismos, peticiones de principio y vaguedades oscuras. Se bombardean poblados indefensos desde el aire, sus habitantes son arrastrados al campo por la fuerza, se ametralla al ganado, se arrasan las chozas con balas incendiarias: y a esto se lo llama pacificación [...] El gran enemigo del lenguaje claro es la falta de sinceridad. Cuando hay una brecha entre los objetivos reales y los declarados, se emplean casi instintivamente palabras largas y modismos desgastados, como un pulpo que expulsa tinta para ocultarse. En nuestra época no es posible mantenerse 'alejado de la política'" pp. 370 y 371.

El objetivo aquí es ofrecer entonces, sin que la mayoría lo note, una explicación oficial, unas causas únicas y definitivas, acerca de lo que pueden considerarse problemas de la vida cotidiana no resueltos (y en realidad creados y ampliados a voluntad) por el régimen de control total, y esto se logra a través de la propaganda, es decir, de mensajes, imágenes y textos que aluden a contenidos, hechos, resultados y propuestas verosímiles pero que en realidad son falsas, irrealizables y contrarias a los fines reales del poder, que se difunden a través de cuñas publicitarias, programas de opinión, películas, programas de radio y TV, diarios impresos, telenovelas, redes sociales, medios digitales, etc., pagados con fondos públicos, a través de medios estatales o privados pero igual controlados por la política de la neolengua. Algunos ejemplos servirán para ilustrar lo anterior.

Las fallas del servicio eléctrico se deben al sabotaje y no a la falta de inversión y mantenimiento en el monopolio estatal de prestación del servicio de electricidad; la escasez, la inflación, los mercados negros y la no producción nacional se deben a la guerra económica y no a las políticas económicas socialistas; la aplicación de máquinas captahuellas en la compra de alimentos se debe al abastecimiento seguro y no a la necesidad de racionarlos; la obtención de más curules en la Asamblea Nacional por el partido oficialista que obtuvo menos votos se debe a que este es más popular y no a que el Poder Electoral manipuló las circunscripciones electorales para anticipar los resultados de la elección; los dólares oficiales extraviados según denuncias de un exministro fueron robados por la oposición y burguesía apátridas y no por funcionarios corruptos ni por empresas artificiales manejadas por aliados o gentes cercanas al gobierno; la falta de médicos, medicamentos, equipos e instalaciones médicas adecuadas, estatales y privadas, se debe a la falta de ética médica, a su insolidaridad, corrupción y especulación, y no a la corrupción en el Ministerio de Salud, a los controles de cambio y de precios, a las violaciones a la propiedad y a la libre empresa; la distinción entre *cuarta república* (de 1830 a 1998) y *quinta república* (de 1999 al presente) se debe a la necesidad histórica de identificar el período de traición al proyecto liberador socialista de Simón Bolívar y no a una manipulación de la historia para ubicar a Hugo Chávez como sucesor directo, acaso reencarnación, de Simón Bolívar, entre otros ejemplos que desde la realidad venezolana se pueden ofrecer⁶.

⁶ Otros ejemplos: la falta de generación de nuevos empleos se debe al egoísmo de los patronos y el ausentismo laboral no es tal sino un engaño propio del sistema de explotación capitalista que no respeta la libertad de los trabajadores; en ningún caso son consecuencia de la legislación laboral socialista que liquidó la libertad en la

Sobre lo anterior, es pertinente atender a lo argumentado por Axel Kaiser en el siguiente trabajo:

Así, como el lenguaje nos lleva a entender de una u otra forma el mundo, de la misma manera puede llevarnos a no entender nada o a entenderlo de manera completamente falsa [...] Una vez incorporados como categoría de representación de la realidad (conceptos como lucha de clases, clase dominante, clase explotada), en muchos casos modifican el pensamiento y en consecuencia la decisión y acciones de las personas [...] Aunque pueda parecer algo confuso, este tema es tan importante que es capaz de marcar la diferencia entre una sociedad libre que avanza y una menos libre que se estanca [...] Podría simplificarse todo en el dicho "hay que decir las cosas por su nombre" [...] Las ideas pueden y suelen ser más convincentes que los hechos. Pueden prevalecer aun siendo completamente falsas [...] Las ideas no son necesariamente producto de la realidad y menos aun son confrontadas con ella para medir su veracidad [...] Antagonismo integral entre lo ideal y lo real, entre la experiencia vivida y la traducción intelectual de esta experiencia (Revel) [...] Lo que se debe hacer es una permanente defensa y difusión de aquellas ideas que ratifican y sustentan los hechos⁷.

contratación laboral; la falta de profesores de matemática, física y química en las escuelas estatales y privadas es efecto de la insolidaridad y ambición desmedidas de maestros y profesores y no el resultado de la falta de incentivos, condiciones y beneficios que derivan de los controles a la economía, el hostigamiento de la educación privada y la inseguridad personal en los planteles educativos estatales.

⁷ Axel Kaiser. *La fatal ignorancia*. Santiago de Chile, Instituto Democracia y Mercado, 2009, p. 27. De allí la importancia para la neolengua de la publicidad y, en especial, de su degeneración, la *propaganda*: "La palabra, reina del lenguaje publicitario, refleja no sólo la noción de la cosa —caudal informativo—, sino el sabor de ella —caudal emocional—, entre lo que esa cosa es y lo que parece ser; del significado a la sugestión. El lenguaje de la publicidad, es heredero, entre otros muchos, de un principio general: 'las palabras hacen las cosas'. Para lograrlo, sus palabras se estiran y se doblegan hasta dar con la distancia que va de la necesidad al gusto; de la realidad a la sugestión. Es la medida de las palabras provechosas y aprovechables. Llevan suavidad balsámica o excitación estimulante: tiemblan y se someten a las modas del cambio o al cambio de las modas. Como si atendieran el consejo de Carlos Fuentes: 'es necesario agarrarse a bofetadas con las palabras, destriparlas, sacarles el jugo, transformarlas continuamente para encontrar la expresión justa de la realidad" (p. 65). Valdría recordar un pensamiento de Confucio, en su vigente actualidad: 'Si el lenguaje no se utiliza correctamente, lo que se dice no es lo que se piensa. Si lo que se dice no es lo que se piensa, entonces no se hace lo que hay que hacer. Si no se hace, la moral y el arte se corromperán; la justicia se torcerá y, si la justicia se tuerce la gente quedará sumida en una irremediable confusión"'. Eulalio Ferrer, *El lenguaje de la publicidad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 67 y 68.

Incomunicar a las personas, dividir a la sociedad: un efecto de la conquista

El gran riesgo de fracaso que corren las medidas anteriores es que las personas que lleguen a ser presas de las palabras manipuladas, inventadas y convertidas en eufemismos, así como de la interpretación oficial de la realidad y la historia, interactúen discursivamente con otras personas que no aceptaron esa neolengua, que no usan esas palabras artificiales ni aceptan la interpretación oficial como la verdadera, y que emplean palabras de la lengua común, popular, no alterada por la jerga oficialista, y manejan otras interpretaciones acerca de las causas de los problemas, los eventos históricos y el buen o mal funcionamiento del gobierno, ya que estas personas pueden, a través de discursos, demostraciones, razones y negociaciones, liberar a aquellas otras de su cautiverio lingüístico, cognitivo y político, y sumarlas a la porción disidente, no sumisa, de la sociedad.

De allí que un objetivo central de la política de dominación de la sociedad a través del lenguaje sea crear incomunicación, lograr que las personas, aunque usen las mismas palabras, no puedan entenderse entre sí, que palabras como *democracia, libertad, justicia, derechos humanos, independencia, soberanía, igualdad, propiedad, mercado, etc.*, tengan múltiples sentidos, incluso sentidos claramente opuestos, de forma tal que no haya ninguna posibilidad para el acuerdo, para la negociación o el diálogo siquiera, que son actividades indispensables para la democracia, que no es un sistema de gobierno y ejercicio del poder para sociedades cuyos integrantes piensan igual, de manera uniforme y monolítica, sino para sociedades en las que sus integrantes piensan diferente, de forma plural y crítica. Si esto se logra, las personas ya cautivas de la neolengua no podrán comunicarse con las que aún no lo están, que corren entonces el riesgo de ser atrapadas con el tiempo por aquel (es el caso de palabras como *escuálido, imperio, cuarta república, rescate, etc.* de amplio uso por quienes no son oficialistas en Venezuela).

En paralelo, y para lograr ese mismo objetivo de incomunicar, se debe crear división en la población, y esto se logra a través del uso permanente y a todo nivel de la violencia verbal, esto es, de un lenguaje cargado de ofensas, groserías, vulgaridades, burlas, desprecio, clasificaciones maniqueas y mucha denigración del adversario, del distinto, de quien no está de acuerdo, de quien aun no siendo opositor no alaba la verdad oficial ni usa las palabras que el poder impone sutil pero brutalmente a la vez. Es decir, a través de la neolengua se crea un enemigo ficticio, tanto interno (persona, organización o iniciativa local que critique el poder) como externo (Estados, organizaciones multilaterales, empresas transnacionales con las que el poder totalitario mantiene buenas relaciones,

etc.), que cumplirá varias funciones muy importantes para el régimen de control total, ya que no solo servirá de excusa para actuar como un Estado militar, reprimir, ejercer un control policial y administrativo de la sociedad, abolir la división de poderes, como más adelante se explica, y mantener una suerte de estado de excepción permanente, sino también para justificar los fracasos, ineficiencias, fallas, incapacidad, falta de atención, indiferencia e improvisación del poder totalitario ante los problemas de la sociedad en áreas como servicios, seguridad, precios, infraestructura, vivienda, etc.

Así se explica este rasgo de la neolengua a partir de la experiencia soviética:

La gran característica de la nueva lengua soviética estriba en el papel esencial que representa la palabra. Es una palabra privada de su sentido inmanente, un envase vacío que la Instancia Suprema llena a voluntad con un nuevo contenido [...] Toda tentativa de escapar al círculo, de hablar otro lenguaje, de comprender lo que, según el grado de cada uno le está vedado, se convierte en un crimen. La condena pronunciada contra dos obreros siberianos [...] acusados de haber calumniado el régimen y al Estado soviéticos, hacía referencia a un "llamamiento" difundido por los dos hombres entre los obreros con la finalidad de crear grupos autónomos encargados de entablar un diálogo URSS-EEUU Invitación —dice el texto del tribunal— a "crear grupos que se mantendrían apartados de la lucha por la salvación de la humanidad que llevan a cabo el Partido, el gobierno y el pueblo entero" [...] habían cometido el crimen de romper el mito de la unidad, de atentar contra el conjunto de puntos de vista "tipos", de querer pensar por sí mismos⁸.

Por supuesto, según la intensidad que se imprima a esta abyecta manifestación de neolengua, la degradación de ese enemigo puede llevar a despojarlo de toda condición humana y justificar entonces su aniquilación individual, selectiva o sistemática, como ya ocurrió con las personas de origen judío bajo el nazismo en Europa, las personas de la población tutsi bajo el régimen de mayoría hutu en Ruanda y las personas disidentes del poder, llamados *gusanos*, bajo el castrismo en Cuba.

⁸ Michel Heller, *El nuevo hombre soviético. De la utopía a la realidad*, Madrid, Editorial Planeta, 1985, p. 220.

Atrofiar las capacidades cognitivas, masificar al individuo: extinción del ser libre

Un efecto que resulta de lograr los objetivos anteriores, pero que se fortalece con la introducción de elementos de lo que Mario Vargas Llosa ha denominado *Civilización del espectáculo*⁹, tales como el entretenimiento, la banalización y el *bochinche* (léase, rumba, bonche, fiesta, días no laborales, etc.) en las expresiones de neolengua, es atrofiar de forma encubierta, discreta, subrepticia, toda capacidad cognitiva de las personas, es decir, debilitar y finalmente abolir o al menos suspender el mayor tiempo posible (en el caso de los niños y jóvenes, impedir que alguna vez desarrollen) su inteligencia, racionalidad, juicio crítico, para cancelar su habilidad de separar la realidad de la fantasía, lo problemático de lo divertido, lo existencial de lo accidental y secundario en la vida.

La fusión eficazmente lograda por los regímenes de control total de la postguerra desde el Estado (ninguna otra organización humana cuenta con el poder, la legitimidad y la fortaleza para lograr tal empresa) entre la distopía totalitaria de Orwell y la distopía lúdica de Huxley, tal y como Ana Nuño lo ha destacado para el caso de Venezuela¹⁰, ha dado lugar a un individuo que ha dejado de serlo, moldeable, manipulable e incluso vacío, confundido, nihilista en muchos casos sin saberlo (gente que carece de todo sentido moral en sus vidas), aparentemente descreído pero supersticioso,

⁹“¿Qué quiere decir civilización del espectáculo? La de un mundo donde el primer lugar en la tabla de valores vigente lo ocupa el entretenimiento, y donde divertirse, escapar del aburrimiento, es la pasión universal. Este ideal de vida es perfectamente legítimo, sin duda. Sólo un puritano fanático podría reprochar a los miembros de una sociedad que quieran dar solaz esparcimiento, humor y diversión a unas vidas encuadradas por lo general en rutinas deprimentes y a veces embrutecedoras. Pero convertir esa natural propensión a pasarla bien en un valor supremo tiene consecuencias inesperadas: la banalización de la cultura, la generalización de la frivolidad y, en el campo de la información, que prolifere el periodismo irresponsable de la chismografía y el escándalo” [...] “Porque otra característica de ella es el empobrecimiento de las ideas como fuerza motora de la vida cultural. Hoy vivimos la primacía de las imágenes sobre las ideas. Por eso los medios audiovisuales, el cine, la televisión y ahora internet han ido dejando rezagados a los libros, los que, si las predicciones pesimistas George Steiner se confirman, pasarán dentro de no mucho tiempo a las catacumbas” [...] “En la civilización del espectáculo la política ha experimentado una banalización acaso tan pronunciada como la literatura, el cine y las artes plásticas, lo que significa que en ella la publicidad y los eslóganes, lugares comunes, frivolidades, modas y tics, ocupan casi enteramente el quehacer antes dedicado a razones, programas, ideas y doctrinas. El político de nuestros días, si quiere conservar su popularidad está obligado a dar una atención primordial al gesto y a la forma, que importan más que sus valores, convicciones y principios”. Vargas Llosa, Mario (2012). *La civilización del espectáculo*. Caracas: Editorial Alfaguara, pp. 33, 34, 46, 47 y 50).

¹⁰ Ana Nuño, “Mundo feliz”, en *Papel Literario*, suplemento de *El Nacional*, 23 de junio de 2013, p. 2.

abierto al mito y a la explicación mágica de la vida (proliferan astrólogos, brujas, chamanes, gurús de autoayuda, sectas, etc., mientras las religiones tradicionales se reducen en seguidores y son atacadas por el régimen a menos que le sean leales), en exceso lúdico (el chiste, la burla, la ironía sin gracia, el abuso de confianza, la adicción por el azar, etc.) y que está en casos hiperpolitizado y en otros casos no le interesa la política y cree que con ello deja de ser un actor político (los *ni-nis*), todo lo cual se logra a través del actuar permanente, coordinado y planificado de lo que se llama hoy día *hegemonía comunicacional*; poco importa la mayor o menor sintonía que tengan los medios estatales que la integran, pues estos logran su fin ya sea adoctrinando a los que los consumen o simplemente impidiendo que en su lugar estén otros medios que informen, critiquen, eduquen, reivindicquen la cultura y fomenten la libertad y la ciudadanía.

De allí que sea importante tener en cuenta —en especial quienes se apoyan en Orwell para criticar a los medios privados que, merecedores de todas las críticas en una sociedad libre, desde luego, nunca tendrán el poder del Estado— la siguiente explicación de Manuel Castells:

El Estado sigue siendo un actor decisivo a la hora de definir las relaciones de poder en las redes de comunicación. Si bien hemos analizado la complejidad de la interacción entre medios y política, no debemos pasar por alto la forma más antigua y directa de política mediática: la propaganda y el control [...] decir, por una parte la invención y difusión de mensajes que distorsionan la realidad e inducen la desinformación para favorecer los intereses del Gobierno; por otra, la censura de cualquier mensaje que pueda socavar dichos intereses, si hace falta criminalizando la comunicación libre y persiguiendo al mensajero¹¹.

En la misma dirección, Neil Postman, ha señalado que:

Lo que Orwell temía eran aquellos que pudieran prohibir libros, mientras que Huxley temía que no hubiera razón alguna para prohibirlos, debido a que nadie tuviera interés en leerlos. Orwell temía a los que pudieran privarnos de información, Huxley en cambio, temía a los que llegaran a brindarnos tanta que pudiéramos ser reducidos a la pasividad y el egoísmo. Orwell temía que nos fuera ocultada la verdad, mientras que Huxley temía que la verdad fuera anegada por un mar de irrelevancia. Orwell temía que nos convirtiéramos en una cultura

¹¹ Manuel Castells, *Comunicación y poder*. Madrid, Editorial Alianza, 2009, p. 349.

cautiva, Huxley temía que nuestra cultura se transformara en algo trivial, preocupada únicamente por algunos equivalentes a sensaciones varias. Como Huxley destacó en su libro *Nueva visita a un mundo feliz*, los libertarios civiles y racionalistas, siempre alertas para combatir la tiranía, “fracasaron en cuanto a tomar en cuenta el inmensurable apetitivo por distracciones experimentado por los humanos”. En *1984*, agregó Huxley, la gente es controlada infligiéndole dolor, mientras que en *Un mundo feliz* es controlada infligiéndole placer. Resumiendo, Orwell temía que lo que odiamos terminara arruinándonos, y en cambio Huxley temía que aquello que amamos llegara a ser lo que nos arruinara¹².

En definitiva, la neolengua violenta y divertida a la vez, partidista y pícara al mismo tiempo, hace surgir en las sociedades que no se defienden de esta política de Estado un sujeto que deja de tener identidad propia; que, al margen de su edad, es más un infante vulnerable, idiotizado, que solo disfruta cuando está *entretenido* (desprecia el trabajo y la responsabilidad pues siente ser víctima de otros, los enemigos) y vive en masa siguiendo a otros (esto es, diluido entre cientos o miles que comparten códigos artificiales impuestos por el poder, pero que ellos creen haber elegido porque son *chéveres*), siendo *parte de* algo que los ilusione, de algo que ya no encuentra ni en su interior ni en su círculo más íntimo o personal, sino en la ideología y sus trampas, de las que se nutre la neolengua.

Liquidar el pluralismo, imponer un pensamiento único: el triunfo de la ingeniería social

Mucho se habla sobre cómo los regímenes de control total requieren imponer una única forma de interpretar la realidad (el pasado, el presente y hasta el futuro), de establecer un conocimiento ajustado a la ideología promovida y de consagrar una única organización política, un partido normalmente, que sería más allá de la legalidad el único con legitimidad moral para funcionar en la

¹² Neil Postman. *Divertirse hasta morir. El discurso público en la era del 'show business'*. Barcelona, Ediciones La Tempestad, 2001, pp. 5 y 6. Adicionalmente, el mismo Postman añade: “Lo que Huxley enseña es que en la época de la tecnología avanzada es más fácil que la ruina espiritual provenga de un enemigo con una cara sonriente que de uno cuyo rostro exuda sospecha y odio. En la profecía de Huxley, el Hermano Mayor no nos vigila por su propia voluntad; nosotros lo observamos a él por la nuestra. No hay necesidad de guardianes ni de puertas, ni de Ministerios de la verdad. Cuando una población se vuelve distraída por trivialidades, cuando la vida cultural se redefine como una perpetua ronda de entretenimientos, cuando la conversación pública seria se transforma en un habla infantil, es decir, cuando un pueblo se convierte en un auditorio y sus intereses públicos en un vodevil (comedia, opereta), entonces una Nación se encuentra en peligro; y la muerte de la cultura es una posibilidad real”. *Ibidem*, pp. 163 y 164.

sociedad, pero no siempre cómo es que logran tal objetivo, tan importante como los anteriores, sin que antes las personas a las que se les pretende privar de su libertad individual, tanto interior como exterior, se rebelen y protesten, adviertan el propósito y repudien tal objetivo.

Ello se logra, fundamentalmente, mediante el uso de la propaganda, de la mentira, de la censura, de la criminalización de la disidencia, del engaño al hacer creer a la gente que se la educa cuando en realidad se la estafa y nada se le enseña; de los monopolios en comunicación, del desprecio, irrespeto y odio social hacia los centros de estudio y academias, de la asfixia económica y persecución de empresas, partidos y organizaciones civiles, y de la utilización de la administración pública (se multiplican los organismos administrativos de control y empresariales para que cada día más personas dependan como empleados, consumidores, funcionarios o subordinados de aquella), y los tribunales como medios no para proteger a las personas y sus derechos, sino para obligarlos a seguir las formas únicas de pensamiento (Poder Popular, socialismo, propiedad social, comunas, contraloría social, etc.).

Desde luego, lo anterior no se logra en poco tiempo, sino en un lapso prolongado, el que necesite en cada caso el poder totalitario para lograr sus objetivos de perpetuarse y dominar. Así lo explica un testigo de excepción en el caso del nazismo, Víctor Klemperer en su estudio sobre la LTI (*Lingua Tertii Imperii*):

El nazismo se introducía más bien en la carne y en la sangre de las masas a través de palabras aisladas, de expresiones, de formas sintácticas, que imponía repitiéndolas millones de veces y que eran adoptadas de forma mecánica e inconsciente. El dístico de Schiller sobre la 'lengua culta que crea y piensa por ti' se suele interpretar de manera puramente estética y, por así decirlo, inofensiva. Un verso logrado en una 'lengua culta' no demuestra el talento poético de quien ha dado con él; no resulta muy difícil darse aires de poeta y pensador en una lengua altamente cultivada [...] Pero el lenguaje no sólo crea y piensa por mí, sino que guía a la vez mis emociones, dirige mi personalidad psíquica, tanto más cuanto mayores son la naturalidad y la inconsciencia con que me entrego a él. ¿Y si la lengua culta se ha formado a partir de elementos tóxicos, no se ha convertido en portadora de sustancias tóxicas? Las palabras

pueden actuar como dosis ínfimas de arsénico: uno las traga sin darse cuenta, parecen no surtir efecto alguno, y al cabo de un tiempo se produce el efecto tóxico¹³.

La supresión del pluralismo, no solo político sino de valores, muy en contra de lo que defendía Isaiah Berlín¹⁴, de creencias, de ideas, de explicaciones, de preferencias y deseos es un arduo objetivo de la neolengua puesto en marcha por el poder totalitario, por ambición y complejidad (supone también un aislamiento importante del contacto de los cautivos con sociedades más abiertas, lo que se logra sutilmente mediante la aplicación de despóticos y corruptos regímenes de control de cambio de divisas), pero que encuentra tierra fértil allí en donde, antes de iniciar su labor destructiva, las personas despreciaban la lengua en general, desconocían su importancia para la comunicación, la cultura, pero sobre todo para la vida en democracia bajo un Estado de Derecho:

De una manera general se puede decir que el venezolano de hoy conoce muy poco su propia lengua. No tiene consciencia del instrumento que utiliza para expresarse. En su lenguaje, admitámoslo sin muchas vueltas, se advierte una pobreza alarmante. El número de palabras que usa es escaso, está lejos de un nivel aceptable y en los casos extremos apenas rebasa los límites del español básico; por lo general, no lee ni redacta bien. Infortunadamente también ignora que la propia lengua puede y debe estudiarse a lo largo de la vida. Para él, es solo una tediosa materia de los programas de la escuela y el bachillerato, de la cual se siente al fin libre. Tampoco sabe que nunca ha recibido clases de lengua aunque haya llegado a la Universidad [...] Lo cierto es que el lenguaje no ocupa ningún puesto en la gama de sus intereses¹⁵.

Abolir las instituciones de una sociedad libre, consolidar la servidumbre: el epílogo de la sombra

¹³ Víctor Klemperer, *LTI. La lengua del Tercer Reich*, Barcelona, Editorial Minúscula, 2001, p. 31.

¹⁴ Ver: Isaiah Berlín, "La persecución del ideal", en *El fuste torcido de la Humanidad. Capítulos de historia de las ideas*, Barcelona, Editorial Península, 2002.

¹⁵ Rafael Cadenas, *En torno al lenguaje*. Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2002, pp. 7 y 8.

El paso final de la política de Estado de la neolengua para el control político es lograr, sin una ruptura violenta ni sangrienta (como lo hacían las viejas dictaduras militares o religiosas que ya son recuerdos históricos) sino, de ser ello posible, a través de seudoelecciones democráticas (con árbitros electorales del partido de gobierno y condiciones de campaña y presencia el día de la elección desiguales, parciales y favorables al poder) la abolición de las instituciones que hacen posible que existan, siempre de manera imperfecta pero corregible y en libertad, sociedades abiertas, centradas en la dignidad y libertad de las personas y no en la nación, el pueblo, el partido, la ideología, el Estado o la religión.

Esas instituciones son la ley, como norma general y abstracta igual para todos; el Parlamento democrático, plural y ejerciendo control político sobre el gobierno; la propiedad privada, la independencia judicial, la libertad de expresión e información, el debido proceso judicial, el sistema de precios, el sufragio libre, la participación ciudadana, la libertad de empresa, la libertad de pensamiento y de culto, la igualdad ante la ley, el monopolio de la fuerza y seguridad ciudadana, el principio de legalidad, el financiamiento a los partidos políticos, la autonomía sindical, la transparencia y rendición de cuentas, la libertad de los padres a elegir la educación de sus hijos, la descentralización política, el control fiscal, la subordinación de la organización militar a la autoridad civil, el trabajo y la subsidiaridad del Estado en la economía, entre otras¹⁶.

Una vez que las personas han sido privadas de las palabras, los conceptos, las ideas y las creencias que les permiten conocer, comprender y, más importante aún, valorar las instituciones antes mencionadas; que carecen de espacios para informarse y pierden el interés en ello, no solo no sentirán ningún tipo de molestia o repudio por su debilitamiento o desaparición (en especial, como ocurre en Venezuela, cuando quienes supuestamente se oponen a él usan esta neolengua y afirman también que esas instituciones libres no les importan a los pobres porque no les dan empleo, ni comida ni salud), sino que incluso —y esto es un logro más de la misma jerga manipuladora— estarán dispuestas a cooperar a través del *voto* o cualquier otra vía con su eliminación, desde el momento en que son *persuadidos*, como ocurrió respecto de la República civil y democrática (la que funcionó

¹⁶ Sobre las instituciones que han generado libertad y prosperidad en las sociedades más desarrolladas de Europa y América, véase lo expuesto por el historiador Niall Ferguson en su libro *Civilización. Occidente y el resto*. Barcelona, Editorial Debate, 2012.

en este país, con sus aciertos y errores, entre 1958 y 1998), de que son esas instituciones libres —y no las que las han horadado y sustituido— las causantes de la pobreza, la inseguridad, la violencia, la discriminación y la falta de oportunidades para prosperar.

Como antes se anotó, lograr esa servidumbre voluntaria (apoyar a un régimen que elimina poco a poco todo lo que en la sociedad protege la libertad propia y la de los seres más queridos) demanda al poder totalitario un trabajo paciente, cotidiano, coordinado y simultáneo a varios niveles y escalas, en y a través de medios de comunicación estatales, de los entes y órganos del Estado, en escuelas estatales, organizaciones comunitarias, equipos deportivos, centros culturales y hasta en organizaciones internacionales multilaterales, en el que la imagen es fundamental, la sustitución de la política con y ante la gente por la política teledirigida, a distancia, que ante millones en forma instantánea, que deforma a gusto la realidad y convierte a un manipulador que habría sido un magnífico payaso en el señor y centro de la vida de una Nación. De allí que los medios, pero en especial la TV, sean una pieza clave en este proceso, y el porqué de la existencia y éxito de programas como *Aló, Presidente*¹⁷ o *La Hojilla*.

Así explica Giovanni Sartori lo anterior:

El hecho de informarse requiere una inversión de tiempo y de atención; y llega a ser gratificante solo después de que la información almacenada llega a su masa crítica. Si las <preferencias de la audiencia> se concentran en las noticias nacionales y en las páginas de sucesos es porque las cadenas televisivas han producido ciudadanos que no saben nada y que se interesan por trivialidades [...] La cámara de TV entra fácil en países libres, entra poco en países peligrosos y no entra en países sin libertad (las masacres de Uganda, Madagascar, Nigeria y las millones de muertes por hambre en China no han sido televisadas) [...] La TV es espectáculo, pero el mundo real no es espectáculo y el que lo convierte en eso deforma los problemas y nos desinforma sobre la realidad [...] La <fuerza de la veracidad> inherente a la imagen hace la mentira más eficaz y, por tanto, más peligrosa [...] La imagen no habla por sí misma, te muestran un hombre asesinado y no sabes quién lo ha matado, la imagen no te

¹⁷ Sobre el rol de la TV y el poder de la imagen como instrumentos de la neolengua, véase Andrés Cañizález, *Hugo Chávez: la presidencia mediática*, Caracas, Editorial Alfa, 2012.

lo dice [...] Al perder la capacidad de abstracción perdemos también la capacidad de distinguir entre lo verdadero y lo falso¹⁸.

Gracias a la neolengua y no a las armas, los *colectivos*, los aviones y las tanquetas para la represión ciudadana, tenemos mandatos (órdenes que imponen los fines de conducta a sus destinatarios) en lugar de leyes; ley habilitante en lugar de Parlamento democrático; *propiedad social* en lugar de propiedad privada; políticos que ofician de jueces en lugar de independencia judicial; *hegemonía comunicacional* en lugar de libertad de opinión e información; deferencia hacia el gobierno y juicios sumarios en lugar de debido proceso; *precios justos* en lugar de sistema de precios; máquinas captahuellas en lugar del sufragio libre; contraloría social en lugar de participación ciudadana; empresas estatales en lugar de libertad de empresa; socialismo en lugar de libertad de pensamiento; discriminación política en lugar de igualdad ante la ley; poderes administrativos ilimitados en lugar de principio de legalidad; ventajismo y abuso de poder en lugar de financiamiento a los partidos; sindicatos patronales en lugar de autonomía sindical; opacidad, censura e impunidad en lugar de transparencia y rendición de cuentas; servicios públicos colectivistas en lugar de libertad de los padres a elegir la educación de sus hijos; centralización y personalismo en lugar de descentralización política; entronización del saqueo a los fondos públicos en lugar de control fiscal; militarismo y regimentación de la sociedad en lugar de subordinación de la organización militar a la autoridad civil; parasitismo, dependencia e improductividad en lugar de trabajo; e intervencionismo total —a poco de planificación central plena— de la economía, en lugar de la subsidiaridad del Estado.

Tal y como lo muestra la historia del siglo xx, así como la que va del siglo xxi, todo lo anterior es lo que aguarda a las sociedades que, estando expuestas a ser sometidas y arrodilladas a través de una neolengua impuesta desde el poder, optan por subestimar ese peligro y la eficacia de tal plan, limitándose a ignorarlo o a burlarse de él, a usar sus palabras y frases (*no tenemos agua ni harina pan, pero tenemos Patria* repiten de forma dócil supuestos no oficialistas) idiotizados como están (creyendo que con ese proceder lo cuestionan, cuando en realidad lo refuerzan) y a calificar de

¹⁸ Giovanni Sartori, *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid, Editorial Taurus, 1997, pp. 90-91, 94, 99 y 104-106.

ignorantes e iletrados a los *payasos*¹⁹ que lo usan desde el Estado, en una muestra de patética e inútil arrogancia, de nuevo, asumiendo que es inocuo lo que hacen, mientras uno a uno se cumplen los objetivos ya analizados.

En lugar de ello, es urgente tener en cuentas las sabias palabras del profesor Francisco Javier Pérez, presidente de la Academia de la Lengua:

El lenguaje sirve a los hombres para fundar, conocer, transformar y comunicar la realidad. Convince con coerción y causa con efecto. Hace que unos piensen y hagan lo que otros quieren que hagan y piensen. Entidad dominadora, resulta fracturada cuando se procede a utilizar tan rica condición para desvirtuar la verdad de las cosas y para leer la realidad con ojos de perversión. Si en el primer caso sentíamos admiración por las posibilidades naturales que el lenguaje ejercía en el señalamiento de rumbos y conductas, en el segundo sólo la repulsión puede hacer presencia en forma de sanción y crítica²⁰.

Rescatar la lengua: condición para recuperar la libertad, la comunicación y la institucionalidad democrática

Así como sociedades que estuvieron casi sepultadas en su conjunto por la mentira y la perversión de una neolengua, como ocurrió con sociedades como la checa, la polaca, la alemana, la austríaca, la rumana y la búlgara, entre otras, lograron enfrentar y derrotar con valentía, organización, pensamiento y acción política las barreras y trampas de ese artificio ideológico, toda sociedad actual, más con los desarrollos tecnológicos recientes (que son también muy bien usados para sus fines por el cíclope totalitario), puede superar este grave problema político, que impide el funcionamiento de la democracia liberal, de la economía de mercado y del Estado de Derecho. Para

¹⁹ La caracterización como “payasos” a los que ejercen el poder en forma totalitaria corresponde al autor rumano Norman Manea y se desarrolla en la obra *Payasos: el dictador y el artista*. Barcelona: Editorial Tusquets, 2006, pp. 53 y ss.

²⁰ Francisco Javier Pérez, “Conciencia y Lenguaje”, en *El Nacional*, edición del 24.02.14, consultado en: <http://goo.gl/qWq1NV>

ello, además de aceptar y asumir que se tiene el problema, es indispensable evitar ser parte de él, es decir, no fortalecerlo ni mucho menos contribuir con su propagación.

En tal sentido, valga para toda la sociedad, pero en especial para políticos, juristas, intelectuales, académicos y formadores de opinión en general, lo que Álex Grijelmo, al examinar entre otros el caso de la neolengua del poder en Venezuela, advierte y exige a los periodistas fundamentalmente:

[...] una sociedad en la que la mayoría pasa la mayor parte de su tiempo, no en sus puestos, no aquí, ahora y en un futuro previsible, sino en otros sitios, en los ajenos otros mundos del deporte y de la ópera cómica, de la mitología y la fantasía metafísica, tendrá dificultades para hacer frente a las intrusiones de los dispuestos a manipularla y dominarla [...] Los periodistas no sólo transmiten fielmente las manipulaciones que llegan desde la cúpula, sino que se suman a ellas por su cuenta. Reflejan las declaraciones textuales de un personaje (cumpliendo una obligación; pero también está permitido parafrasear y aclararle al lector los conceptos). Lo peor es que además emplean ellos los mismos términos cuando escriben sus propios textos. Los intermediarios han quedado así seducidos por las palabras, y mal puede la sociedad defenderse de estas manipulaciones si quienes conducen el lenguaje del poder se convierten en sus catalizadores²¹.

Hecha la advertencia, y en plena armonía con la cita precedente, conviene prestar atención a lo expresado por Orwell en su texto sobre la política y la lengua inglesa:

Lo importante es que el proceso es reversible [...] Las palabras y las expresiones necias suelen desaparecer, no mediante un proceso evolutivo sino a causa de la acción consciente de una minoría [...] tiene mucho que ver con desechar toda palabra o modismo que se ha desgastado y perdido su utilidad [...] lo que se necesita, por encima de todo, es dejar que el significado elija la palabra y no al revés²².

²¹ Álex Grijelmo, “El poder de las palabras y las palabras del poder”, en *La seducción de las palabras*. Madrid, Editorial Taurus, 2010, pp. 226 y 227.

²² Orwell, George, “La política y la lengua inglesa”, en *Matar a un elefante y otros escritos*. Madrid, Fondo de Cultura Económica y Turner, 2006, pp. 359 y ss.

Esta invitación a la coherencia y honestidad en el uso de las palabras, de valentía para negarse a usar el lenguaje de la opresión y del odio, requiere desde luego adoptar una postura ética previa al propio discurso y a la propia acción.

De ella nos habla Hannah Arendt en el siguiente pasaje, y que no es más que una toma de postura frente a la pretensión de control total de la sociedad:

[...] ¿En qué sentido fueron diferentes aquellos raros individuos que no colaboraron en ningún aspecto de la vida ordinaria y se negaron a participar en la vida pública aunque no fueron capaces de rebelarse activamente? [...] La respuesta [...] es relativamente sencilla: los no participantes [...] fueron los únicos que se atrevieron a juzgar por sí mismos, y fueron capaces de hacerlo no porque dispusieran de un mejor sistema de valores, ni porque las viejas pautas sobre lo correcto y lo incorrecto permanecieran firmemente enraizadas en su mente y su conciencia [...] El criterio de los no participantes fue, pienso yo, otro: se preguntaron hasta qué punto podrían seguir viviendo en paz consigo mismos [...] La condición previa para este tipo de juicios no es una inteligencia altamente desarrollada o una gran sutileza en materia moral, sino más bien la disposición a convivir explícitamente con uno mismo, tener contacto con uno mismo, esto es, entablar ese diálogo silencioso entre yo y yo mismo que, desde Sócrates y Platón, solemos llamar pensamiento²³.

Finalmente, es pertinente considerar lo indicado por Aldous Huxley, en el ensayo que dedicó a su novela *Un mundo feliz*, si de recuperar la comunicación, la política y la libertad se trata: "Solo quien vigila puede mantener sus libertades y solo quienes están constante e inteligentemente en sus puestos pueden aspirar a gobernarse efectivamente por procedimientos democráticos..."²⁴.

²³ Hannah Arendt, "La responsabilidad personal bajo una dictadura", en *Responsabilidad y juicio*. Barcelona, Editorial Paidós, 2007, pp. 70-71.

²⁴ Aldous Huxley, *Regreso a un mundo feliz*. México: Editorial Porrúa, 2007, p. 177.

Hechas las consideraciones previas, a la pregunta ¿qué podemos hacer frente a la imposición de una neolengua totalitaria? cabe responder recomendando varias acciones que, aun bajo el apogeo en la difusión y utilización de los contenidos de ese lenguaje falso, pueden adoptarse, en un primer momento como contribución a impedir su expansión en la sociedad, y en un momento ulterior para rechazarlo, neutralizarlo y finalmente derrotarlo.

En primer lugar, como antes se indicó, la primera propuesta es aceptar la existencia del problema, esto es, la puesta en circulación desde el Estado, con fines de control total, de una neolengua conformada por palabras, propaganda, adoctrinamiento y reescritura de la historia, así como el uso corriente por la mayor parte de la población —al margen de su postura política— de las palabras, insultos, frases hechas y narrativas sobre el mundo que han sido descritas y analizadas en los capítulos 1 y 2 de este volumen colectivo, pues mientras el problema se ignore, menosprecie o trivialice, será imposible enfrentarlo y muchos menos superarlo, contribuyendo en cambio a su legitimación y perpetuación.

En segundo lugar, no deben usarse ideas, palabras, insultos y lemas (a saber, frases, eslóganes, mitos, imágenes, etc.) idénticos o similares a los empleados por los propulsores de la neolengua totalitaria, ya que usar esas palabras, esas frases, devolver los insultos, usar expresiones *malandras*, chabacanas, pendencieras, o intentar hacer mofa o ironías con ellas es por completo inefectivo desde el punto de vista de su neutralización y, muy por el contrario, son formas involuntarias pero esperadas de colaboración, legitimación y hasta de aceptación de la neolengua de dominación, ya que al ingresar al vocabulario ingresan a la vez a la mente y frente a los que usan sin crítica alguna esa terminología, su uso por parte de los que se oponen a él es una razón más que suficiente para seguirla usando.

En tercer lugar, se debe asumir la tarea de identificar, denunciar y rechazar con un lenguaje sencillo (español de habla común) la ambigüedad, manipulación y ocultamiento de la verdad que genera la neolengua, esto es, elaborar una suerte de libro negro de amplia difusión de la jerga de la opresión y la incomunicación, en el que se vayan identificando, al modo en que lo hizo Klemperer bajo en nazismo, los términos manipulados, inventados, deformados, así como los eufemismos, las contradicciones, los insultos y vulgaridades, de modo que, al ser sustituido el régimen opresivo que

los adoptó como política de Estado por un gobierno e instituciones, deberán —desde el mismo Estado a través de procedimientos y medidas adecuadas para ello— ser eliminados de actos formales, textos educativos, leyes, sentencias, discursos, decretos, etc., hasta recuperar la completa normalidad y mayor certeza en el habla compartida.

En cuarto lugar, es urgente y esencial potenciar el pensamiento coherente, crítico y liberal; descubrir, fortalecer y difundir las ideas en su sentido original, así como cultivar la duda razonable ante el poder y la discusión en la convivencia; recuperar y robustecer la capacidad de argumentar; dejar atrás el odio y el desprecio entronizados durante el siglo xx a la libertad individual, a la propiedad privada, a la idea de Estado de Derecho como límite al poder estatal, a la subsidiaridad del gobierno en la economía, a los contratos, a la ley general, abstracta e igual para todos; asumir que la pobreza es superable solo con trabajo y responsabilidad, generando riqueza y no a través del estatismo, la falsa justicia social (el modo encubierto de aplicar la justicia distributiva) y el intervencionismo económico, para lo cual se debe eliminar, vía Constitución, el poder ilimitado del gobierno en la economía, así como el centralismo, el presidencialismo y el militarismo.

En quinto lugar, en especial a nivel de los dirigentes, actores y partidos políticos que aspiran al poder y a cambiar desde allí la situación política, es indispensable usar palabras que reflejen de forma directa y clara ideas y propuestas propias, que se diferencien de las que se ofrecen a través de la neolengua, de modo que términos tales como *socialismo*, *misiones*, *poder popular*, *pueblo*, *comando*, *bolivariano*, *contraloría social*, etc., no integren las propuestas, ofertas y alternativas que aquellos den a las personas frente a la opción oficialista.

En sexto lugar, es fundamental emplear espacios en medios de comunicación para advertir y denunciar los usos de la neolengua política, y llevar esta discusión al interior de partidos políticos, medios de comunicación, colegios y universidades, empresas privadas, organizaciones civiles, familias y comunidades organizadas.

En séptimo lugar, urge adoptar por convicción —y no atendiendo a resultados de estudios de opinión y encuestas— ideas claras, así como una narrativa histórica y explicaciones simples de los

problemas actuales, que funcionen como premisas para lograr alternativas a la ideología impuesta mediante la neolengua; alejarse tanto de términos que nada significan hoy día, como *derecha* e *izquierda* (dicotomía vulgar que encierra una aspiración a un pensamiento único antidemocrático inaceptable, desde que ser de *derecha* supone ser conservador, dictatorial, enemigo de los pobres, aristócrata, etc., es decir, poco menos que un soberano inmoral, mientras que ser de izquierda es ser, de forma automática, noble, justo, bueno, sabio, transparente, incorruptible, defensor de los pobres y popular, es decir, poco menos que un ser celestial pero con poder terrenal), así como de palabras sin sentido, comadreja, que permiten que cada quien las interprete como mejor le dé la gana (mientras el que las emite tiene su propia interpretación oculta), como son las palabras *humanismo*, *progresismo*, *centro*, entre otras.

Y en octavo lugar (se insiste, esta es una relación solo enunciativa y en ningún caso taxativa de propuestas), es menester articular acciones conjuntas de rescate y depuración del lenguaje entre los más amplios sectores de la sociedad, a saber: entre periodistas, partidos políticos, organizaciones civiles, escritores, colegios profesionales, universidades, estudiantes, padres y representantes, especialistas, academias, medios de comunicación regionales, nacionales y extranjeros, organismos internacionales, cámaras de comercio, sindicatos, etc.

A modo de reflexión final, puede animar y reconfortar el volver a las palabras de un notable hombre del siglo xx, que mucho padeció pero que logró derrotar, con coraje y pensamiento, en su ámbito de acción (el pensamiento y la palabra), los desafíos y ataques arteros de la neolengua totalitaria nacionalsocialista.

Se trata de Elías Canetti, quien fue un notable estudioso del valor de la lengua para la cultura y la libertad. Este autor nos invitó a no perder la esperanza en la lengua y su potencialidad en los términos que siguen:

[...] Desde entonces me he preguntado de dónde sacaba la esperanza de que finalmente lo conseguiría. Hoy sé de dónde la saqué principalmente: de la lengua. Por aquel entonces dependía de mí mismo que las palabras se mantuvieran vivas pues ya no se alimentaban del fluido de un entorno, múltiple y lleno de tensiones, del que antes estaban rodeadas. En inglés

se enteraba uno de lo que pasaba en el mundo, pues me había propuesto enterarme de todo, no renunciar a nada. Pero la reacción a eso, todo lo que ocurría luego dentro de uno, lo auténtico, el pensamiento tenía lugar en las palabras de la lengua prohibida [el alemán]. Era como si todos los días se asumiera el propósito de infringir decididamente la prohibición que no era posible reconocer. Al no ceder nunca en esto, al seguir haciéndolo, se ponía en duda la validez de lo que se sabía del mundo. Cada palabra, aunque surgiera del dolor y de la desesperación se convertía en esperanza al asentarse. No se era consciente de esta esperanza, era demasiado profunda, a uno no se le habría ocurrido llamarla por su nombre, pero estaba escondida en las palabras que uno escribía, en las frases, las ocurrencias, los saltos entre unas y otras. Sólo al considerar *a posteriori* lo producido entonces, volúmenes y volúmenes de apuntes, de los que solo una pequeña parte se ha hecho pública, sentí que, prescindiendo de su contenido en cada momento, representaban la esperanza. Así he llegado a la conclusión de que en la lengua misma puede haber esperanza, algo así como una gratitud de las palabras, precisamente porque nos las quitan quieren ser dichas. Recompensan por la testarudez con que se las conversa, y comparten con uno algo de la vida que almacenan dentro de sí mismas²⁵.

²⁵ Elías Canetti, *Obras completas V. La conciencia de las palabras*. Barcelona, Galaxia Gutenberg. Círculo de Lectores, 2012, pp. 660 y 661.

Bibliografía

- Arendt, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid, Editorial Taurus, 2001.
- Arendt, Hannah, "La responsabilidad personal bajo una dictadura", en *Responsabilidad y juicio*. Barcelona, Editorial Paidós, 2007.
- Berlín, Isaiah, "La persecución del ideal", en *El fuste torcido de la Humanidad. Capítulos de historia de las ideas*, Barcelona, Editorial Península, 2002.
- Cadenas, Rafael, *En torno al lenguaje*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2002.
- Canetti, Elías, *Obras completas V. La conciencia de las palabras*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 2012.
- Cañizález, Andrés, *Hugo Chávez: la presidencia mediática*, Caracas, Editorial Alfa, 2012.
- Castells, Manuel, *Comunicación y poder*, Madrid, Editorial Alianza, 2009.
- Ferguson, Niall, *Civilización, Occidente y el resto*, Barcelona, Editorial Debate, 2012.
- Ferrer, Eulalio, *El lenguaje de la publicidad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Forti, Simona, *Totalitarismo: trayectoria de una idea límite*, Madrid, Editorial Herder, 2008.
- Grijelmo, Álex, "El poder de las palabras y las palabras del poder", en *La seducción de las palabras*, Madrid, Editorial Taurus, 2010.
- Hayek, Friedrich A., *Camino de servidumbre*, Madrid, Editorial Alianza, 2005.
- Heller, Michel, *El nuevo hombre soviético, De la utopía a la realidad*, Madrid, Editorial Planeta, 1985.
- Huxley, Aldous, *Regreso a un mundo feliz*. México, Editorial Porrúa, 2007.
- Kaiser, Axel, *La fatal ignorancia*, Santiago de Chile, Instituto Democracia y Mercado, 2009.

Klemperer, Víctor, *LTI. La lengua del Tercer Reich*, Barcelona, Editorial Minúscula, 2001.

Manea, Norman, *Payasos, el dictador y el artista*, Barcelona, Editorial Tusquets, 2006.

Pellicani, Luciano, *Lenin y Hitler, Los dos rostros del totalitarismo*, Madrid, Unión Editorial, 2011.

Postman, Neil, *Divertirse hasta morir. El discurso público en la era del 'show business'*, Barcelona, Ediciones La Tempestad, 2001.

Orwell, George. "La política y la lengua inglesa", en *Matar a un elefante y otros escritos*. Madrid, Fondo de Cultura Económica y Turner, 2006.

Sartori, Giovanni. *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid, Editorial Taurus, 1997.

Vargas Llosa, Mario, *Literatura y Política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Vargas Llosa, Mario, *La civilización del espectáculo*, Caracas, Editorial Alfaguara, 2012.

LA NEOLENGUA POLÍTICA Y SU IMPACTO EN LA COMUNICACIÓN Y LA DEMOCRACIA

Marjuli Matheus Hidalgo*

Introducción

En Venezuela se ha vivido una paulatina y constante deformación del lenguaje desde finales del siglo xx y se ha afianzado en los primeros años del nuevo milenio. Claramente, esta manipulación de la lengua ha venido atada a fines políticos específicos. Con la asunción de Hugo Chávez Frías al poder en 1999 tras haber ganado las elecciones presidenciales de 1998, se fueron introduciendo en el imaginario colectivo frases, palabras y conceptos para modificar la estructura mental del venezolano en su relación con el entorno sociopolítico y la manera de analizar la realidad. Todo ello con la intención de instaurar una nueva corriente para la consolidación del poder político y económico en el grupo gobernante.

Ante este panorama, que dibuja claramente el uso de la neolengua como un instrumento de dominación y control, la asociación civil Un Estado de Derecho dictó talleres para conglomerados, con el objetivo de dar a conocer el concepto, sus implicaciones y las alternativas. Una de estas actividades se llevó a cabo en la sede del Colegio Nacional de Periodistas (CNP), el 26 de junio de 2014, con el nombre de *La neolengua política como obstáculo para la comunicación y la convivencia democrática en Venezuela*, dirigido a comunicadores sociales y trabajadores de la prensa. La convocatoria logró una asistencia que superó las expectativas de los organizadores, pues rebasó la capacidad de la sala dispuesta para la actividad y se logró un total de sesenta (60) participantes; esto dio cuenta del interés de este grupo en el tema de la neolengua.

El segundo taller se dictó a comunidades organizadas y miembros del partido político Primero Justicia, en el municipio Chacao, con el apoyo del Concejo Municipal de ese ayuntamiento. La actividad se realizó el 11 de julio de 2014 y se denominó *Lenguaje y democracia*. En esta oportunidad asistieron cincuenta y seis (56) personas, también con resultados superiores a los esperados en cuanto a participación.

* Licenciada en Comunicación Social (Universidad Católica Andrés Bello), especialista en Social Media e Investigadora de Un Estado de Derecho.

La tercera actividad se llevó a cabo en la Cámara de Comercio de Valencia, estado Carabobo, en conjunto con Consecomercio y Fedecámaras, dirigida a un grupo de empresarios y personas al sector terciario de la economía. Fue realizada el 30 de septiembre de 2014 y contó con la participación de veintidós (22) personas.

En esta sección expondremos los resultados de estas actividades, la metodología utilizada para obtenerlos, así como las principales inquietudes de los participantes y las propuestas hechas en aras de proveer a los participantes de herramientas efectivas para hacer frente al uso de la neolengua política en Venezuela, con fines de dominación sociopolítica.

Referencia teórica y conceptual

La neolengua es un concepto que se difundió con la novela del autor británico George Orwell, titulada *1984*. La definición busca explicar la práctica de la deformación y modificación de la lengua, de manera deliberada y sistemática, para facilitar la instauración de un régimen político autoritario y autocrático, a través de la modificación de la estructura del pensamiento y la banalización del lenguaje.

A través de la palabra se puede corromper el pensamiento y despojar a las personas de su capacidad crítica, un proceso que es independiente de la inteligencia o la capacidad intelectual, pues acude a las emociones y a la fidelidad ciega para defender imposibles. De acuerdo con lo expuesto por Orwell, el lenguaje pasa a ser un instrumento ideológico, en lugar de un medio de expresión.

Ello puede manifestarse en sociedades con carencias que las hacen vulnerables a utopías y trampas que el autor Martín-Barbero (2001) describe:

“El vacío de las utopías que atraviesa el ámbito de la política se ve llenado en los últimos años por un cúmulo de utopías provenientes del campo de la tecnología y la comunicación: ‘aldea global’, ‘mundo virtual’, ‘ser digital’, etcétera. Y la más engañosa de todas la ‘democracia directa’ atribuyendo al poder de las redes informáticas la renovación de la política y superando de paso las ‘viejas’ formas de la representación por la ‘expresión viva de los ciudadanos’ (...) Estamos ante la más tramposa de las idealizaciones ya que su celebración de la inmediatez y la transparencia de las redes cibernéticas lo que se está minando son los fundamentos mismos de ‘lo público’, esto es, los procesos de deliberación y de crítica, al mismo tiempo que se crea la ilusión de un proceso sin interpretación ni jerarquía, se fortalece la creencia en que el individuo puede comunicarse prescindiendo de toda

mediación, y se acrecienta la desconfianza hacia cualquier figura de delegación y representación”¹.

Esa idealización tramposa a la que hace referencia el autor, es de lo que se vale la neolengua para introducirse en el constructo mental del individuo y convertirlo en masa, para dominarlo sociopolíticamente.

"Se puede decir que el venezolano de hoy conoce muy poco su propia lengua. No tiene conciencia del instrumento que utiliza para expresarse", advierte el autor venezolano, Rafael Cadenas, en su obra *En torno al lenguaje* (1984). Con un terreno como este, la neolengua política encuentra un campo fértil para sembrar cualquier tipo de elementos del idioma que puedan ser mutantes de una especie lingüística que poco domina en general el venezolano.

"El lenguaje es el primero, y yo diría que el último modo que se le da al hombre de tomar posesión de la realidad, de adueñarse del mundo"; así lo refiere el autor español Pedro Salinas en su obra *Aprecio y defensa del lenguaje* (1944). De esta forma, la neolengua se propone adueñarse de la forma en que la persona se relaciona con la realidad, desconectando la verdadera percepción para introducir conceptos desvirtuados que permitan la aceptación de lo que en otras circunstancias no tolerarían.

La lengua, como elemento indivisible de la comunicación, es el vehículo que permite a emisor y receptor interactuar en el proceso comunicativo. A efectos de este estudio, es pertinente recordar al autor Martín-Barbero (1992) cuando plantea el papel del receptor como usuario final del mensaje. "Fue así como la comunicación se nos tornó cuestión de mediaciones más que de medios, cuestión de cultura y, por tanto, no sólo de conocimientos sino de re-conocimiento. Un reconocimiento que fue, de entrada, operación de desplazamiento metodológico para re-ver el proceso de la comunicación desde su otro lado, el de la recepción, el de las resistencias que ahí tienen su lugar, el de la apropiación de los usos (10)"². Cuando esas resistencias no emergen, cuando la apropiación de los usos no tiene lugar al final de la cadena comunicativa, la neolengua triunfa, el emisor es dueño del medio y del mensaje, despoja al receptor de su capacidad crítica.

La aplicación de la neolengua supone instrucciones rígidas emanadas del grupo que circunstancialmente ostenta el poder, incluso con planteamientos ambiguos que preparan el camino

¹ Jesús Martín-Barbero, *La educación desde la Comunicación*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2003, pp. 111 y 112. Consultado el 15/10/14 y disponible en: <http://goo.gl/OsZPSI>

² Jesús Martín-Barbero, *De los Medios a las Mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, México, Ediciones Gustavo Gilli, 1991, p. 10 Consultado el 15/10/14 y disponible en: <http://goo.gl/ANqbZv>

de la desindividuación³. En muchos casos, esto conduce con relativa rapidez (en pocos meses o años) a la instauración de un régimen autoritario, de corte fascista, en el que paulatinamente se va segregando a los que se resisten a sucumbir ante un ambiente de poder situacional. Las personas objeto de esta práctica adoptan códigos no verbales y lemas o frases, seducidos por normas emergentes. Parte de esto hace que el individuo sucumba a la exaltación del ego y su excitación por formar parte de algo. Según el autor Philip Zimbardo⁴, las variables situacionales pueden afectar la conducta de tal manera que despojan a la persona de su innata capacidad de buscar la verdad y, como dice Salinas, de tomar posesión de la realidad.

Para que la neolengua tenga éxito es necesario contar con un líder carismático y elocuente que haga llegar los nuevos conceptos a las masas descontentas y ávidas de un mesías que les provea de soluciones *inmediatas* a sus carencias. Desigualdad, desempleo, pobreza, son algunos de los factores que facilitan este tipo de prácticas, pero incluso grupos con otro tipo de carencias pueden dejarse seducir por regímenes autoritarios, como lo demostró el experimento del profesor Ron Jones⁵ en una escuela de Palo Alto, California, en EE. UU.

El poder de las situaciones sociales en ciertas circunstancias desvirtúa la capacidad humana de buscar la verdad y aproximarse a la realidad. El uso de la neolengua por parte del grupo ansioso de mantener y perpetuarse en el poder es uno de los factores que generan esa sensación vigorizante que produce el dominio y el control sobre los demás⁶, a la vez que el grupo manipulado es empujado por sus propios deseos y carencias. Formar parte de un sistema determina la visión de las cosas, recompensa la adhesión a la visión que se considera dominante y hace de la separación psicológica una tarea muy exigente y difícil. Cuando se produce la desindividuación y además alguna autoridad da *permiso* para actuar de manera antisocial o violenta (uso de insultos y descalificativos del que se vale la neolengua política), los sujetos desindividuos están dispuestos a cualquier cosa por mantener el esquema impuesto y la posición de *reconocimiento* que creen haber logrado.

Lo advertía el filósofo, escritor y periodista venezolano Arturo Úslar Pietri: la degradación del lenguaje es también la del espíritu y el pensamiento. Al introducir insultos, eufemismos, palabras y frases inventadas en el hablar colectivo con fines políticos, se apela a la degradación del ser humano, pues una persona con esas características es fácilmente manipulable.

La palabrota que ensucia la lengua termina por ensuciar el espíritu. Quien habla como un patán, terminará por pensar como un patán y por obrar como un patán. Hay una estrecha e

³ La pérdida de la identidad o la pérdida de conciencia de sí mismo (Philip Zimbardo).

⁴ Zimbardo, Phillip. *El efecto Lucifer*, 2011.

⁵ Ron Jones. *La Tercera Ola*, 1967.

⁶ Zimbardo, Phillip. *Ob. Cit.*

indisoluble relación entre la palabra, el pensamiento y la acción. No se puede pensar limpiamente, ni ejecutar con honradez, lo que se expresa en los peores términos soeces. Es la palabra lo que crea el clima del pensamiento y las condiciones de la acción⁷.

Taller sobre neolengua

La actividad formativa *La neolengua política como obstáculo para la comunicación y la convivencia democrática en Venezuela* fue realizada por la UED para diversos públicos. El primero, en conjunto con el gremio de periodistas Venezuela, representado en el CNP, seccional Caracas, a través de la Secretaría de Relaciones Institucionales de su junta directiva y tuvo lugar en la sede principal, edificio Colegio Nacional de Periodistas, ubicado en la ciudad capital. El evento se realizó como parte de la programación a propósito del Día del Periodista, que cada año se celebra el 27 de junio de 2014. Fue dictado por Carlos Leáñez y Luis Alfonso Herrera.

El 11 de julio de 2014, se llevó a cabo el taller para comunidades y partidos políticos, en la Torre Credicard, ubicada en Caracas, bajo el auspicio del Concejo Municipal de Chacao. Fue impartido por Carlos Leáñez, Luis Alfonso Herrera y Giuseppe Graterol, quienes también ofrecieron este programa a comerciantes y empresarios el 30 de septiembre de 2014, en la sede de la Cámara de Comercio de Valencia, en el estado Carabobo.

Público

Las tres actividades fueron de convocatoria abierta y participación gratuita. En el primer taller fueron invitados principalmente periodistas, estudiantes de Comunicación Social y trabajadores de la prensa. En la segunda actividad se convocaron a organizaciones vecinales, partidos y organizaciones políticas, así como a funcionarios de la administración pública; además, el taller fue recibido por un público cautivo, integrado por miembros de la organización política Primero Justicia quienes apoyaron en la organización del evento. Para el último taller fueron convocados empresarios, comerciantes y demás personas ligadas al sector terciario de la economía.

Por lo amplio de la convocatoria, además de los grupos de interés, asistieron también jóvenes estudiantes, amas de casa, profesionales adultos de mediana edad y personas de la tercera edad.

⁷ Arturo Úslar Pietri, *La lengua sucia*, 1955.

En cuanto a las características demográficas de los asistentes de cada taller, se halló que fueron grupos heterogéneos, hombres y mujeres de diversas edades y diferentes estratos socioeconómicos. En el taller dictado en conjunto con el CNP, se otorgó certificado de participación a los asistentes.

La participación de los asistentes se desarrolló a lo largo de las charlas de cada ponente, a través de preguntas y de comentarios sobre los problemas examinados por los expositores, especialmente en aquellos temas que directamente estaban vinculados con la manipulación de factores culturales por el difunto Presidente de la República y su partido el Psuv, y con acciones económicas del Estado que se ocultan, distorsionan o manipulan a través de la neolengua oficialista.

Contenido

Cada uno de los talleres formativo tuvo como objetivo presentar la teoría de la neolengua oficialista en Venezuela y sus implicaciones en la institucionalidad democrática y la configuración del Estado de derecho. Para ello se diseñó un contenido programático amplio e intensivo, para proveer de toda la información necesaria para que el público objetivo conociera el concepto, sus implicaciones y variables, así como darles las herramientas necesarias que les permitan identificar y combatir el uso de la neolengua política.

El programa fue amplio e intensivo procurando suministrar la mayor información posible sobre la neolengua oficialista, en qué consiste y cómo afecta la vida política, la democracia y la institucionalidad. Se utilizaron ejemplos del uso propagandístico del aparato estatal, al servicio de la neolengua oficialista; además, se proyectaron muestras del uso coactivo de la educación primaria para imponer la jerga oficialista y llevar a cabo la ideologización desde las escuelas, incluso con problemas matemáticos cuyos enunciados refuerzan los términos oficialistas. En el caso del grupo de empresarios, se hizo mayor énfasis en el impacto de la neolengua oficialista en las políticas económicas del actual Gobierno.

También se presentaron, al final de cada actividad, las recomendaciones y las sugerencias que UED consideró pertinentes para que los participantes manejen la información necesaria que les permita enfrentar el problema y, sobre todo, no hacerse parte del mismo.

El programa se estructuró de la siguiente forma:

- **Introducción conceptual** (Importancia del lenguaje, Pedro Salinas. Empobrecimiento de la lengua en Venezuela, Rafael Cadenas. Indiferencia actual ante degradación del lenguaje o el

triunfo del nuevenguaje, Francisco J. Pérez. El nuevenguaje político: degradación continua y deliberada de la lengua con fines de control político y social, Georges Orwell).

- **Contextualización en el ámbito venezolano:** La neolengua política en Venezuela: manifestaciones (discursos, actos oficiales, propaganda y narrativa histórica) e impacto sobre la democracia y el Estado de derecho
- **Clasificación y ejemplos de la neolengua oficialista en Venezuela:** Insultos. Palabras desvirtuadas. Palabras inventadas. Eufemismos
- **Videos con muestras de la neolengua oficialista:** Propaganda estatal al servicio de la neolengua oficialista
- **Ejemplos de la neolengua oficialista a través de la educación:** Propaganda al servicio del nuevenguaje oficialista difundida en forma coactiva por el Ejecutivo nacional a través de textos escolares
- **Información sobre el impacto en la democracia y el Estado de derecho**
- **Detalles sobre el efecto de la neolengua en las sociedades que no logran neutralizarlo:** Ocultamiento de la verdad y primacía de la mentira. Manipulación de la realidad. Incomunicación, conflicto y división entre los integrantes de la sociedad. Atrofia y eventual anulación de las capacidades cognitivas de los individuos (que se convierten así en masa). Imposición de un pensamiento único. Progresiva abolición de las instituciones democráticas, del Estado de derecho y de la economía libre.
- **Fase propositiva:** Rescatar (desideologizar) la lengua como condición para la comunicación y el restablecimiento de la institucionalidad democrática en Venezuela.
- **Recomendaciones para periodistas:** Advertencia para periodistas y comunicadores. Acciones que podemos –y debemos- adoptar.

Metodología y resultados

Los talleres consistieron en la presentación del contenido programático por parte de los ponentes y a ello se sumó la aplicación de encuestas a los participantes. Las consultas fueron divididas en dos tandas, antes y después de presentado el temario de cada taller.

Esta metodología se implementó con la intención de pulsar el conocimiento que poseían los asistentes antes de recibir los conceptos y la información sobre neolengua y control sociopolítico; de la misma forma, las encuestas posteriores se aplicaron para tener una aproximación de lo aprendido por las personas que recibieron el taller y cómo esto pudo cambiar su percepción y entendimiento sobre este problema, una vez que manejaban los significados y teorías en torno a este planteamiento.

En algunos casos, tanto en la encuesta de inicio como en la de cierre, se verifican más respuestas que personas que respondieron, dado que algunos de los participantes seleccionaron más de una opción en cada pregunta, lo cual era posible dada la conceptualización de la encuesta.

Encuestas aplicadas al inicio cada taller

En total, los tres talleres sumaron ciento treinta y ocho (138) asistentes, de los cuales 56 respondieron la encuesta inicial, lo que se traduce en 41% de los participantes distribuidos de la siguiente forma: De las sesenta (60) personas que asistieron al taller para periodistas, treinta y ocho (38) respondieron y entregaron la encuesta aplicada al inicio, lo que representa 63% de los participantes en esa actividad. En el caso del grupo de comunidades y organizaciones políticas, de las cincuenta y seis (56) personas que asistieron al taller, solamente diez (10) respondieron las encuestas del inicio, lo que supone 18% de los asistentes. Y, en la actividad realizada con empresarios y comerciantes, de las veintidós (22) personas que asistieron al taller, ocho (8) entregaron la consulta inicial, es decir, 36% de los participantes.

El objetivo de aplicar esta herramienta, fue evaluar cómo los participantes percibían la problemática de la neolengua en Venezuela para posteriormente contrastar sus respuestas con las encuestas realizadas al final de la actividad y así determinar si había cambiado su percepción.

Las preguntas realizadas al iniciar el taller fueron abiertas y, por ende, respondidas desde la perspectiva subjetiva de cada participante; por lo tanto, se buscó un método de evaluación de las respuestas que pueda arrojar resultados cualitativos que pudieran ser tabulados; para ello, se establecieron tres categorías, de acuerdo a la respuesta obtenida de cada participante:

1. Entiende el problema.
2. No entiende el problema.
3. Más o menos entiende el problema.

A partir de estos criterios fueron evaluadas las encuestas realizadas al inicio de cada taller, como se observa a continuación:

Gráfico 1

Primera pregunta: **¿De qué manera los usos del lenguaje son relevantes para la democracia y el Estado de Derecho?**

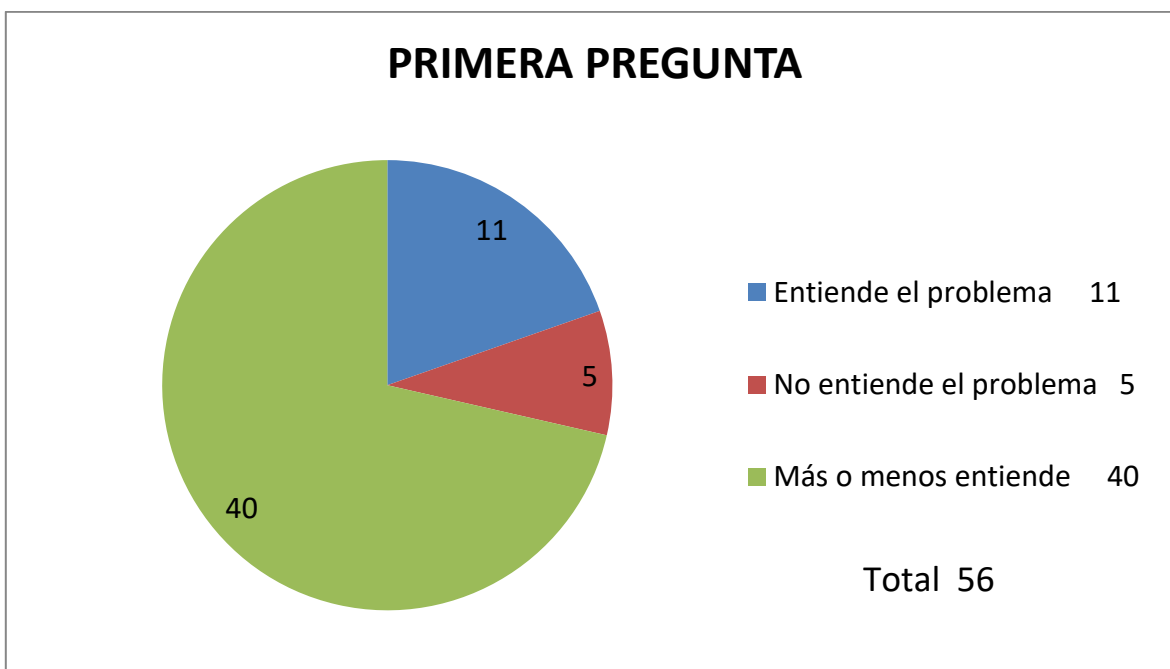


Gráfico 2

Segunda pregunta: **¿Qué entiende por la expresión *neolengua política*?**

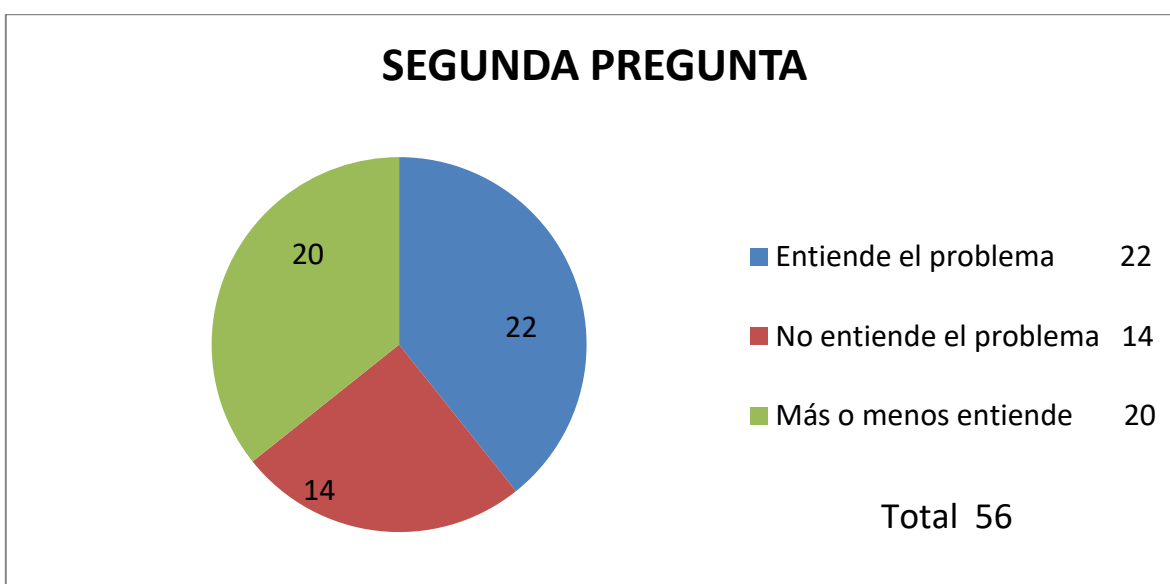


Gráfico 3

Tercera pregunta: **¿Cree que en Venezuela existe una problemática de *neolengua política*?**

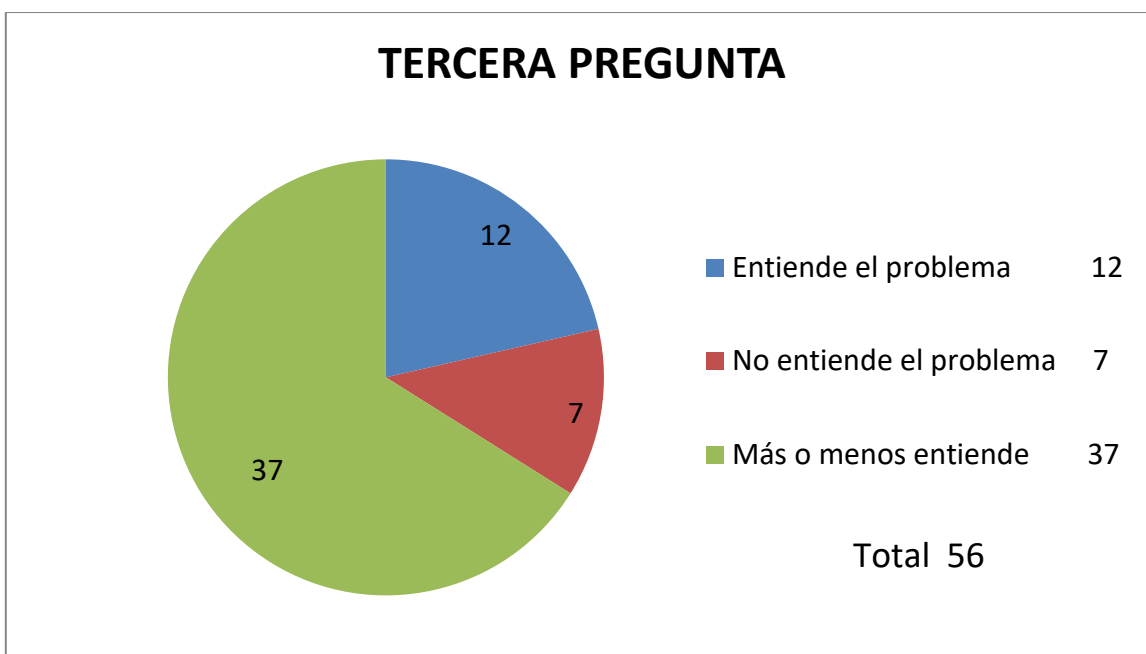


Gráfico 4

Cuarta pregunta: **De existir una problemática de *neolengua política*: ¿Qué medidas podrían tomarse para atacar el problema?**



Es importante señalar que el criterio utilizado para la evaluación de la cuarta pregunta fue establecido partiendo de la idea de que las personas deberían indicar en su respuesta que una de las acciones que se deberían tomar para atacar la problemática de la neolengua es no hacerse parte del mismo. Sin embargo, esta idea se identificó en muy pocas respuestas; por lo cual, se determinó que la mayoría de las personas que realizaron la encuesta entendían poco más o menos el problema, antes de recibir la información.

Encuestas realizadas al cierre de cada taller

De los ciento treinta y ocho (138) asistentes en total, cincuenta y siete (57) respondieron la encuesta de cierre, lo que representa 41% de los participantes, divididos de la siguiente manera: De las sesenta (60) personas que asistieron al taller en el CNP, veintiocho (28) entregaron la encuesta realizada al final de cada taller, lo que representa 46% de los participantes en esa actividad. Del grupo de comunidades y organizaciones políticas, quince (15), de las cincuenta y seis (56) personas que asistieron al taller, respondieron las consultas de cierre, lo cual se traduce en 27% de los asistentes. Finalmente, en el taller dictado a empresarios y comerciantes, catorce (14) de los veintidós (22) participantes, entregaron la encuesta final, es decir, 64% de los asistentes.

Esta encuesta completa la metodología diseñada, según la cual se utilizó el método comparativo para determinar la percepción de la neolengua política antes y después de los talleres impartidos, para ello se aplicó la encuesta posterior a la presentación del contenido con preguntas de selección múltiple, como se presenta a continuación:

Gráfico 5

Primer planteamiento: **En tanto instrumento para la formación del pensamiento y la comunicación entre los seres humanos, los usos del lenguaje son relevantes únicamente para:**

- a. Las relaciones de cooperación pacífica entre los seres humanos.
- b. La instauración de regímenes políticos de control total en las sociedades.
- c. El buen funcionamiento de la democracia y el Estado de Derecho.
- d. La *idiotización* y colectivización de las mentes y conductas de las personas.

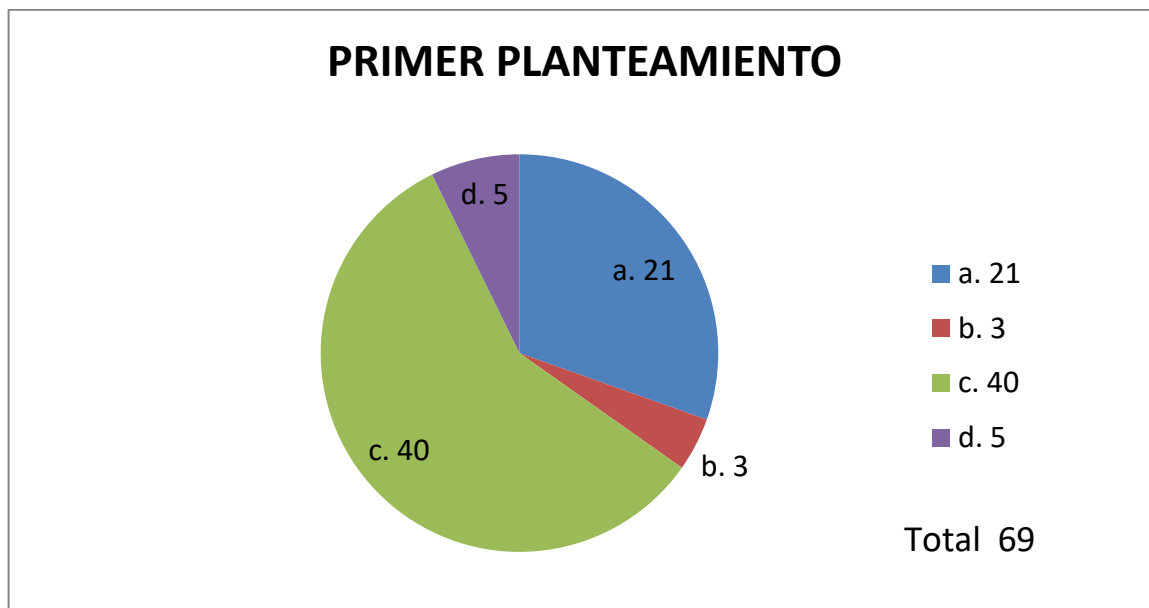


Gráfico 6

Segundo planteamiento: **Al hablar de *neolengua política*, usted entiende por tal expresión:**

- a. El lenguaje demagógico que usualmente se emplea en la discusión política.
- b. El lenguaje especializado empleado por los expertos en ciencias políticas.
- c. El lenguaje artificial empleado en forma deliberada para dirigir el pensamiento.
- d. El lenguaje común empleado por los ciudadanos para discutir temas políticos.

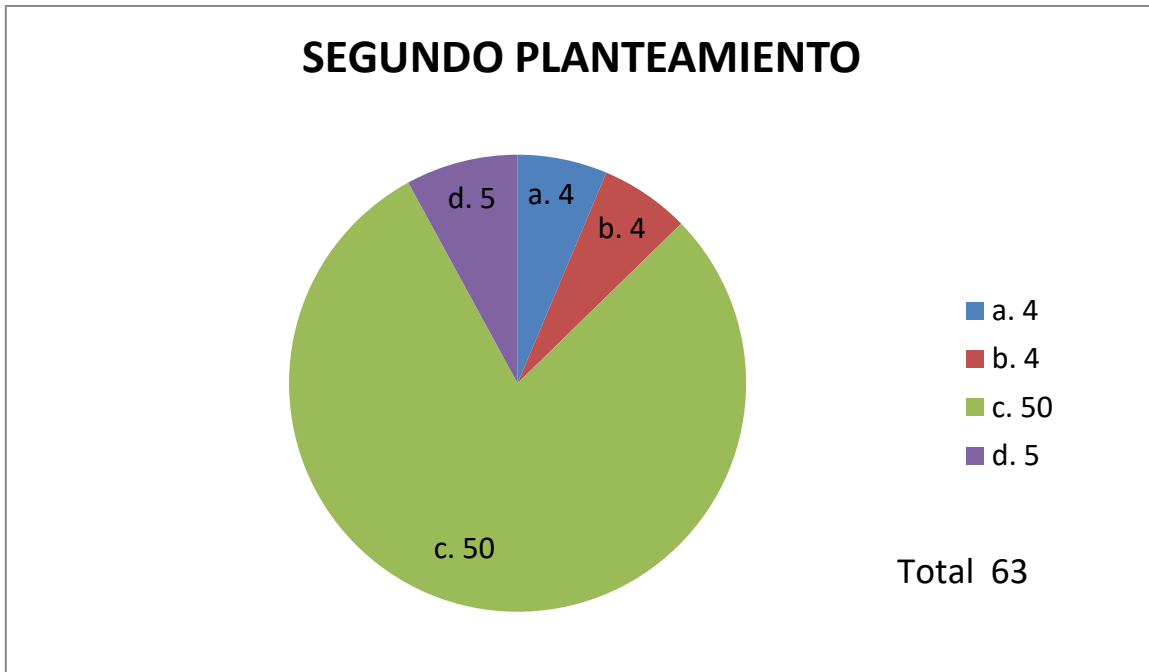
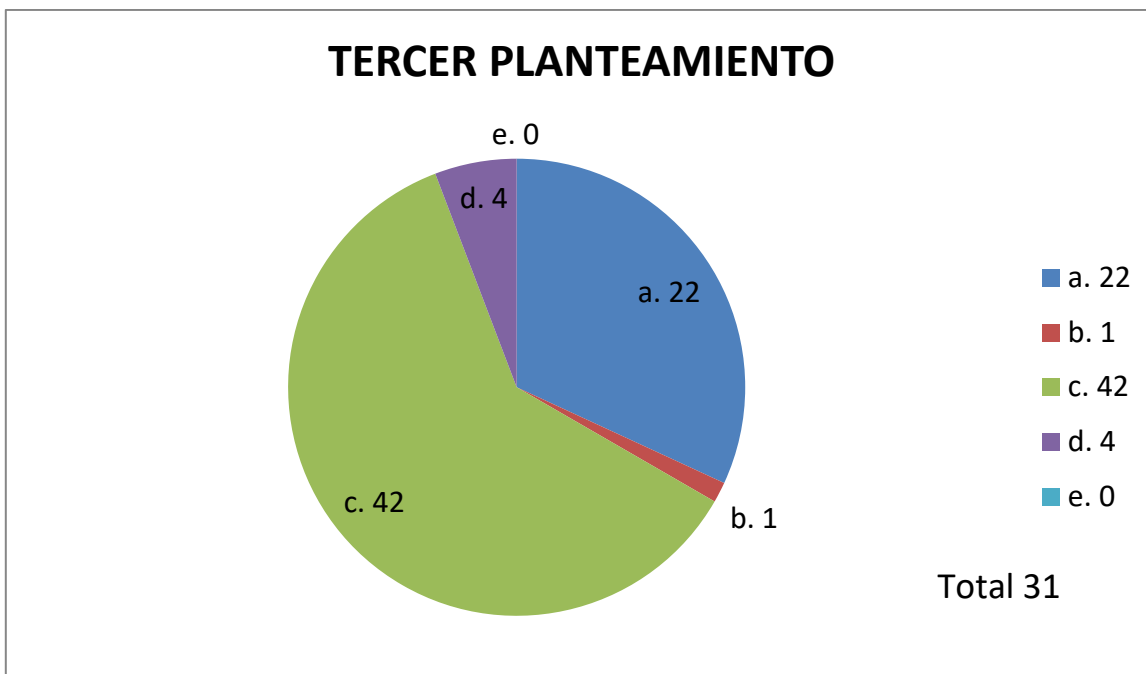


Gráfico 7

Tercer planteamiento: **En su criterio, en Venezuela existe una problemática con la neolengua política porque:**

- a. Los ciudadanos asignan igual significado a las palabras y frases que usan las autoridades.
- b. Las frases y explicaciones usadas por las autoridades describen y no ocultan la realidad.
- c. Las declaraciones y publicidad de las autoridades generan confusión y ocultan los hechos.
- d. Es irrelevante el discurso de las autoridades pues las personas solo atienden a los hechos y no a las palabras e imágenes usadas por aquellas.
- e. No existe tal problemática.



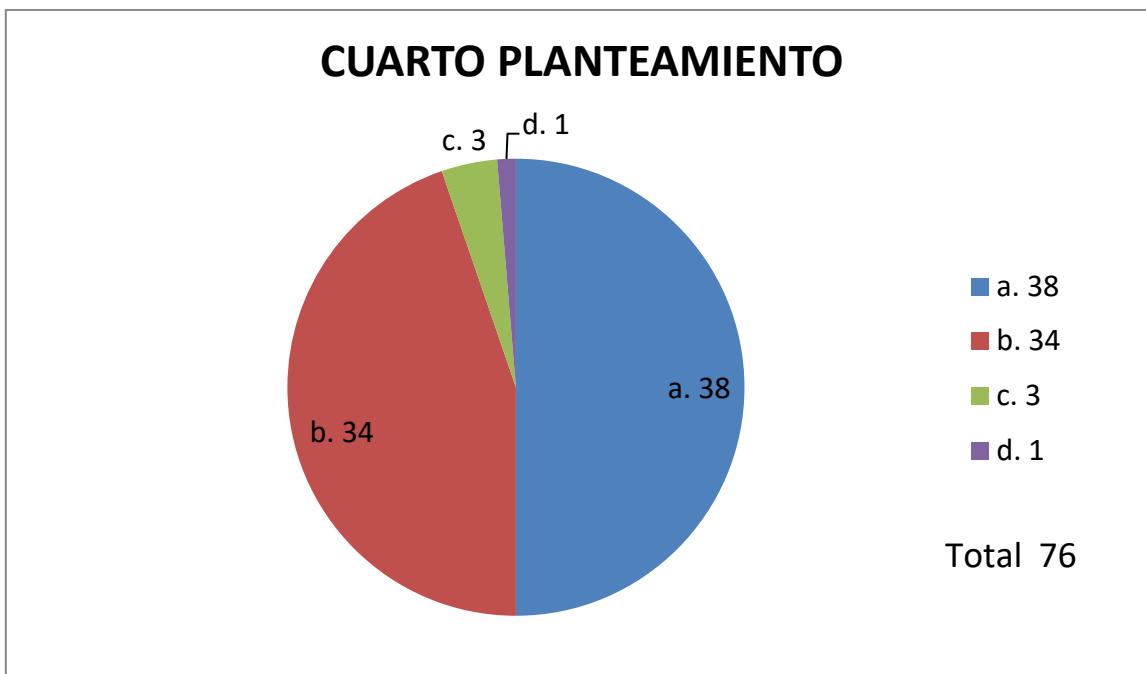
Igualmente, en este caso se cuentan treinta y una (31) respuestas, debido a que algunos encuestados optaron por más de una respuesta.

Gráfico 8

Cuarto planteamiento: **Según su apreciación inicial acerca de la *neolengua política*, estima necesario:**

- a. Sensibilizar a los ciudadanos mediante la realización de actividades como el presente taller.
- b. Adoptar acciones concretas para identificar y neutralizar los efectos de la neolengua política.
- c. Emplear la neolengua política de las autoridades para cuestionarlas, sin rechazarlo.
- d. Ignorar las palabras de la neolengua política, pues las personas no son afectadas por ellas.

También, en este planteamiento, algunos participantes marcaron más de una opción, por lo cual resultan treinta y seis (36) respuestas.



Análisis y resultados

Tras haber impartido los talleres, extraer los datos de las encuestas realizadas y observar la conducta de los participantes en cada actividad, se puede afirmar que los asistentes fueron notoriamente entusiastas y se mostraron muy interesados en el tema de la neolengua.

La participación activa se evidenció tanto al hacer preguntas como al emitir comentarios sobre los puntos que esbozaba el contenido del programa; sin embargo, se notó mayor participación en el taller dictado para periodistas en conjunto con el CNP y en el ofrecido a empresarios y comerciantes en Valencia que en el ofrecido a organizaciones políticas y comunidades organizadas, con el apoyo del Concejo Municipal de Chacao.

A medida que los ponentes iban explicando con ejemplos cómo en Venezuela se ha aplicado sistemáticamente la neolengua para penetrar la mente del colectivo a favor de una tendencia política, los asistentes eran capaces de reconocer e identificar esta práctica, asentían y algunos, ya con la información del concepto y sus implicaciones, se animaban a dar ejemplos de palabras, frases o imágenes que dan cuenta de la utilización de la *neolengua política* en la cotidianidad.

Con estos resultados, se puede inferir que algunos de los participantes sabían que existía esta práctica pero no la habían conceptualizado hasta que recibieron la formación de este programa.

En cuanto a las inquietudes de los participantes, algunas de las interrogantes versaron sobre qué hacer ante el problema de la imposición de una neolengua para el control sociopolítico en Venezuela, cómo combatir esta manipulación del habla y especialmente cómo evitar contribuir a la consolidación de las nuevas formas de expresión al servicio de la ideologización política.

Otras de las interrogantes que plantearon los asistentes tenían que ver con el papel de la educación primaria y básica en la instauración de un lenguaje destinado a manipular para consolidar el poder. La mayoría de las preguntas de los participantes en los tres talleres tenían respuesta en el contenido programático del taller en su apartado propositivo.

No obstante la disposición de las audiencias en las tres actividades, en el caso del taller dictado a organizaciones políticas, los asistentes fueron reacios a colaborar con las encuestas; de este grupo, solamente llenó el cuestionario de inicio 17 % de los asistentes y el cuestionario final 25 % de los participantes; en contraste con el grupo de periodistas, en el cual al menos el 50 % participó en ambas encuestas. En el caso del taller para empresarios, 36 % participó en la consulta inicial, pero más del 63 % colaboró con la encuesta final. Se estima que el contenido del taller estimuló la participación en la consulta de cierre.

El uso de las encuestas al inicio y al final fue de gran utilidad para pulsar el efecto del contenido programático en los asistentes. Se pudo constatar que, en los tres talleres, los participantes tomaron conciencia del problema que representa para la comunicación en democracia y la preservación del Estado de Derecho el uso constante de la *neolengua política*. En el ciclo de preguntas y respuestas al final de cada taller, varios de los participantes mostraron preocupación por el deterioro de la educación formal en Venezuela, desde el pènsum educativo hasta la formación del personal docente. Otros sugirieron dictar este tipo de talleres a dirigentes políticos de oposición, pues ven con angustia que figuras políticas adversas al gobierno hagan uso de la jerga oficialista, con lo que contribuyen a consolidarla. Algunos participantes plantearon interrogantes sobre el papel de los medios de comunicación tradicionales y los emergentes (redes sociales, web 2.0, etc.) como propulsores de la *neolengua política* en Venezuela.

En esta fase, el grupo de empresarios expresó sus inquietudes, dudas, opiniones y consideraciones personales acerca del contenido del taller y de los diversos problemas en él destacados; concretamente preguntaron sobre la neolengua en problemas institucionales, como la falta de designación por parte de la Asamblea Nacional de los nuevos integrantes del CNE y del TSJ; qué acciones prácticas se podían adoptar desde el sector privado para alertar y concientizar a la población en cuanto a la existencia de la neolengua y sus efectos; de qué manera y con qué métodos se puede extender este alerta a los sectores de la población más expuestos a la neolengua y menos

capacitados para detectarlo, neutralizarlo y negarse a usarlo; si los partidos democráticos no pueden usar frases, eslóganes y lemas que puedan considerarse *neolengua* para hacer frente al usado por el gobierno actual de Venezuela. También se mostraron interesados en conocer qué otras actividades está realizando UED o se propone realizar para incidir tanto en la población directa como en sectores del país (tales como partidos, cámaras, grupos estudiantiles, medios de comunicación, ONG, etc.) en la toma de conciencia sobre la manipulación del lenguaje y sus consecuencias tanto para la democracia como para el Estado de Derecho.

A juzgar por las respuestas de los encuestados y la participación en cada taller, los resultados de la medición reflejan un conocimiento pobre de la problemática al iniciar el taller, en la mayoría de los casos sin conciencia conceptual del mismo, pero una percepción más clara una vez que obtuvieron la información expuesta por los ponentes.

Se pudo constatar, en primer lugar, que en general hay poca conciencia del uso de la *neolengua política* como herramienta de dominación y control social y sus implicaciones en la comunicación, la democracia y el Estado de Derecho. Sin embargo, pese a que no hay una actitud consciente ante el problema, se evidenció que los participantes fueron capaces de identificar y señalar la práctica, una vez obtenida la información conceptual, a través del contenido programático impartido en los talleres. Así, luego de ser presentado el marco teórico de la neolengua, rápidamente los asistentes pudieron reconocer su uso en propaganda oficial al servicio de esta práctica, así como el aprovechamiento oportunista del aparato educativo nacional, por parte del partido político gobernante, para diseminar la jerga oficialista que le permite dominar política y socialmente a las masas, desindividuoando a los ciudadanos.

Conclusiones y recomendaciones

Dados los resultados, hay datos suficientes para afirmar que el programa ofrecido contribuyó, no solo a que los asistentes tomaran conciencia de la gravedad del problema, sino a que consiguieran herramientas cognitivas para identificar y combatir la práctica de la neolengua política.

Tras el análisis de los resultados, se concluye que es necesario seguir impartiendo este conocimiento por medio de actividades formativas, pues es una manera efectiva de crear conciencia sobre el problema y advertir a la sociedad sobre el uso de la neolengua como práctica aliada al autoritarismo y la autocracia.

Gracias a estos talleres se puso de manifiesto que la mayor parte de las personas no son capaces de identificar conscientemente la neolengua y una proporción menor sabe que *algo pasa*,

mas no tiene las herramientas conceptuales para definirlo y contrarrestarlo, pero un vez que se expone el problema y se explica, la mayoría experimenta una especie de *despertar* ante la realidad que ha estado ahí por largo tiempo, cuando recibe las charlas de este taller.

En todos los casos, es necesario que la ciudadanía comprenda la importancia de no tomar parte en el problema haciéndose eco de los componentes de la neolengua oficialista. Los grupos tratados en los talleres dictados son particularmente claves en la difusión de este problema, pues tanto los periodistas como los políticos y empresarios tienen un poder de penetración en las masas y de influencia en la opinión pública que debe ser tratado con responsabilidad y conciencia.

Los comunicadores deben diferenciar entre citar declaraciones de una autoridad o funcionario y servir de multiplicadores del mensaje que contiene la *neolengua política*. Basta con agregar una aclaratoria y explicar al público qué es y a qué se refiere realmente lo que se está publicando. Esto forma parte del deber y la responsabilidad del periodista.

En el caso de los activistas políticos, como oradores y parte en la formación de la opinión pública, también deben evitar repetir las palabras inventadas, los insultos o los eufemismos que, implacablemente, el poder se esfuerza por imponer. En ningún caso se debe repetir, ni siquiera como sátira, burla o sarcasmo, pues con el humor también se afianzan los términos.

Para el sector de la economía es crucial la formación y el conocimiento, pues buena parte de los términos de la neolengua se radican en lo económico (precio justo, en vez de regulación; recuperación, en vez de confiscación; ajuste, en vez de aumento; etc.). Los empresarios y comerciantes deben exigir al gobierno políticas claras; hacer frente a términos falsos, eufemismos y cualquier otro elemento de la neolengua; explicar a la población a través de sus organizaciones gremiales cuáles son las verdaderas consecuencias de las políticas económicas y qué significa cada frase inventada.

Es tarea de todo aquel ciudadano que crea en la democracia y que ansíe un Estado de Derecho difundir el concepto de la *neolengua política* y, especialmente, sus implicaciones en la constitucionalidad del país, así como combatirlo con argumentos y conocimiento. Las estrategias para enfrentar la práctica de la neolengua pasan no solo por una extensa divulgación, sino por acciones coordinadas entre los diversos factores que integran la sociedad civil (entendida como concepto de la ciencia social).

Enriquecer el lenguaje en todos los ámbitos de la vida nacional, promover la formación y la excelencia académica y profesional son algunos de los antídotos ante el envenenamiento del pensamiento como producto del deliberado uso de la neolengua.

Bibliografía

Cadenas, Rafael, *En torno al lenguaje*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2002.

Martín-Barbero, Jesús, *De los Medios a las Mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México, Ediciones Gustavo Gilli, 1991.

Martín-Barbero, Jesús, *La Educación desde la Comunicación*, Bogotá. Grupo Editorial Norma, 2003.

Salinas, Pedro, *Aprecio y defensa del lenguaje*, Puerto Rico, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1995.

Uslar Pietri, Arturo, *La lengua sucia*. Caracas, Edime, 1955.

Zimbardo, Philip, *El efecto Lucifer, El por qué de la maldad*, Barcelona, Editorial Paidós, 2011.